

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo 38

Recuperación muerta, recesión viva (Año 2009). Publicada en septiembre 2010.

RECUPERACIÓN MUERTA, RECESIÓN VIVA

Autor: Dr. Manuel Linares
829-637-9303

1ra. Edición:
Septiembre 2010.

Impresos La Escalera,
Santo Domingo, R.D.,
Tel. 809-688-1449.

Portada: Zoquier Grafhic,
Zona Colonial, Arz. Meriño No. 455,
Santo Domingo, D.N.
Tel. 809-685-5541.

Preparación y difusión edición digital:
Septiembre 2017/abril 2018

Nueva preparación y difusión edición digital:
2023.

Manuel Linares es el único responsable
de las enmiendas introducidas para la edición digital.

FE DE ERRATA

Página 113, sustituir RD\$22,686.9 millones, por RD\$108,224.49 millones. Sustituir RD\$27,616.6 millones, por RD\$100,249.98 millones. Sustituir RD\$30,800.7 millones, por RD\$139,766.69 millones. Sustituir RD\$35,982.3 millones, por RD\$132,411.83 millones.

DEDICATORIA

A la izquierda marxista de la República Dominicana

ÍNDICE GENERAL

CUADROS PRESENTADOS 7

PREFACIO AL TOMO 38 9

INTRODUCCIÓN 13

CAPÍTULO I
TEORÍA ECONÓMICA 17

- 1.1. Introducción
- 1.2. La economía clásica
- 1.3. La economía neoclásica
- 1.4. La economía keynesiana
- 1.5. La economía neomonetarista
- 1.6. La economía marxista
- 1.7. Conclusión

CAPÍTULO II
RECESIÓN EN LA ECONOMÍA DOMINICANA 85

A. Análisis del informe del Banco Central enero-septiembre 2009

- 2.1. Introducción
- 2.2. Nuevamente el mentado crecimiento del PIB
- 2.3. Pruebas sectoriales de la recesión y manipulaciones analíticas

B. Análisis del informe preliminar del Banco Central enero-diciembre 2009

- 2.4. Introducción
- 2.5. Acerca del crecimiento del producto agregado
- 2.6. Pruebas sectoriales de la recesión económica en el período enero-diciembre 2009 y manipulaciones analíticas
- 2.7. Situación de la economía mundial refrenda recesión en la economía Dominicana

C. Política económica recesionista

- 2.8. Introducción
- 2.9. Conclusión

CAPÍTULO III
RECESIÓN Y ECONOMÍA APOLOGÉTICA 143

- 3.1. Introducción

- 3.2. Banco Central supeditado al Poder Ejecutivo
- 3.3. Nacimiento de la economía apologética en la República Dominicana
- 3.4. Exacerbación de las manipulaciones
- 3.5. Conclusión

CAPÍTULO IV

POSIBLE REACCIÓN OBRERA ANTE LA RECESIÓN 149

- 4.1. Introducción
- 4.2. ¿Cuál era el camino?
- 4.3. Pacto político desarticulador
- 4.4. Base económica de la resistencia
- 4.5. Perspectivas de la economía
- 4.6. Los trabajadores resistirán
- 4.7. Conclusión

CONCLUSIONES GENERALES 155

BIBLIOGRAFÍA 157

CUADROS PRESENTADOS

Cuadro 1: Producto Interno Bruto (enero-septiembre 2006-2009)

Cuadro 2: Comportamiento de las actividades económicas
(Tasas de crecimiento para enero-septiembre 2008-2009)

Cuadro 3: Indicadores del subsector agrícola
(Tasas de crecimiento, Enero-septiembre 2008-2009)

Cuadro 4: Indicadores Intermediación Financiera, Seguros y Actividades Conexas
(Tasas de crecimiento, Enero-septiembre 2008-2009)

Cuadro 5: Tasas de crecimiento de variables del sector externo
(Enero-septiembre 2009)

Cuadro 6: Comportamiento de las actividades económicas
(Tasas de crecimiento, enero-diciembre 2007-2009)

Cuadro 7: Valor agregado manufactura local (Tasas de crecimiento, 2008-2009)

Cuadro 8: Indicadores de Zonas Francas (Tasas de crecimiento, 2008-2009)

Cuadro 9: Indicadores de la construcción (Tasas de crecimiento, 2008-2009)

Cuadro 10: Indicadores de energía y agua (Tasas de crecimiento, 2008-2009)

Cuadro 11: Indicadores de comercio (Tasas de crecimiento, 2008-2009)

Cuadro 12: Indicadores de hoteles, bares y restaurantes (Tasas de crecimiento, 2008-2009)

Cuadro 13: Indicadores intermediación financiera, seguros y actividades conexas
(Tasas de crecimiento, 2008-2009)

Cuadro 14: Ingresos y gastos del gobierno central (enero-diciembre 2008-2009)

Cuadro 15: Ingresos y gastos del gobierno central y balance del sector público no financiero (enero-diciembre 2008-2009)

Cuadro 16: Indicadores del sector externo (año 2009)

Cuadro 17: Préstamos bancarios por destino (2005-2009)

Cuadro 18: Medio circulante (2004-2009)

Cuadro 19: Tasa de desocupación ampliada (2004-2009)

Cuadro 20: Tasa de inflación e ingresos reales por horas trabajadas (2004-2009)

PREFACIO AL TOMO 38

El tomo 38 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, se encuentra integrado exclusivamente por el libro *Recuperación muerta, recesión viva*.

Dicho libro, *Recuperación muerta, recesión viva*, en el mes de septiembre del año 2010 fue publicado en formato físico, por lo que nos vimos compelidos a escribir la presentación siguiente, que hoy la acogemos como prefacio al tomo 38:

“El pasado cuatro (4) de noviembre de 2009, pusimos en circulación nuestra obra, *El derrumbe de la economía dominicana*. Aquí quedó develada toda la falsedad de la argumentación que se sirve, a través de los informes del Banco Central, sobre la era de progreso, estabilidad, crecimiento y blindaje de la economía dominicana.

“Ahora ponemos en manos del público *Recuperación muerta, recesión viva*. Esta obra, al igual que *El derrumbe de la economía dominicana*, posee un profundo espíritu crítico, respecto a las explicaciones de nuestro Banco Central, en relación a la mentada recuperación de la economía dominicana en el 2009. *Recuperación muerta, recesión viva*, es parte de la misma familia de *El derrumbe de la economía dominicana*, pues ambas parten de la misma materia prima: el informe económico que periódicamente brinda el Banco Central de la República Dominicana, particularmente el informe correspondiente al año 2009.

“En *El derrumbe de la economía dominicana*, hay un análisis del primer trimestre y del primer semestre del año 2009; en *Recuperación muerta, recesión viva*, se analizan los primeros 9 meses del año 2009 y el período enero-diciembre 2009. *El derrumbe de la economía dominicana*, es el primer golpe propinado por la economía científica, *Recuperación muerta, recesión viva*, es el segundo golpe, el cual muestra los resultados de una investigación que no tiene precedentes en la República Dominicana. Lo habitual era que algunos políticos y economistas se refirieran a puntos concretos del informe del Banco Central, especialmente, el que concierne a la tasa de crecimiento del PIB; o a aspectos de la política fiscal o de la política monetaria; o a tal o cual resultado de la balanza de pagos. Pero nunca político alguno, o economista, se había planteado un estudio completo del citado informe.

“El autor de esta obra, también incurría en ese yerro, que ya ha sido completamente superado, por lo que presentamos, con mucho orgullo y entusiasmo, un segundo rostro de nuestra investigación sobre política económica coyuntural, bajo el título de *Recuperación muerta, recesión viva*. Esto lo hacemos, repetimos, con mucho orgullo y entusiasmo, pero también con un dejo de tristeza y dolor, pues con esta investigación, entre otras cosas, hemos confirmado la cara verdadera del Banco Central, que ya habíamos identificado en *El derrumbe de la economía dominicana*.

“Es la cara de la manipulación, de la incoherencia analítica, de la deformación monstruosa de la realidad objetiva con fines politiqueros, es la cara de la economía apologética y vulgar. ¡Qué pena sentimos! Esperamos que con *Recuperación muerta, recesión viva*., tal como ocurrió con *El derrumbe de la economía dominicana*, el mismo sirva de aliento a las

clases sociales oprimidas, para que su conciencia se avive en procura de un mundo mejor sin capitalismo”. (FIN).

Igualmente **EDICIONES TRANSFORMACIÓN**, en la contraportada del libro, nos suministró varios párrafos que de inmediato transcribimos:

“Sumamente interesante la polémica, en la República Dominicana, si sobre en el año 2009 la economía de nuestro país se recuperó o se mantuvo bajo una situación de recesión.

“Como es natural, el Banco Central de la República Dominicana, lleva a cabo ofensivas tratando de demostrar el ascenso de la economía.

“El lado contestario a las tesis súper optimistas del Banco Central, lo ha encabezado el Dr. Manuel Linares, particularmente con su obra *El derrumbe de la economía dominicana*, uno de los más vendidos de los 27 libros publicados, hasta el momento, por él.

“En esta ocasión, EDICIONES TRANSFORMACIÓN, nos presenta *Recuperación muerta, recesión viva*, obra en la que el Dr. Linares verifica, una vez más, la hipótesis recesiva de la economía en el año 2009.

“Digno es de resaltar que en *Recuperación muerta, recesión viva*, nuestro autor de una manera muy precisa planteó los objetivos que pretendía alcanzar con la investigación y las hipótesis guías de trabajo, identificando al interior de éstas, las variables independientes que influyen de manera decisiva en la variable dependiente en cada caso. Y lo que es más loable aún, las variables independientes fueron trabajadas a fondo, durante el proceso investigativo, esfuerzo este que quedó plasmado en la exposición de los resultados de la investigación.

“El método de investigación utilizado, sin duda, fue científico y objetivo, por lo que pudo aprehender los factores fundamentales que hicieron posible la imposición de una situación recesiva en la economía dominicana en el 2009.

“Si a los editores de esta obra, les preguntaran, ¿quién está ganando la polémica? Sin rodeos, respondemos: el Banco Central, ante la historia, la está perdiendo.

“Y la está perdiendo, porque desde su nacimiento, el Banco Central ha estado supeditado al interés del Poder Ejecutivo y porque nació en una época, en la cual la campana funeral de la burguesía, ya había sonado, hace casi dos siglos, por lo que navega a contracorriente sin perspectiva, sin futuro. No posee argumentación científica para justificar sus subterfugios.

“EDICIONES TRANSFORMACIÓN espera que esta obra, *Recuperación muerta, recesión viva*, no se quede en el ámbito intelectual de las capas medias de la sociedad capitalista dominicana. Urge que libros de contenidos transformadores y críticos lleguen a las clases sociales explotadas, de modo que su accionar adquiera vitalidad de largo alcance

alumbrado por tesis cuestionantes del estado de privilegios predominante en la República Dominicana”. (FIN).

Posteriormente, el 15 de abril del año 2018, publicamos en formato digital el libro *Recuperación muerta, recesión viva*, por lo que nos vimos precisados a elaborar otra presentación, por cierto extremadamente sucinta, acorde con el momento. Hela aquí:

“Continúan nuestros opúsculos, correspondientes a la primera década del siglo XXI, críticos a todas las fantasías que a menudo brotan de los informes del Banco Central de la República Dominicana.

“En esta ocasión le tocó el turno a *Recuperación muerta, recesión viva*; un libro digno de la economía política marxista”. (FIN).

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.



**Lic. Héctor Valdez Albizu, gobernador
del BCRD**

INTRODUCCIÓN

El problema que estamos investigando es muy claro. El Banco Central de la República Dominicana ha afirmado, en sus sucesivos informes económicos, correspondientes al año 2009, que la economía nacional, pese al contexto depresivo de la economía mundial, se recuperó, estuvo relativamente bien porque creció positivamente. En cambio muchos ciudadanos dominicanos, aseveramos que en el año 2009 no hubo tal recuperación, que lo que se produjo fue una situación de corte recesivo. He aquí el problema central investigado.

Al investigar dicho problema, nos formulamos algunas preguntas asociadas íntimamente con la esencia del fenómeno bajo investigación: ¿Cómo es posible que una economía emprenda la senda de la recuperación, creciendo a una tasa inferior a la del período inmediatamente anterior? ¿Cómo hablar de una recuperación económica a partir de un crecimiento positivo, en el período inmediatamente anterior? ¿Acaso la recuperación no representa un ascenso del producto agregado actual, con respecto al declive de éste en el período anterior? ¿Cómo es posible que el PIB haya crecido positivamente en el 2009, cuando estuvo rodeado de crecimiento negativo de una gran cantidad de actividades económicas, que contribuyen a la formación del mismo?

Los propósitos que perseguimos con la realización de esta investigación, son los siguientes: 1. Analizar la tendencia recesiva de la economía dominicana, en los períodos enero-septiembre y enero-diciembre, en el año 2009; 2. Poner al descubierto las manipulaciones analíticas del Banco Central, en los informes citados arriba; 3. Mostrar el rostro neoclásico y neoliberal de la política económica aplicada en el período 2004- 2009; 4. Poner en evidencia las posibilidades de resistencia popular a la política económica neoliberal aplicada.

A fin de evitar el empirismo, conformamos un marco teórico para la investigación, que comprendió dos etapas: la revisión de la literatura relacionada con el tema objeto de estudio y la adopción de una teoría o desarrollo de una perspectiva teórica, en el campo de la política económica.

La revisión de literatura tuvo varios componentes. Primero, estudiamos a profundidad las obras cumbres de Smith, Malthus, Ricardo, Marx, Keynes, Friedman y otros, con el fin de captar los elementos esenciales o aportes, de dichos autores, a la conformación de la teoría económica y al mismo tiempo, asimilar sus consideraciones sobre política económica, objeto concreto de nuestra investigación. Segundo, consultamos los trabajos modernos, de autores nacionales, relacionados con la política económica, recopiladas y publicadas por nuestro Banco Central, bajo la colección “Nueva literatura económica dominicana”.

La revisión de literatura ha sido fundamental en esta investigación. Es a partir de ella, que nos situamos en una posición privilegiada para asumir una teoría, próxima a una teoría veraz, como la marxista. Asumimos una teoría de este tipo, porque la realidad nos persuade a interpretar los fenómenos económicos capitalistas desde un enfoque transformador que

no es sino la doctrina económica marxista. Los demás enfoques que pudimos estudiar, durante la revisión de literatura, son enfoques que no superan la perspectiva teórica propiamente capitalista, por tanto, si bien no los ignoramos, jamás constituyeron nuestra guía teórica.

Así que cuando hubimos de descender al estudio y la crítica de la política económica dominicana, en el período 2004-2009, en modo alguno cerramos filas con tal o cual enfoque de la política económica, ya que ninguno encuadran en la teoría transformadora de Marx.

Mas, aprehender la esencia de la materia investigada, arriba citada, pasa por la comprensión de un método correcto, que como aducen Kroeger y Luna, tiene que ser científico, es decir, que sea factico, lo que quiere significar que los hechos son su fuente de información; que trascienda los hechos, de modo que pasando del nivel observacional al teórico, lo trascienda; que se atenga claramente a operaciones y procedimientos establecidos de antemano; que se atenga a la verificación empírica, para formular respuestas a los problemas planteados; que sea autocorrectivo, a fin de que permita el avance sobre la base de afianzar lo verosímil e ir desechando todas aquellas afirmaciones que van siendo desechadas por la realidad; y que sea objetivo, pues debe conducir al conocimiento de la realidad, independientemente de las convicciones de quien lo aplica, como muy bien lo explicita Ander-Egg, Ezequiel.¹

Siguiendo el trayecto de Ezequiel, definimos las siguientes hipótesis de trabajo:

Primera. La economía dominicana, en el año 2009, no alcanzó la fase de la recuperación, como afirma el Banco Central, se vio atrapada en la fase recesiva, a causa de la recesión económica que afectó al capitalismo mundial y a la ejecución de una política económica equivocada en el ámbito interno.

En esta hipótesis tenemos a la economía dominicana, en el 2009, como variable dependiente; mientras que la recesión económica mundial y la política económica equivocada local, son dos variables independientes. La primera es externa al fenómeno, la segunda es interna. La primera es muy importante, pero es accesorio. La segunda es decisiva, dado su carácter endógeno. Esta conclusión se fundamenta en la dialéctica materialista que plantea el factor interno, en el desarrollo de cualquier fenómeno, como fundamental, sin menospreciar el factor externo, que actúa a través del interno.

Segunda. Las manipulaciones analíticas del Banco Central, vienen explicadas principalmente por su carencia de autonomía efectiva, respecto al Poder Ejecutivo y al hecho de que esta institución, en la medida que se ha ido desarrollando el dominio del capitalismo, en la formación social dominicana, estrechó su dependencia de la concepción e intereses de la burguesía financiera.

¹ Véase a Ander Egg, Ezequiel (1982): *Técnicas de investigación social*. Editorial HVMANITAS, edición XIX, 1982, pp. 43-44.

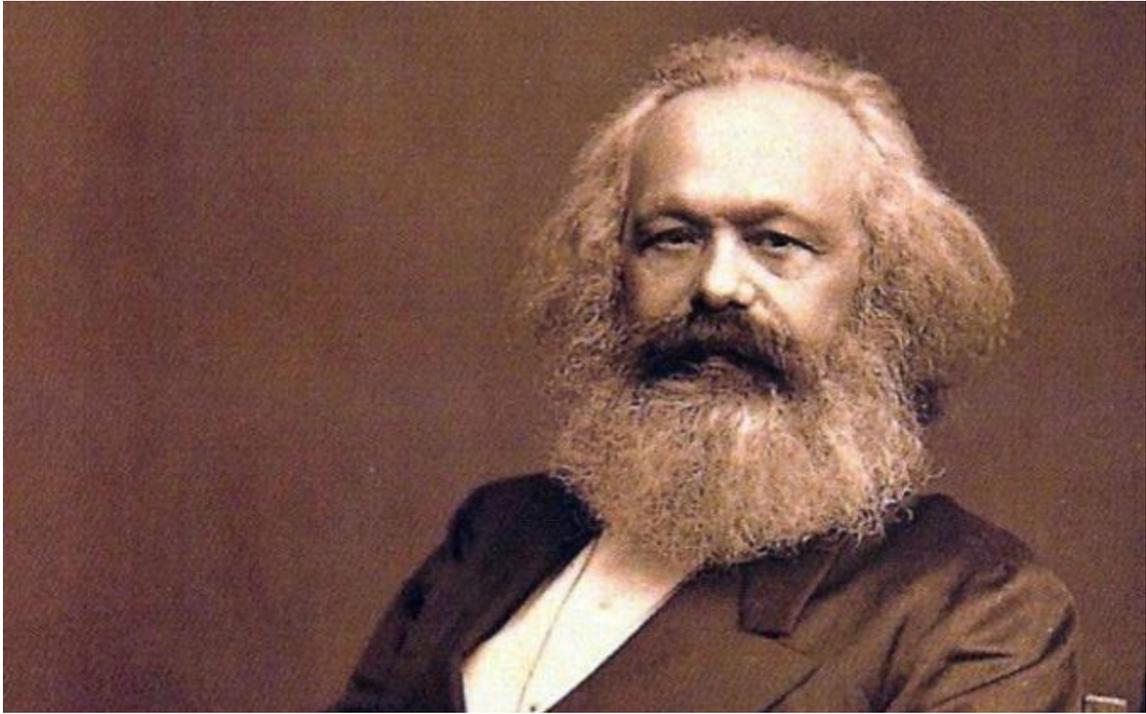
En esta segunda hipótesis, tenemos que las manipulaciones analíticas del Banco Central, es la variable dependiente, en cambio, la ausencia de una autonomía efectiva y su dependencia de la concepción e intereses de la burguesía financiera, constituyen las variables independientes. Favorecer políticamente gestiones partidarias, a través de la elaboración de informes económicos, tratando de magnificar lo positivo y ocultar lo negativo, con redacciones confusas, en fin, la toma de partido, por parte del Banco Central, a su vez tiene como fundamento los dictados del engranaje institucional del Estado dominicano, que tiene como cometido la defensa intransigente de los objetivos políticos y económicos de la clase social burguesa. Esta toma de partido, desde su nacimiento, por el Banco Central, es enteramente natural si se entiende que opera en medio de una sociedad capitalista. Pero lo que hoy se está viendo es que está llegando a los límites de la economía apologetica y vulgar, como lo patentizamos en *El derrumbe de la economía dominicana* y en *Recuperación muerta, recesión viva*.

Tercera. El rostro neoclásico y neoliberal de la política económica reciente, adviene de la sumisión de nuestros gobernantes a los dictados extranjeros, particularmente del FMI y el Banco Mundial, instituciones fundamentales en la difusión y aplicación del neoliberalismo.

El rostro neoclásico y neoliberal de la política económica reciente, constituye la variable dependiente; la sumisión de nuestros gobernantes al FMI y al BM, es la variable independiente, lo que quiere decir, entonces, que son estos organismos extranjeros que determinan el carácter específico, dentro de la nomenclatura burguesa, que asume nuestra política económica. Y es que la República Dominicana no es independiente, no es un país soberano, en los hechos. La clase social burguesa local, lo ata al imperio en los planos político y económico, a sabiendas de que las instrucciones que provienen del FMI y el BM, no exceden el marco del capitalismo, por tanto, sus intereses están completamente garantizados con la asunción de la teoría y la política económicas que surjan de dichos organismos.

Cuarta. La resistencia popular a la política económica neoliberal, puede recobrar su ascenso acicateada por el endurecimiento del desempleo, el alto costo de la vida y la reducción del ingreso disponible de millares de hogares dominicanos que dependen de las remesas que envían los dominicanos radicados en el exterior.

La cuarta hipótesis, tiene una variable dependiente, que es la resistencia popular a la política económica neoliberal, y tiene tres independientes: aumento del desempleo, alto costo de la vida y caída del ingreso disponible. Ello quiere decir que la reactivación de la lucha popular, tendrá como sustento el incremento de la precariedad de vida de los millones de proletarios y campesinos pobres que habitan la República. Claro, su sostenibilidad dependerá del trabajo consciente que hagan las fuerzas nacionales transformadoras que cuestionan el capitalismo, que anhelan cambios de fondo en la República Dominicana.



El gran Carlos Marx

CAPÍTULO I TEORÍA ECONÓMICA

1.1. Introducción

Al estudiar a fondo los informes económicos del Banco Central de la República Dominicana, con el propósito de validar, de manera analítica, nuestra hipótesis recesiva, entendimos que no bastaba listar las medidas de política económica y evaluar los resultados obtenidos. Que era necesario, ante el embrollo identificado como política económica, escudriñar el fundamento teórico, si lo tuviera, de tal política.

Justamente, en este capítulo I, procedemos a pasear la investigación por el contenido de las obras cumbres de destacados economistas, haciendo acopio de aquellos postulados que tuviesen que ver con los fundamentos teóricos de la política económica y de este modo ver en cuál teoría se encasilla el aludido embrollo, que ha contribuido a conformar la situación recesiva de la economía dominicana en el año 2009.

1.2. La economía clásica

En este apartado estableceremos los aportes de Smith, Malthus y Ricardo, estudiando sus obras principales: *Riqueza de las naciones* (Adam Smith), *Principios de economía política* (Robert Malthus) y *Principios de economía política y tributación* (David Ricardo).

La riqueza de las naciones (Adam Smith). La obra cumbre de Smith, *La riqueza de las naciones*, consta de cinco (5) libros: De las causas del progreso en la capacidad productiva del trabajo y de la forma en que su producto se distribuye naturalmente entre las distintas clases del pueblo; de la naturaleza, acumulación y empleo del capital; de los diferentes progresos de la riqueza en distintas naciones; de los sistemas de economía política; y de los ingresos del soberano o del estado.

Expongamos sus fundamentos:

En el libro I, Smith estudia, entre otros tópicos, las características de los factores de la producción: trabajo, tierra y el capital. Sobre el trabajo, Smith consideraba que su progreso, su perfeccionamiento, guardaba una estrecha dependencia de la división del trabajo. Es esta división la que hace que los trabajadores aumenten el volumen de producción y logren aumentar su productividad. “*Este gran incremento -dice Smith- en la labor que un mismo número de personas puede realizar como consecuencia de la división*

*del trabajo se debe a tres circunstancias diferentes; primero, al aumento en la destreza de todo trabajador individual; segundo, al ahorro del tiempo que normalmente se pierde al pasar de un tipo de tarea a otro; y tercero, a la invención de un gran número de máquinas que facilitan y abrevian la labor, y permiten que un hombre haga el trabajo de muchos”.*² (Comillas y cursiva son nuestras).

*“El precio real -decía Smith- de todas las cosas, lo que cada cosa cuesta realmente a la persona que desea adquirirla, es el esfuerzo y la fatiga que su adquisición supone (...)”*³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Smith dice: *“(...) el trabajo tiene como las mercancías un precio real y un precio nominal. Su precio real consiste en la cantidad de cosas necesarias y cómodas para la vida que se dan a cambio de él; su precio nominal, en la cantidad de dinero. El trabajador es rico o pobre, es remunerado bien o mal, no en proporción al precio nominal de su trabajo sino al precio real”.*⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Para Smith existe en toda sociedad *“(...) una tasa corriente o media tanto de salarios como de beneficios en todos los diferentes empleos del trabajo y del capital. Esta tasa está anualmente determinada (...) en parte por las condiciones generales de la sociedad, su riqueza o pobreza, su situación de progreso, estancamiento o decadencia; y en parte por la naturaleza particular de cada uno de esos empleos”.*⁵ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Y agrega: *“Estas tasas corrientes o medias pueden ser denominadas tasas naturales de salario, beneficio y renta (...)”*⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros); en cambio *“El precio efectivo al que se vende habitualmente una mercancía se llama precio de mercado (...)”*⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“El precio de mercado de cada mercancía concreta está determinado por la proporción entre la cantidad que de hecho se trae al mercado y la demanda de los que están dispuestos a pagar el precio natural de la mercancía, o el valor total de la renta, el trabajo y el beneficio que debe pagarse para llevarla al mercado. Estas personas pueden ser llamadas demandantes efectivos, y su demanda la demanda efectiva (...)”*⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“Cuando la cantidad de cualquier mercancía llevada al mercado es menor que la demanda efectiva, todos aquellos que están dispuestos a pagar el valor completo de la renta, los salarios y el beneficio que deben ser pagados para llevarla al mercado, no podrán ser suministrados con la cantidad que desean. En lugar de pasarse sin ella,

² Smith, A. (2004): *La riqueza de las naciones*. Editorial Alianza, Madrid, p. 37.

³ *Ibíd.*, p. 64.

⁴ *Ibíd.*, pp. 68-69.

⁵ *Ibíd.*, p. 96.

⁶ *Ibíd.*, p. 96.

⁷ *Ibíd.*, p. 97.

⁸ *Ibíd.*, p. 98.

*algunos estarán dispuestos a pagar más. Se establecerá inmediatamente una competencia entre ellos, y el precio de mercado subirá más o menos por encima del precio natural (...)*⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“Cuando la cantidad traída al mercado excede la demanda efectiva, no podrá ser totalmente vendida a los que están dispuestos a pagar el valor total de la renta, salarios y beneficios que deben ser pagados para llevarla al mercado. Una parte deberá ser vendida a los que están dispuestos a pagar menos, y el precio menor que pagarán por ella deberá reducir el precio del conjunto. El precio de mercado se hundirá más o menos por debajo del precio natural, según que la amplitud del exceso aumente más o menos la competencia de los vendedores (...)*¹⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Los trabajadores efectúan un gran esfuerzo para producir bienes y servicios. Precisamente, para Smith el salario constituye la recompensa a ese esfuerzo. El producto del trabajo, que son las mercancías, tiene un doble valor: valor de uso y valor de cambio. El primero da cuenta de la utilidad que posea el bien para el individuo. El segundo implica el poder de compra de otros bienes que confiere la propiedad de dicho objeto, apunta Smith.

*“El aumento y la disminución de los beneficios dependen de las mismas causas que el aumento y la disminución de los salarios, es decir, del estado creciente o decreciente de la riqueza de la sociedad (...)*¹¹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“El incremento del capital, que eleva los salarios, tiende a reducir los beneficios. Cuando los capitales de muchos comerciantes son invertidos en el mismo negocio, la mutua competencia naturalmente tiende a rebajar el beneficio; y cuando existe un aumento similar en todos los negocios de la sociedad, la misma competencia ejerce el mismo efecto sobre todos ellos”.*¹² (Comillas y cursiva son nuestras).

*“La tasa mínima de beneficio ordinario debe siempre ser algo superior a lo que es suficiente para compensar las pérdidas ocasionales a que está expuesto cualquier empleo del capital. Es sólo este excedente lo que constituye el beneficio neto o puro. Lo que se denomina beneficio bruto comprende frecuentemente no sólo dicho excedente sino lo que es retenido para compensar esas pérdidas extraordinarias. El interés que el prestatario puede afrontar está en proporción solo al beneficio neto”.*¹³ (Comillas y cursiva son nuestras). En cambio, *“La tasa mínima de interés ordinaria, análogamente, debe ser algo superior a lo que es suficiente para compensar las pérdidas ocasionales a que todo préstamo (...) está expuesto. Si no fuera mayor, los únicos motivos para prestar serían la caridad o la amistad”.*¹⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

⁹ *Ibíd.*, p. 98.

¹⁰ *Ibíd.*, pp. 98-99.

¹¹ *Ibíd.*, p. 138.

¹² *Ibíd.*, p. 138.

¹³ *Ibíd.*, p. 148.

¹⁴ *Ibíd.*, pp. 148-149.

*“La tasa ordinaria máxima de beneficio puede ser una que absorba, en el precio del grueso de las mercancías, la totalidad de lo que debería ir a la renta de la tierra, y que deje sólo lo suficiente para pagar el trabajo de prepararlas y traerlas al mercado, según la tasa mínima que pueda pagarse por el trabajo, o la mera subsistencia del trabajador. El obrero debe ser de alguna forma u otra alimentado mientras se ocupa de su labor; pero no hay necesidad siempre de pagar al terrateniente (...)”*¹⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La renta de la tierra es conceptualizada, por Smith, así: *“La renta, considerada como el precio que se paga por el uso de la tierra, es naturalmente la más elevada que el arrendatario pueda pagar según las circunstancias efectivas de la tierra.*

*“Al establecer los términos del contrato, el terrateniente procura dejarle una fracción de la producción no mayor a la suficiente para mantener el capital que suministra las semillas, paga la mano de obra y compra y conserva el ganado y demás instrumentos de labranza, junto a los beneficios corrientes en la región para el capital invertido en la agricultura (...)”*¹⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En el libro II, Smith investiga sobre la naturaleza, acumulación y empleo del capital. Enfatiza en el capital global de la sociedad. Dice que se divide en tres secciones. *“La primera es la porción reservada para el consumo inmediato y cuya característica es que no proporciona un ingreso o beneficio. Consiste en las existencias de comida, vestimentas, muebles, etc., adquiridas por sus consumidores pero que no las han consumido todavía por completo (...)”*¹⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“La segunda (...) corresponde al capital fijo, cuya característica es que suministra un ingreso o un beneficio sin circular o cambiar de dueño (...)”*¹⁸, (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), este capital fijo posee cuatro categorías. Primera, *“(...) todas las máquinas útiles y medios que facilitan o abrevian el trabajo”*¹⁹ (comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros), segunda, *“(...) todos los edificios rentables que son medios para procurar un ingreso no sólo al dueño que los alquila a cambio de una renta, sino a la persona que los posee y paga la renta a cambio de ellos: las tiendas, almacenes, talleres (...)”*²⁰ (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), tercera, *“(...) las mejoras de la tierra, lo que se ha invertido provechosamente en roturarlas, drenarlas, cercarlas, abonarlas y dejarlas en el estado más conveniente para su labranza y cultivo (...)”*²¹ (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), cuarta, *“(...) las*

¹⁵ *Ibíd.*, pp. 149-150.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 210.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 361.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 362.

¹⁹ *Ibíd.*, p. 362.

²⁰ *Ibíd.*, p. 362.

²¹ *Ibíd.*, pp. 362-363.

*capacidades adquiridas y útiles de los habitantes o miembros de la sociedad (...)*²² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

“La tercera y última sección en que se divide naturalmente el capital global de la sociedad es el capital circulante, cuya característica es que rinde un ingreso sólo al circular o cambiar de dueño. También se compone de cuatro categorías:

“Primero, el dinero que permite que circulen las otras tres y se distribuyan entre sus correspondientes consumidores.

“Segundo, la cantidad de provisiones que están en posesión del carnicero, el ganadero, el granjero, el comerciante de granos, etc., y de cuya venta esperan recoger un beneficio.

“Tercero, los materiales, sean primarios o más o menos manufacturados, para los vestidos, muebles y edificios, que aún no están incorporados bajo alguna de esas formas, sino que permanecen en las manos de los cultivadores, industriales, merceros y pañeros, comerciantes de madera, carpinteros y ensambladores, fabricantes de ladrillos, etc.

*“Cuarto y último, el producto acabado y completo, pero que aún está en poder del comerciante o industrial, y no ha sido entregado o distribuido todavía a los que serán sus consumidores; es la producción terminada que vemos a menudo en los locales del herrero, el ebanista, el orfebre, el joyero, el comerciante de porcelanas, etc. (...)*²³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En los libros IV y V, se dibuja claramente la política económica smithiana. Smith examina la política económica mercantilista, que sostenía que la riqueza de un país descansaba principalmente en la acumulación de oro y plata, que era necesario sostener una balanza comercial positiva, exportando mucho e importando poco. En el sistema mercantilista era clave restringir las importaciones y estimular las exportaciones. Las restricciones se manifestaban en altos aranceles o prohibiciones pura y simple de las importaciones.

*“Las exportación se estimulaba unas veces con reembolsos, otras con primas, otras con ventajosos tratados de comercio con estados extranjeros, y otras mediante el establecimiento de colonias en países lejanos... las dos clases de restricciones a la importación antes mencionadas y los cuatro estímulos a la exportación son los seis principales medios mediante los cuales el sistema mercantil propone incrementar la cantidad de oro y plata en cualquier país, al inclinar en su favor a la balanza comercial”.*²⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

Desde la página 551 hasta la 567, Smith se dedica a analizar las conveniencias y perjuicios de las restricciones a las importaciones. Sus argumentos demolieron prácticamente las

²² *Ibíd.*, p. 363.

²³ *Ibíd.*, pp. 539-551.

²⁴ *Ibíd.*, p. 551.

propuestas mercantilistas en dicho renglón, acusándolo de generar monopolios comerciales con tendencias a arruinar a sus vecinos, que finalmente podrían adquirir las mercancías generadas por Inglaterra. Comprar los bienes que otros producen más barato y vender en el exterior los productos que los otros ofrecen a un precio mayor, tal era la propuesta smithiana de la balanza comercial, repudiando el mercantilismo que preconizaba por una balanza comercial positiva a todo trance.

Smith examina también los incentivos a la exportación. Dice que son razonables los reembolsos, en cambio propone el subsidio a la exportación solo en aquellos casos en que la exportación no podría subsistir sin el mismo. Smith censura la esencia de tratados comerciales con los que se permite la entrada de algunos productos de un determinado país, pues alienta el monopolio y la compra de bienes que en medio del libre comercio, tendrían un precio mucho menor.

El Estado o el soberano tiene tres deberes principales, que les originan gastos. De acuerdo a Smith, son los siguientes: *“El primer deber del soberano, el proteger a la sociedad de la violencia e invasión de otras sociedades independientes, sólo puede ser cumplido mediante una fuerza militar. Pero el gasto que comporta la preparación de esta fuerza militar en tiempo de paz y el empleo de la misma en tiempo de guerra es muy diferente en los diversos estadios de la sociedad, en las distintas etapas de su desarrollo”*.²⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

“El segundo deber del soberano, el de proteger en cuanto le sea posible a cada miembro de la sociedad contra la injusticia y la opresión de cualquier otro miembro de la misma, o el deber de establecer una administración exacta de la justicia, también requiere un gasto muy distinto en los diversos estadios de la sociedad”.²⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

“El tercer y último deber del soberano o el estado es el de construir y mantener esas instituciones y obras públicas que aunque sean enormemente ventajosas para una gran sociedad son sin embargo de tal naturaleza que el beneficio jamás reembolsaría el coste... El cumplimiento de este deber también requiere un gasto muy diferente en las diversas etapas de la sociedad”.²⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

Smith sentencia: *“(…) No parece necesario que el coste de esas obras públicas sea sufragado a partir de los denominados ingresos públicos, cuya recaudación y asignación corresponde en la mayor parte de los países al poder ejecutivo. El grueso de esas obras públicas puede ser fácilmente gestionado para que suministren un ingreso específico suficiente para hacer frente a su propio coste, sin hacer recaer carga alguna sobre el ingreso general de la sociedad”*.²⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

²⁵ *Ibíd.*, p. 665.

²⁶ *Ibíd.*, p. 674.

²⁷ *Ibíd.*, p. 685.

²⁸ *Ibíd.*, p. 686.

*“No parece absurdo que el gasto extraordinario que gestione la protección de un rama especial del comercio sea sufragado por un impuesto moderado sobre dicha rama; por un derecho moderado, por ejemplo, a pagar por los comerciantes cuando entran a la misma o, lo que resulta más equitativo, por un impuesto especial de un tanto por ciento sobre los bienes que importan o exportan a los países con los que negocian (...)”*²⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“El ingreso que debe sufragar no sólo los gastos de defensa de la sociedad y de sostén de la dignidad del primer magistrado sino todos los otros gastos necesarios del gobierno para los que la constitución del estado no ha provisto ningún ingreso específico debe provenir, primero, de algún fondo que pertenezca al soberano o al estado, y que es independiente del ingreso de la población o, segundo, de los ingresos de la población”.³⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

La mayor parte del gasto estatal, dice Smith, *“(...) debe ser financiado mediante impuestos de alguna clase: el pueblo aporta una fracción de su ingreso privado para construir el ingreso público del soberano o el estado”*.³⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Smith establece cuatro cánones de la tributación en general:

*“Los súbditos de cualquier estado deben contribuir al sostenimiento del gobierno en la medida de lo posible en proporción a sus respectivas capacidades; es decir, en proporción al ingreso del que respectivamente disfrutaban bajo la protección del estado (...)”*³¹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“El impuesto que cada individuo debe pagar debe ser cierto y no arbitrario (...)”*³² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“Todos los impuestos deben ser recaudados en el momento y la forma que probablemente resulten más convenientes para el contribuyente (...)”*³³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“Todos los impuestos deben ser diseñados para extraer de los bolsillos de los contribuyentes o para impedir que entre en ellos la menor suma posible más allá de lo que ingresan en el tesoro público del estado”.³⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

“Un impuesto sobre la renta de la tierra puede ser establecido según una cantidad fija (...) o variable con la renta efectiva de la tierra”.³⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo

²⁹ *Ibíd.*, p. 691.

³⁰ *Ibíd.*, p. 746.

³¹ *Ibíd.*, p. 746.

³² *Ibíd.*, p. 747.

³³ *Ibíd.*, p. 747.

³⁴ *Ibíd.*, p. 748.

³⁵ *Ibíd.*, p. 749.

son nuestros).

*“Es evidente que ésta última parte del beneficio no puede ser gravada directamente. Es la compensación, y en la mayoría de los casos apenas una compensación moderada, por el riesgo y problemas de la inversión del capital (...)”*³⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“Mientras no cambien la demanda de trabajo y el precio de las provisiones, un impuesto directo sobre los salarios del trabajo no puede tener otro efecto que el de elevarlos en algo más que el impuesto (...)”*³⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Por otro lado, *“(...) un impuesto sobre las cosas necesarias para la vida opera exactamente igual que un impuesto directo sobre los salarios del trabajo”*.³⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“Los impuestos sobre los bienes de lujo no tienden a incrementar el precio de ninguna mercancía aparte de las gravadas. Los impuestos sobre los bienes necesarios, al elevar los salarios, necesariamente tienden a aumentar el precio de todas las manufacturas, y en consecuencia a disminuir la extensión de su venta y consumo. Los impuestos sobre los bienes de lujo son pagados en última instancia por quienes los consumen, sin compensación alguna. Recaen indiferentemente sobre todas las clases de ingreso, los salarios, los beneficios y las rentas. Los impuestos sobre los bienes necesarios, en tanto afecten a los trabajadores pobres, son finalmente pagados en parte por los terratenientes, a través de la menor rente de sus propiedades, y otros, a través del mayor precio de los bienes manufacturados; y siempre con un notable recargo. El precio más alto de las manufacturas que son realmente necesarias para la vida y que integran el consumo de los pobres, como los tejidos de lana más toscos, debe ser compensado a los pobres con un aumento adicional en sus salarios. Si las clases medias y altas comprendieran mejor sus intereses, deberían oponerse sistemáticamente a cualquier impuesto sobre los bienes necesarios para la vida, y a cualquier impuesto directo sobre los salarios del trabajo (...)”*³⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Principios de economía política (Robert Malthus). a) Postulados teóricos de Malthus.

Esta obra, consta de cinco (5) capítulos: De las definiciones de riqueza y trabajo productivo; De la naturaleza, causas y medidas del valor; de la renta de la tierra; De los salarios del trabajo; y De las utilidades del capital.

Pasemos a exponer sus elementos claves.

Capítulo I: De las definiciones de riqueza y trabajo productivo. En este capítulo, Malthus,

³⁶ *Ibíd.*, p. 756.

³⁷ *Ibíd.*, p. 762.

³⁸ *Ibíd.*, p. 766.

³⁹ *Ibíd.*, p. 767.

se emplea a fondo a definir los términos riqueza y trabajo productivo.

Cuestiona las definiciones excesivamente estrictas y las que eran muy laxas.

Decía que la definición de los fisiócratas era muy estrecha. “(...) *Los economistas [fisiócratas] pertenecen al primer grupo, de modo preeminente. Han limitado la riqueza o riquezas...al producto neto derivado de la tierra, y por ello han disminuido mucho el valor de sus investigaciones respecto del sentido más familiar y habitual con que se comprende el término riqueza*”.⁴⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En cambio “*La definición de lord Lauderdale -dice Malthus- puede tomarse como ejemplo de las que han extendido demasiado el significado del término riqueza. La define así: Todo lo que el hombre desea, por serle útil y agradable*”.⁴¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

“*Algunos escritores modernos -agrega Malthus- que no quieren adoptar el lenguaje de Adam Smith y que, sin embargo, ven la confusión que surgiría si se incluyese bajo el epígrafe de riqueza toda clase de beneficio o satisfacción de que es susceptible el hombre, han limitado la definición sólo a aquellos objetos, sean materiales o inmateriales, que tienen un valor en cambio*”.⁴² (Comillas y cursiva son nuestras).

Igualmente, Malthus, objeta que Say haya incluido en la definición de riqueza, todas las dotes naturales y adquiridas por el ser humano. “*Un motivo que parece haber inducido a M. Say a incluir en su definición de riquezas... es el de ampliar y exaltar el dominio de la economía política, a la que, dice él, se ha reprochado el ocuparse de bienes terrenales y alentar un espíritu de avaricia. Pero, aunque tal clasificación diera más importancia a la cuestión, esta importancia adicional se pagaría muy cara, pues la alcanzaría a expensas de la precisión de sus conclusiones (...)*”⁴³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La definición de riqueza en Malthus, abarca “(...) *sólo aquellos objetos cuyo aumento o disminución puede calcularse; y la línea que parece más natural y útil trazar es la que separa los objetos materiales de los inmateriales*”⁴⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). De hecho Malthus asume la definición smithiana de riqueza: “*es el producto anual de la tierra y el trabajo*”.⁴⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

Aunque le reprocha que más bien se refiere a las fuentes de la riqueza. “*Un país será - dice Malthus-, por consiguiente, rico o pobre, según la abundancia o escasez con que se den en él estos objetos materiales, en comparación con su extensión territorial; y la gente será*

⁴⁰ Malthus, Thomas (1998): *Principios de economía política*. FCE. México, p. 20.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 20.

⁴² *Ibíd.*, p. 21.

⁴³ *Ibíd.*, p. 26.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 29.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 29.

rica o pobre según la abundancia o escasez con que esté provista de ellos en comparación con la población".⁴⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

La discusión respecto al significado de trabajo productivo, no es menos interesante. Dice Malthus, que en este terreno persiste la controversia entre los economistas [fisiócratas] y Adam Smith. Los fisiócratas "*(...) que limitan la riqueza a los productos del suelo, entienden por trabajo productivo sólo el que se emplea en la tierra. Adam Smith, que considera como riqueza todos los objetos materiales útiles al hombre, entiende por trabajo productivo el que se manifiesta en la producción o en el aumento de valor de dichos objetos materiales*".⁴⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Malthus, nuevamente coincide con Smith, pero le objeta el hecho de que entonces entraría como trabajo improductivo los restantes tipo de trabajo. Afirma: "*(...) Para hacer desaparecer esta objeción a una clasificación, suficientemente correcta para fines prácticos en otros respectos, e incomparablemente más útil para explicar las causas de la riqueza de las naciones que ninguna otra de las que hasta ahora se han sugerido, podría ser conveniente sustituir el término trabajo improductivo por el de servicios personales*".⁴⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Finalmente, dice Malthus: "*El trabajo puede, pues, dividirse en dos clases: trabajo productivo y servicios personales; entendiendo por trabajo productivo el que es productor de riqueza material de modo tan directo que puede calcularse en la cantidad o valor del objeto producido, objeto éste que puede transferirse sin la presencia del productor; y entendiendo por servicios personales esa clase de trabajo o laboriosidad que, no obstante lo Utilísimos e importantes que puedan ser algunos de ellos, y no obstante que pueda conducir indirectamente a la producción y defensa de la riqueza material, no se manifiesta en ningún objeto que pueda valorarse y transferirse sin la presencia de la persona que ejecuta dicho servicios, y, por consiguiente, no se le puede hacer entrar en un cálculo de la riqueza nacional*".⁴⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Capítulo II: De la naturaleza, causas y medidas del valor. T. R. Malthus, en este capítulo entra en una discusión sobre las diferentes clases de valor. Sobre el valor en uso, por ejemplo, dice que "*(...) tomado quizá en un sentido metafórico más bien que literal, pueda significar, y a veces es conveniente que signifique, cualquier cosa que nos sea beneficiosa en algún sentido (...)*"⁵⁰, (comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros), mientras que el "*Valor en cambio es la relación de cambio que existe entre un objeto y otro u otros*".⁵¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Por otra parte, el valor nominal de una mercancía, para Malthus, "*(...) es su valor en*

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 29.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 30.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 30.

⁴⁹ *Ibíd.*, pp. 30-31.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 43.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 43.

*términos de cualquiera de las mercancías elegidas (...)*⁵², (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), para regir el cambio; “*(...) pero como los metales preciosos son, casi siempre, la mercancía señalada o que se pretende señalar, el valor nominal de un producto, cuando no se designa concretamente un objeto, se entiende siempre que indica su valor en cambio por metales preciosos*”.⁵³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). “Esta clase de valor ha sido designada con el nombre de precio”.⁵⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

En resumen, T. R. Malthus, indica tres clases de valor:

“1) Valor en uso, que puede definirse como la utilidad intrínseca de un objeto.

“2) Valor nominal en cambio, o precio, el cual, a menos que nos refiramos específicamente a otra cosa, puede definirse como el valor de los bienes calculado en metales preciosos.

“3) Valor intrínseco en cambio, que puede definirse como el poder adquisitivo surgido de causas intrínsecas, en cuyo sentido se comprende el valor de un objeto cuando no se le añade nada más”.⁵⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

Malthus le presta atención al análisis del impacto de la oferta y la demanda sobre el valor en cambio de la mercancía.

“Se ha dicho, con razón, -dice Malthus- que las causas que tienden a elevar el precio de cualquier artículo...cuya dificultad de producción, o el estado de su oferta comparado con su demanda, se supone que no varía en períodos breves, son: aumento en el número, en las necesidades y en los medios de que disponen los demandadores, o una deficiencia en la oferta; y las causas que hacen bajar el precio son: una disminución en el número, en las necesidades y en los medios de que disponen los demandadores, o una mayor abundancia en su oferta”.⁵⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

Y agrega: *“Basándonos en los mismos principios, podemos decir que si debido a una oferta anormal una mercancía llegase a ser mucho más abundante comparada con el número primitivo de compradores, esta oferta aumentada no podría venderse en su totalidad a menos que su precio se redujera (...)*”⁵⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Igualmente, “*(...) lo que hace subir los precios no es sólo la extensión de la demanda real,... sino aquel cambio en la relación entre demanda y oferta (...)*”.⁵⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Del mismo modo, “*(...) lo que hace bajar los precios*

⁵² *Ibíd.*, p. 46.

⁵³ *Ibíd.*, p. 46.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 46.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 51.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 54.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 56.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 57.

*no es simplemente la extensión de la oferta real, ni la extensión de la oferta real comparada con la extensión de demanda real...; la baja proviene del cambio en la relación de la oferta comparada con la demanda que hace necesaria una baja de precios, para que pueda tener salida una abundancia temporal (...)*⁵⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Es tal la importancia de la ley de la oferta y de la demanda en la determinación de los precios, que incluso Malthus la coloca por encima del costo de producción: *“Nunca - dice se ha puesto en duda que el principio de la oferta y la demanda determina exclusivamente, y con mucha regularidad y precisión, el precio de las mercancías monopolizadas, independientemente de su costo normal de producción; y nuestra experiencia cotidiana nos enseña que el precio de las materias primas, sobre todo de aquellas más influidas por las estaciones, está determinado siempre en el momento de su venta por los vaivenes del mercado y vana mucho de año en año y en diferentes épocas, mientras que los gastos necesarios para producirlas pueden haber sido casi los mismos, y no haber variado el tipo de utilidades”*.⁶⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

“Pero si se admite todo esto -dice Malthus-, la consecuencia es que el principio dominante en la determinación de los precios, ya sean naturales o de mercado, es la relación de la oferta respecto de la demanda, y que el costo de producción sólo puede influir de una manera secundaria, es decir, sólo en la medida que afecta a la relación ordinaria que la oferta guarda respecto de la demanda”.⁶¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Ahora, ¿cuál es la más importante medida de valor? Malthus, cita a Smith, al respecto: *“El valor de cualquier mercancía para la persona que la posee, y que no pretende usarla o consumirla por sí misma, sino cambiarla por otras mercancías, es igual a la cantidad de trabajo que le permite comprar o de que puede disponer con ella. Por consiguiente el trabajo es la verdadera medida del valor en cambio de todas las mercancías”*.⁶² (Comillas y cursiva son nuestras).

Capítulo III: De la renta de la tierra. T. R. Malthus, define la renta de la tierra del modo siguiente: *“(...) PUEDE DEFINIRSE la renta de la tierra como aquella parte del valor de todo el producto que queda al propietario de la tierra después de haberse pagado todos los gastos propios de su cultivo, de cualquier clase que sean, incluso las utilidades del capital empleado, calculado según la tasa habitual y corriente de las utilidades del capital agrícola en el momento de que se trate”*.⁶³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“Al ser, pues, la renta el exceso del valor de todo el producto, o, si se calcula en dinero, el

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 57.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 59.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 61.

⁶² *Ibíd.*, p. 71.

⁶³ *Ibíd.*, p. 114.

*exceso del precio de todo el producto, por encima de lo que es necesario para pagar los salarios del trabajo y las utilidades del capital empleado en el cultivo, el primer problema a investigar es la causa o causas de este exceso del precio”.*⁶⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

“Puede decirse que las causas del exceso ordinario del precio de la materia prima por encima de su costo de producción son tres:

“Primero y principal, aquella cualidad del suelo por la que puede hacerse producir una cantidad mayor de artículos de primera necesidad de los que se necesitan para el mantenimiento de las personas empleadas en la tierra.

“Segundo, aquella cualidad peculiar a los artículos de primera necesidad, cuando se distribuyen en forma adecuada, de crear su propia demanda, o de hacer surgir un número de demandadores proporcional la cantidad de artículos producidos.

*“Y, tercero, la escasez relativa de tierra fértil, ya sea natural o artificial”.*⁶⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

¿Cuáles causas tienden a hacer subir las rentas en el desarrollo normal de las sociedades civilizadas y avanzadas? Son las siguientes “(...) 1) una acumulación de capital que, comparada con los medios que existen para emplearlo, hará bajar las utilidades del acervo; 2) un aumento de población que haga disminuir los salarios en trigo del trabajo; 3) unas mejoras agrícolas, o aumento de actividad, que hagan bajar el número de trabajadores necesarios para producir un efecto determinado; y 4) un aumento del precio de la producción agrícola ocasionado por una mayor demanda (...)”⁶⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En cambio, ¿cuáles causas tienden a hacer bajar las rentas? “Como era de esperar, las causas que conducen a una baja de las rentas son exactamente las contrarias de las que llevan a un alza, a saber: disminución del capital, disminución de la población, un sistema penoso de cultivo, y la baja del precio de las materias primas producida por deficiencia de demanda. Casi siempre indican pobreza y decadencia, y están necesariamente relacionadas con el abandono del cultivo de las tierras de calidad inferior, y con el deterioro persistente de las tierras de calidad superior”.⁶⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

Capítulo IV: De los salarios del trabajo. T. R. Malthus, dice: “LOS SALARIOS DEL trabajo son la remuneración que se concede al obrero por sus esfuerzos. Se pueden dividir en salarios nominales y reales.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 114.

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 118.

⁶⁶ *Ibíd.*, pp. 132-133.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 146.

“Los salarios nominales consisten en dinero, pues es generalmente en dinero como se paga a los obreros en los países civilizados.

*“Los salarios reales del trabajo consisten en los artículos de primera necesidad, útiles y de lujo, que los salarios en dinero del trabajador le permiten a éste comprar”.*⁶⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

*“Adam Smith -observa Malthus- tiene razón en la práctica cuando dice que el precio en dinero del trabajo está necesariamente regulado por dos circunstancias, la demanda de trabajo y el precio de los artículos de primera necesidad y útiles para la vida”.*⁶⁹

Malthus entra en contradicción una vez más con Ricardo: *“Mr. Ricardo ha definido el precio natural del trabajo como aquel precio que se precisa para que los trabajadores, en general, subsistan y perpetúen su especie sin aumentar ni disminuir”.*⁷⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

*“Los salarios reales elevados y el poder de compra de muchos artículos de primera necesidad pueden dar dos resultados muy distintos: uno, un aumento rápido de población, en cuyo caso los salarios elevados se gastan sobre todo en el mantenimiento de familias numerosas; y otro, una mejora franca en los alimentos, cosas útiles y lujos de que se goce, sin una aceleración proporcional del ritmo de aumento”.*⁷¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Como se ve, en este caso, el Sr. Malthus, describe y define el salario, los clasifica en nominal y real, y define cada uno de estos tipos, no más. No aparece allí un examen del mercado de trabajo capitalista, y en particular del salario obrero. No se exponen las dificultades y causas para el ascenso del salario real obrero. Nada se dice respecto a la succión del salario obrero de parte de la clase social capitalista: extensión de la jornada laboral en la infancia del régimen de producción capitalista, aumento de los precios de los bienes y servicios, claves en la canasta obrera.

¿Cuáles causas influyen en la demanda de trabajo? Malthus, responde: *“Por lo general, se ha considerado que la demanda de trabajo es sólo proporcional al capital circulante de un país y no al capital fijo. Pero, en realidad, la demanda de trabajo no es proporcional al aumento de capital en cualquier forma que sea; ni siquiera, como creí durante algún tiempo, el aumento del valor en cambio de todo el producto anual. Sólo es proporcional, como queda dicho a la tasa de aumento de la cantidad y valor de aquellos fondos que en realidad se emplean en el mantenimiento del trabajo”.*⁷² (Comillas y cursiva son

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 183.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 185.

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 188.

⁷¹ *Ibíd.*, p. 190.

⁷² *Ibíd.*, p. 191.

nuestras).

Capítulo V: De las utilidades del capital. T. R. Malthus, dice: “*AL HABLAR DE aquella porción del ingreso nacional que va al capitalista como pago del empleo de su capital, se le ha llamado corrientemente por el nombre de utilidades del acervo*”.⁷³ (Comillas y cursiva son nuestras). “*Las utilidades del capital consisten en la diferencia entre el valor de una mercancía producida y el valor de los anticipos necesarios para producirla, y estos anticipos consisten en acumulaciones que se componen, generalmente de salarios, rentas, impuestos, intereses y utilidades*”.⁷⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

En otro sentido “*El tipo de utilidades es la proporción que guarda la diferencia entre el valor de la mercancía producida y el valor de los anticipos necesarios para producirla, con el valor de los anticipos. Cuando el valor del producto es grande comparado con el valor de los anticipos, y considerable el exceso, el tipo de utilidades será alto. Cuando el valor del producto es muy poco mayor que el valor de los anticipos, si la diferencia es pequeña, el tipo de utilidades será bajo*”.⁷⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

Libro II. Capítulo I: Del progreso de la riqueza. Malthus, dice: “*Es indudable que entre las principales causas que influyen sobre la riqueza de las naciones se han de colocar las comprendidas bajo el título de políticas y morales. Sin un cierto grado de seguridad de la propiedad no puede haber estímulo para el trabajo individual, y aquélla depende sobre todo de la constitución política de un país, la excelencia de sus leyes y el modo en que se administran. Y también dependen, sobre todo, de las mismas causas, combinadas con la instrucción moral y religiosa, la existencia de aquellas costumbres que son más favorables para crear el hábito del trabajo ordenado, así como para formar la rectitud general del carácter, y que son, naturalmente, las dotes más favorables a la producción y a la conservación de la riqueza*”.⁷⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

Sobre el impacto del factor poblacional en la generación de la riqueza, dice: “*No tenemos ningún inconveniente en admitir que un crecimiento persistente de la población es un factor importantísimo y necesario para el aumento de la demanda; pero no sólo es evidente en teoría que el crecimiento de la población por sí solo o, hablando con más propiedad, la presión intensa de la población contra los límites de las subsistencias, no proporciona un estímulo eficaz al aumento continuado de la riqueza, sino que la experiencia lo confirma universalmente. Si la necesidad por sí sola, o el deseo de las clases trabajadoras de poseer los artículos de primera necesidad y útiles, fueran un estímulo suficiente para la producción, ningún estado de Europa, ni del mundo, hubiera encontrado más límite práctico a su riqueza que su capacidad productiva; y probablemente antes de llegar a este momento la tierra hubiera contenido, por lo menos,*

⁷³ *Ibíd.*, p. 221.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 221.

⁷⁵ *Ibíd.*, pp. 221-222.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 261.

diez veces más habitantes de los que viven hoy en su superficie".⁷⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

Nuestro autor, vuelve a cuestionar el papel de la población en el aumento de la riqueza: *"Quizá se diga que el aumento de población hará bajar los salarios, y que, al disminuir así los costos de producción, subirán las utilidades de los capitalistas y el impulso a la producción. Sin duda puede producirse temporalmente ese efecto, pero ha de ser muy limitado. La baja de los salarios reales no puede rebasar un cierto límite sin detener el crecimiento de la población, más aún, sin hacerla bajar; y antes de llegar a ese límite el aumento de producción ocasionado por el trabajo del número adicional de personas habrá hecho bajar hasta tal punto su valor y reducido tanto las utilidades, que el capitalista decidirá emplear menos trabajo*".⁷⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

"Por lo tanto, -reitera Malthus-, es evidente en teoría que cuando no se requiere una cantidad adicional de trabajo, el aumento de población encontrará pronto un obstáculo a su crecimiento en la falta de empleo y en la mala retribución que recibirán los que estén trabajando, y no existirá el estímulo necesario a un aumento de riqueza proporcional a la capacidad productiva".⁷⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Sin embargo, Malthus, era partidario de la acumulación de capitales para el aumento de la riqueza. Argumentaba: *"Los que rechazan la tesis de que la población no es por sí sola un estímulo suficiente al aumento de riqueza, están por lo general dispuesto a afirmar que todo depende de la acumulación. Es evidente que no puede tener lugar un desarrollo permanente y continuado de riqueza sin un aumento constante de capital (...)"*⁸⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Malthus, le asignaba un papel progresivo en la generación de riqueza, a la fertilidad del suelo, como atributo que lo otorga la naturaleza. Decía: *"(...) la fertilidad del suelo nos dice en seguida cuál es el máximo de capacidad natural de riqueza que puede poseer un país (...)"*⁸¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). De los inventos que ahorran trabajo considerados como estímulo del aumento continuado de la riqueza, Malthus, nos dice: *"Es raro que se produzcan inventos que ahorren trabajo, al menos en cierta proporción, excepto cuando existe una fuerte demanda de ellos. Son consecuencia natural del progreso de la civilización y, por lo general, adoptan su forma más perfecta cuando vienen en ayuda de la deficiencia productiva de la tierra*".⁸² (Comillas y cursiva son nuestras).

En obvia referencia a la necesidad de una unión de la capacidad productiva de la nación con los medios de distribución a fin de conseguir un aumento continuado de riqueza,

⁷⁷ *Ibíd.*, pp. 262-263.

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 263.

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 264.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 265.

⁸¹ *Ibíd.*, pp. 278-279.

⁸² *Ibíd.*, p. 295.

Malthus, dice: *“Hemos visto que, por muy grande que sea la capacidad productiva, no es suficiente por sí sola para asegurar la creación de una riqueza proporcional. Parece que para poder aprovechar al máximo esa capacidad es necesario algo más: una demanda, eficaz y sin obstáculos, de todo lo que se produce. Lo que más parece contribuir a este resultado es una distribución tal del producto y una adaptación del mismo a las necesidades de los que lo consumen, capaces de aumentar sin interrupción el valor en cambio del total producido”*.⁸³ (Comillas y cursiva son nuestras).

“En general- dice Malthus-, el aumento de la producción y del valor van juntos; y éste es el estado natural de cosas más favorable para el progreso de la riqueza. El aumento de la cantidad producida depende, sobre todo, de la capacidad de producción, y el aumento en el valor del producto depende de su distribución. Los dos grandes elementos de la riqueza son la distribución y la producción, y combinados en forma adecuada pueden llevar las riquezas y la población de la tierra, en un período de tiempo no muy grande, a los límites máximos compatibles con sus recursos; pero por separado, o mal combinados, sólo producen, después de un lapso de varios cientos de años, las escasas riquezas y población que existe hoy en la superficie del globo”.⁸⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

“Las causas más favorables -observa Malthus- al aumento de valor que dependen de la distribución son las siguientes; 1) la división de la propiedad territorial; 2) el comercio interior y exterior; 3) el mantenimiento de una proporción adecuada de la sociedad dedicada a servicios personales, es decir, capaz de tener una demanda de productos materiales sin contribuir directamente a su oferta”.⁸⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

*“Pero aunque sea verdad que la división de la propiedad territorial y el desarrollo del capital manufacturero y mercantil tengan hasta cierto punto importancia primordial en el aumento de riqueza, sin embargo, también lo es que si rebasan un límite determinado crearán tantos obstáculos al progreso de la riqueza como antes lo aceleraron (...)”*⁸⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“La segunda gran causa -dice Malthus- que favorece el aumento del valor en cambio y que depende de la distribución es el comercio interior y exterior.

Todo cambio que tiene lugar en un país realiza una distribución de su producción que se adapta mejor a las necesidades de la sociedad. Las dos partes que realizan el cambio obtienen algo que necesitan más entregando algo que necesitan menos, y esto tiene, por lo tanto, que aumentar el valor de ambos productos”.⁸⁷ (Comillas y cursiva son nuestras). Y agrega: *“Los motivos que incitan a los individuos a dedicarse al comercio exterior son exactamente los mismos que les llevan al intercambio de mercancías entre las partes más*

⁸³ *Ibíd.*, p. 303.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 311.

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 312.

⁸⁶ *Ibíd.*, pp. 314-315.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 320.

distantes del mismo país, es decir, un deseo de aumentar o mantener los precios de mercado de los productos locales; y el aumento de las utilidades que así obtiene cada individuo, o los obstáculos que ponen a su baja... debe considerarse como un aumento comparativo en el valor de la producción nacional”.^{88 89} (Comillas y cursiva son nuestras).

*“La tercera causa fundamental que tiende a mantener y aumentar el valor de la producción por favorecer su distribución, es el empleo de individuos en servicios personales, o el mantenimiento de una proporción adecuada de consumidores que no produzca directamente objetos materiales”. Y añade: “Por lo tanto, tiene que existir una clase numerosa de personas que puedan y quieran consumir más riqueza material de la que producen, pues de otro modo las clases mercantiles no podrían continuar produciendo con provecho muchos artículos más de los que ellas mismas consumen”.*⁹⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

b) Interpretación crítica de los postulados teóricos malthusianos.

Hagamos una interpretación crítica de los postulados malthusianos, comenzando por el contenido teórico de la definición de riqueza. Al arribar a la definición de riqueza, Malthus, tiene el interés de diferenciarse de las definiciones que al respecto aportaron otros hombres de ciencia. Entendía que las definiciones existentes al momento, o poseían un marco muy estrecho o muy amplio. Alegaba que los economistas, precisamente, incurrieran en una muy estrecha conceptualización de la riqueza; “han limitado la riqueza o riquezas, al producto neto derivado de la tierra”, criticaba Malthus con toda razón puesto que limitar la riqueza al producto neto derivado de la tierra se corresponde con una idea sumamente estrecha, pues excluye el producto neto derivado de otros sectores de la economía, que legítimamente generan bienes y por tanto riquezas.

La conceptualización de riqueza equivalente a “todo lo que el hombre desea, por serle útil y agradable”, Malthus la considera muy amplia. Decía: *“Es evidente que esta definición incluye todas las cosas, sean materiales o intelectuales, tangibles o de otra clase, que contribuyen al provecho o placer de la humanidad, y, por supuesto, incluye los beneficios y satisfacciones derivados de la religión, de la moral, de la libertad política y civil, de la oratoria, de la conversación instructiva y agradable, de la música, el baile, la representación teatral y todas las cualidades y servicios personales. Sin embargo, es evidente que una investigación sobre la naturaleza y causas de todas estas clases de riqueza no solo excedería los límites de una sola ciencia, sino que ocasionaría un cambio tan grande en el uso de términos vulgares que introduciría la máxima confusión en el lenguaje de los economistas”.*^{91 92} (Comillas y cursiva son nuestras).

El planteamiento malthusiano de la riqueza tiene un defecto fundamental, que se expresa

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 325.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 333.

⁹⁰ *Ibíd.*, pp. 334-335.

⁹¹ *Ibíd.*, pp. 20-21.

⁹² Marx (1983): *El capital*, Tomo 1. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba, pp. 654-655.

cuando Malthus afirma que los objetos materiales, necesarios, útiles o agradables al hombre, que forman parte de la riqueza, los individuos o naciones se los apropian voluntariamente. Malthus, omite una realidad objetiva del capitalismo. En éste, los individuos y naciones se apropian de los objetos materiales voluntariamente. Eso es verdad. Pero esa apropiación voluntaria, tiene su reverso: expropiación involuntaria. Resulta que los individuos no se encuentran aislados unos de otros, están agrupados en clases sociales. Los que pertenecen a la clase social burguesa expropian a los trabajadores, les conculcan los frutos de sus trabajos; expropian también a los pequeños propietarios, a través de mil formas; incluso expropian a individuos de su propia clase social burguesa, a través de medios legales e ilegales de competencia. Asimismo, desde su nacimiento, en el capitalismo existen naciones oprimidas y naciones opresoras, las primeras se ven sometidas por las segundas y sus recursos económicos, de las primeras, son víctimas del saqueo de las segundas.

La acumulación originaria del capital, es la historia de la expropiación de las clases sociales que se encuentran en la base de la pirámide social, por las clases sociales que se encuentran ubicadas en la cúspide. “(...) *Sabido es que en la historia real desempeñan un gran papel la conquista, la esclavización, el robo y el asesinato; la violencia, en una palabra. En la dulce economía política, por el contrario, ha reinado siempre el idilio. Las únicas fuentes de riqueza, han sido desde el primer momento la ley y el trabajo, exceptuando siempre naturalmente, “el año en curso”. Pero, en la realidad, los métodos de la acumulación originaria fueron cualquier cosa menos idílicos*”. (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros). Luego, la apropiación de los objetos materiales, de forma voluntaria que ejecutan individuos y naciones, posee un componente de extrema violencia y de violación de los derechos inalienables de los seres humanos, al amparo de la mecánica de funcionamiento del capitalismo.

De igual modo, Malthus, afirma: “*Un país será, por consiguiente, rico o pobre, según la abundancia o escasez con que se den en él estos objetos materiales, en comparación con su extensión territorial; y la gente será rica o pobre, según la abundancia o escasez con que está provista de ellos en comparación con la población*”.⁹³ (Comillas y cursiva son nuestras). Procedamos a analizar el contenido de esta cita.

Este punto de vista malthusiano es muy simplista. País rico: tiene abundantes objetos materiales (los arriba indicados), en relación a la extensión de su territorio.

País pobre: tiene dichos objetos materiales, en un estado de escasez, en relación a la extensión de su territorio. Pero resulta que un país con abundantes objetos materiales, puede ser pobre; y un país con pocos objetos materiales, puede ser rico. El primer caso, se verifica habitualmente cuando un país rico se ve sometido por camarillas gobernantes que saquean sus recursos económicos y se los entregan a las grandes potencias económicas que dominan el mundo. Verbigracia, lo que hoy es República Dominicana, fue un territorio repleto de objetos materiales de los que nos describe Malthus, pero las potencias

⁹³ Malthus, Thomas (1998): *Principios de economía política*. FCE. México, p. 29.

colonialistas y las élites nativas gobernantes, sometieron dicho territorio a un ignominioso saqueo que los convirtieron en un territorio pobre. El segundo caso, se verifica cuando un país con un territorio relativamente pequeño y escasos objetos materiales, sus gobernantes, en base a la extorsión y la violencia, someten a otros pueblos, hurtan sus riquezas y se convierte en un país rico. Fue, por ejemplo, el caso de Japón. Lo que hemos querido decir, no es que el criterio malthusiano sea erróneo, sino que él no expone en su investigación, el proceso mediante el cual se puede ser rico o pobre en las sociedades clasistas como el capitalismo. Incurre en una posición aclasista y por tanto, encubre los procesos violentos que acaecen en el seno de la sociedad capitalista tras la riqueza.

Lo mismo ocurre, cuando nos habla de gentes ricas y gentes pobres. El Sr. Malthus, no expone la raíz histórica, que en el capitalismo tiene, la existencia de gentes ricas y gentes pobres. Esta raíz histórica radica en la acumulación originaria del capital, una acumulación que, como decía Marx, no es resultado, sino punto de partida del régimen capitalista de producción. Unos acumularon medios de producción, expropiando a otros. Los primeros se hicieron ricos al calor del proceso de conversión del dinero en capital y el capital en plusvalía y a su vez ésta engendrando nuevo capital. Los segundos se hicieron pobres, pues expropiados de sus medios de producción, no le quedó más que sus personas para venderlas. Esta explicación lógica e histórica, no se advierte en el criterio malthusiano.

Si importante es analizar el punto de vista malthusiano de la riqueza, no menos importante es examinar cómo él aborda las causas que generan el incremento de la misma. Considera la política y la moral, como causas principales que generan el incremento de la riqueza (página 261).

Este criterio se aloja en el campo superestructural, para explicar un fenómeno que parte de la base económica de la sociedad. Por consiguiente, su determinante esencial hay que localizarlo, en las relaciones de producción capitalista y en las fuerzas productivas de cada nación. Es la incesante conversión de dinero en capital. La apropiación capitalista del plus-trabajo. La generación de plusvalía, fundamentada en el trabajo asalariado, que a su vez genera nuevos capitales. He ahí la fuente principal de donde dimana el incremento de la riqueza en el capitalismo. La política y la moral, de que nos habla el Sr. Malthus, constituyen sin duda alguna, elementos que ayudan a tal incremento, pero desde una perspectiva accesorio. En la página 265, de *Principios de economía política*, tal como citamos arriba, el Sr. Malthus contradice en cierta medida sus palabras establecidas en la página 261, cuando admite en la acumulación de capitales, el factor principal determinante del incremento de la riqueza, naturalmente sin explicitar la manera de cómo se lleva a cabo tal acumulación.

No menos cuestionable es el punto de vista del Sr. Malthus, cuando aborda el papel de la población en el incremento de la riqueza. Afirma: “(...) *pero no solo es evidente en teoría que el crecimiento de la población por si solo o, hablando con más propiedad, la presión intensa de la población contra los límites de las subsistencias, proporciona un estímulo*

eficaz al aumento continuado de la riqueza (...)”⁹⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Concibe el crecimiento de la población como un factor que incide en el aumento de la demanda de bienes y servicios, pero que no ejerce un papel de importancia en el estímulo al crecimiento continuado de la riqueza. Contrario a este punto de vista, entendemos que la población es vital para el incremento de la riqueza, pues de aquella es que surgen los brazos de trabajo, los que producen bienes y servicios, base de la riqueza de un país. Sin embargo, acierta el Sr. Malthus cuando afirma que el aumento de la población puede convertirse en una fuente para alimentar el desempleo. Esto es verdad. Si en el mercado de trabajo la demanda es inferior a la oferta laboral, entonces adviene el desempleo. Este axioma deja de tener sentido, cuando profundizamos el análisis de la problemática desocupacional en el capitalismo, que desafortunadamente no se advierte en *Principios de economía política* de Malthus, no así, en el Tomo I, de *El capital* de Marx. Y es que si permanece constante la composición orgánica del capital, en la medida que progresa la acumulación de capitales, aumenta también la demanda de fuerza de trabajo. Mas cuando cambia la composición orgánica del capital, a favor de los medios de producción y en perjuicio de la fuerza de trabajo, entonces se va creando una masa ociosa de trabajadores que desempeña el papel de ejército de reservas. De modo que la desocupación se nutre no tanto del crecimiento natural de la población, como del predominio relativo del capital constante sobre el capital variable en la composición orgánica del capital.⁹⁵

c) Análisis de la política económica malthusiana.

Pasemos a efectuar un análisis de la política económica malthusiana. El libro *Principios de economía política*, de T. R. Malthus, tiene por característica el análisis de los problemas esenciales que tenía por delante la entonces joven ciencia de la economía política, tales como el valor, la renta de la tierra, los salarios del trabajo, las utilidades del capital y la riqueza.

Una lectura reflexiva del apartado “aplicación de algunos de los principios anteriormente expuestos a las dificultades en que se encuentran las clases trabajadoras desde 1815, con observaciones generales”, correspondiente al capítulo I, del libro II, de la obra indicada arriba, del Sr. Malthus, nos permite identificar su política económica. Hay aquí múltiples propuestas referidas a los objetivos crecimiento económico, empleo, estabilidad de los precios y al comercio exterior.

“Lo que ahora se necesita -dice el Sr. Malthus- en este país es un aumento del ingreso nacional (...) y del poder de compra de trabajo de estos metales preciosos. Cuando lo hayamos conseguido, y solo puede ser por utilidades mayores y seguras, podremos empezar otra vez a acumular, y nuestra acumulación será entonces efectiva.

⁹⁴ *Ibíd.*, p. 262.

⁹⁵ Véase el Tomo I de *El capital*, capítulo XXIII, acerca de la ley general de la acumulación capitalista, pp. 557-653.

*“Pero sin en lugar de ahorrar de las mayores utilidades, ahorramos por reducción de gastos; si, al mismo tiempo que la oferta de mercancías comparada con su demanda nos advierte claramente que la proporción entre el capital y el ingreso es ya demasiado grande, seguimos ahorrando nuestro ingreso para engrosar aún más nuestro capital, todos los principios generales coinciden en mostrar que estamos agravando nuestros males en lugar de aliviarlos”.*⁹⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Frente a la recesión prevaleciente, el aumento del desempleo, el malestar en la clase trabajadora, en la Inglaterra de inicio del siglo XIX, el Sr. Malthus planteaba la necesidad urgente del crecimiento del ingreso nacional, en base al aumento de las utilidades empresariales y de este modo reiniciar el proceso de acumulación de capitales, estropeado por el proceso depresivo. Y es de estas utilidades mayores que se debe extraer una parte para ahorrar, nunca del ingreso disponible que se destina al gasto, reducir éste en medio de la depresión, para engrosar el acervo de capital, profundiza la depresión, aducía el Sr. Malthus. Las inferencias de política económica que se desprenden del planteo discutido, lucen correctas. Lo que queda en la penumbra es la génesis de las utilidades empresariales incrementadas. Si las utilidades en la fórmula corriente de la empresa capitalista, es la diferencia positiva entre ingresos y costos de producción, y los ingresos se ven estancados por efectos de la depresión que vivía Inglaterra, entonces forzosamente al unísono del incremento del gasto interno, se hacía necesario decrementar los costos, particularmente el salarial, lo que implicaba una mayor succión de plustrabajo por el capitalista. Se habría de multiplicar la calamidad obrera, en aras de mayores utilidades y reiniciar e intensificar el proceso de acumulación. Este razonamiento queda oculto en la reflexión malthusiana.

Las recomendaciones de política económica para el comercio exterior, se resumen en este pasaje del apartado que estamos discutiendo: *“(...) no pueden cabemos muchas dudas de que nuestro comercio ha sufrido por restricciones innecesarias, y que podrían conseguirse grandes beneficios con su desaparición. Como es necesario conseguir mediante impuestos grandes sumas para los gastos gubernamentales y los intereses de la deuda nacional, no se puede recomendar que se descuide un recurso tan justo y abundante como las aduanas. También es natural que al reglamentar estos impuestos se graven más aquellas mercancías extranjeras que sean de la misma clase que las nacionales sujetas a impuesto, o aquellas que es deseable que se produzcan en el interior de la nación por razones especiales de salud, felicidad y seguridad. Pero no parece que existan motivos para prohibir de una manera absoluta la entrada de ninguna mercancía; y no cabe la menor duda de que, basándose en este principio, podría darse al comercio mayor libertad, y al mismo tiempo sacar de las aduanas un ingreso mayor (...)”*⁹⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

La propuesta es clara. Enfila sus cañones en contra de los resabios mercantilistas que sobrevivían en la política de comercio exterior de la nación inglesa, expresados en

⁹⁶ Malthus, op. cit., pp. 354-355.

⁹⁷ *Ibíd.*, pp. 356-357.

restricciones innecesarias, prohibición de importación sobre algunas mercancías, altos aranceles, etc. El Sr. Malthus, se pronuncia a favor de mayor libertad en el comercio exterior. Ahora, el núcleo del planteamiento malthusiano se expresa en la necesidad de la protección del productor local, frente a las mercancías importadas.

Por tanto, sugiere que se mantengan los aranceles proteccionistas sin invocar las teorías de ventajas absoluta y relativa, revelando inobservancia de éstas en circunstancias que exigen la protección del productor nacional ante el productor que invade con sus productos el suelo patrio, en este caso, el inglés.

“También es importante saber -dice Malthus- que en un período como éste en que vivimos es de desear que nuestros esfuerzos para ayudar a las clases trabajadoras se encaminen a emplearlas en las clases de trabajo cuyos resultados no se lleven al mercado para su venta; así, por ejemplo, caminos y obras públicas. La objeción que se podría oponer a emplear de esta forma una gran suma conseguida mediante impuestos, no sería su tendencia a disminuir el capital empleado en trabajo productivo, pues esto es hasta cierto punto precisamente lo que se quiere, pero quizá produjera el efecto de ocultar demasiado el fracaso de la demanda nacional de trabajo y de impedir que la producción se amolde gradualmente a una menor demanda. Sin embargo, este defecto podría corregirse en gran parte por los salarios que se pagasen; y, en términos generales, se tendería a decir que el empleo de pobres en caminos y obras públicas, y una inclinación de los terratenientes y otras personas adineradas a construir, mejorar y embellecer sus propiedades y a emplear sirvientes y obreros, son los medios que están más a nuestro alcance y que más pueden servir para remediar los males que resultan de ese desajuste del equilibrio entre la producción y el consumo que se deriva por una conversión súbita de soldados, marineros y las demás clases de personas que emplea la guerra en trabajadores productivos”.⁹⁸ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

Aquí, el Sr. Malthus, está proponiendo una política de gasto público anticíclica, que al tenor del capitalismo, en un contexto depresivo, es la apropiada. Ante la caída de la demanda de trabajo, por la empresa privada capitalista inglesa, el estado alienta dicha demanda a través del gasto en obras de infraestructura, con el fin de elevar el consumo de la clase trabajadora y alentar el crecimiento económico. Cuando el Sr. Malthus hace semejante propuesta, de manera implícita estaba reconociendo un fallo estructural del régimen de producción capitalista. Alienta la intervención del estado en la economía para ocultar la incapacidad de la estructura productiva de remediar, por sí sola, el paro que acosa a la clase trabajadora, en medio de la depresión. El Sr. Malthus le imputa a la súbita conversión de soldados en trabajadores productivos, la razón del desajuste entre la producción y el consumo en la república inglesa. Nada más erróneo. Esta conversión fue un factor de amplificación del desajuste, pero su origen hay buscarlo en la producción anárquica de bienes y servicios que se verificó en Inglaterra, al tenor del conflicto bélico y la acentuación de la acumulación de capital constante a que da lugar precisamente el ascenso del producto agregado.

⁹⁸ *Ibíd.*, pp. 358-359.

El Sr. Malthus, decía: *“Pero el efecto sería diferente si hiciéramos ahora una emisión de papel igual a aquélla. Es posible que en cualquier caso el gobierno recibiera un estímulo temporal con un aumento súbito de la cantidad de moneda y mayores facilidades de conseguir dinero a préstamo, pero el impulso no pasaría de ser temporal. Sin grandes gastos gubernamentales y sin una conversión frecuente de capital en ingresos, es imposible que la gran capacidad productiva adquirida por los capitalistas, al mismo tiempo que disminuya la capacidad adquisitiva de los que poseen ingresos fijos, deje de producir un abarrotamiento de mercancías aun mayor del que sufrimos hoy.*

*“Y la experiencia nos ha demostrado hasta la saciedad que en esas circunstancias el papel no puede sostener los precios. Encontramos en la historia de nuestras transacciones en papel que la abundancia o escasez de moneda ha venido después de subir o bajar los precios y que ha agravado la situación, pero muy pocas veces, por no decir ninguna, ha precedido a esas situaciones; y tiene mucha importancia recordar que, al terminar la guerra, los precios bajaron antes de que empezara la contracción de la moneda”.*⁹⁹ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

Es muy evidente que el malthusianismo, con estas expresiones, arriba citadas, aparentemente tenía objeciones a la teoría cuantitativa del dinero, de los economistas burgueses que les precedieron. No era la cantidad de dinero, el determinante principal del aumento o disminución de los precios. La emisión monetaria, la veía como un factor propagador de la situación inflacionaria que ya se había creado. Su ejecución reanima temporalmente la economía, pero no la sostiene.

Por otra parte, las propuestas de política económica del Sr. Malthus, se pueden encontrar en otras publicaciones suyas y que son referidas y comentadas por J. M. Keynes en la presentación de la citada obra, *Principios de economía política*.

Keynes, en la presentación indicada arriba, haciendo referencia a otro ensayo, publicado en el 1800, por el Sr. Malthus, denominado *investigation of the cause of the present high price of provisions*, dice: *“El concepto de Malthus de la demanda efectiva está ilustrado con brillantez en su folleto primitivo por una idea que le saltó con tanta violencia cuando galopaba de Hastings a la ciudad, que le retuvo dos días en su bohardilla de la ciudad, donde trabajó hasta las dos de la mañana para acabarlo y que pudiese publicarse antes de la reunión del parlamento. Meditaba por qué el precio de las subsistencias había subido mucho más de los que podía atribuirse a cierta escasez de la cosecha...Encontró la causa en el aumento de los ingresos de la clase trabajadora, como consecuencia del aumento de los subsidios parroquiales, en proporción al costo de la vida”.*¹⁰⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

En una carta escrita por el Sr. Malthus el 7 de julio de 1821, dice: *“(...) No deseo, en*

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 360.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. xxv-xxvi.

*absoluto, negar que unas u otras personas tengan derecho a consumir todo lo que se produce; pero la gran cuestión es si la distribución se hace entre las diversas partes interesadas de tal manera que produzca la demanda más efectiva posible para la producción futura: y sostengo de modo terminante que un intento de acumular con mucha rapidez, lo que por necesidad ha de suponer una disminución considerable de consumo improductivo, detendrá antes de tiempo el progreso de la riqueza, al perjudicar mucho los motivos normales de producción".*¹⁰¹ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Y en otra carta escrita, en el mismo año arriba indicado, el 16 de julio, reitera: "(...) *Y creo, además, que esta cierta proporción de consumo improductivo, que varía de acuerdo con la fertilidad del suelo, etc., es en absoluto necesario e indispensable para poner en movimiento los recursos de un país*".¹⁰² (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

J. M. Keynes, en la presentación de *Principios de economía política*, se derrite en elogios con respecto al Sr. Malthus. "*¡Cuanta mayor cordura y riqueza habría hoy en el mundo si el tronco de la economía política del siglo XIX hubiera sido Malthus, en lugar de Ricardo!*".¹⁰³ (Comillas y cursiva son nuestras). "(...) *Desde hace mucho tiempo he reclamado para Robert Malthus el puesto de primero de los economistas de Cambridge (...)*"¹⁰⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). "(...) Pueden transcribirse los dos pasajes siguientes como ejemplo del mejor análisis económico, jamás hecho, de los acontecimientos de 1815-20".¹⁰⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Respetamos los elogios a Malthus, por J. M. Keynes, pero en cambio consideramos que la política económica malthusiana es extremadamente conservadora. De inmediato lo demostramos. En el 1807, Malthus publica su ensayo *A letter to Samuel Whitbread, Esq., M. P., on his proposed bill for the mendment of the poor laws*. "(...) *Whitbread — dice Keynes — había propuesto autorizar a las parroquias para construir viviendas; en esencia se trataba de un proyecto de construcción, destinado en parte a remediar la aterradora escasez y en parte a aliviar el paro. Pero Malthus sostiene, con acritud, que de ninguna manera debe paliarse la dificultad de encontrar habitaciones, ya que es la causa gracias a la cual las leyes de beneficencia no alientan los matrimonios precoces tanto como era lógico esperar (...)*"¹⁰⁶ (El subrayado, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Fíjese usted, amigo lector, el extremismo de la política económica malthusiana. La medida whitbreadiana procuraba simplemente atenuar las dificultades de las personas pobres, expoliadas por el paro y la escasez de vivienda. No iba dirigida a atacar la raíz del régimen de producción capitalista. En modo alguno. Era aquélla una propuesta caritativa, a la cual se opuso el malthusianismo, bajo el manto de su *Essay on population* que presagiaba un

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. xxxvi.

¹⁰² *Ibíd.*, p. xxxvii.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. xxxvii.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. xxxvii.

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p. xxxviii.

crecimiento geométrico de la población frente a un crecimiento aritmético de los objetos materiales. En fin, su oposición rabiosa a que se construyeran viviendas para los pobres, alegando que ello motivaría matrimonios precoces y el aumento de la población, que al poco andar, generaría exceso de fuerza de trabajo y degradarían la condición de trabajador independiente, mostró claramente la falta de sensibilidad humana del malthusianismo.

Al analizar dichos problemas centrales, T. R. Malthus, lo hace desde una perspectiva esencialmente práctica, comparándolos con la experiencia extraída de la evolución de diversas economías. Y es que Malthus consideraba la ciencia económica como esencialmente práctica. Decía, en la introducción del libro comentado: “*La ciencia de la economía política es esencialmente práctica y aplicable a los negocios ordinarios de la vida humana (...)*”¹⁰⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Para Keynes, Malthus, era “*(...) el investigador inductivo e intuitivo que aborrecía alejarse demasiado de lo que podía probar por referencia a los hechos y por sus propias intuiciones (...)*”¹⁰⁸ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Y agrega: “*(...) Desde hace mucho tiempo he reclamado para Robert Malthus el puesto de primero de los economistas de Cambridge (...)*”¹⁰⁹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Quizá el criterio practicista de Malthus, respecto a la ciencia económica, lo condujo al positivismo filosófico y al empirismo. Pero resulta que la ciencia económica no es sólo informaciones, datos, números. Es también abstracción.

Principios de economía política y tributación (David Ricardo). a) Postulados teóricos ricardianos.

La obra principal de David Ricardo, *Principios de economía política y tributación*, consta de 32 capítulos. En el capítulo I, que versa sobre el valor, nuestro autor, comienza con una conceptualización precisamente sobre el valor de un artículo. Dice: “*El valor de un artículo, o sea la cantidad de cualquier otro artículo por la cual puede cambiarse, depende de la cantidad relativa de trabajo que se necesita para su producción, y no de la mayor o menor compensación que se paga por dicho trabajo*”.¹¹⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

Discute, David Ricardo, los planteamientos smithianos de valor en uso y valor en cambio. Se asocia al primero la utilidad del producto, mientras que el segundo es relacionado con la capacidad de comprar otros bienes. “*(...) la utilidad no es la medida del valor en cambio, aunque es absolutamente esencial para éste (...)*”¹¹¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Sin embargo, “*Por poseer utilidad, los bienes obtienen su valor*

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. xxvii.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 10.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, p. xxxii.

¹¹⁰ *Ibíd.*, p. xxxvii.

¹¹⁰ Ricardo, David (1997): *Principios de economía política y tributación*. Editorial Hemisferio, s.a., México, 1997, p. 9.

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 9.

en cambio de dos fuentes: de su escasez y de la cantidad de trabajo requerida para obtenerlos".¹¹² (Comillas y cursiva son nuestras).

David Ricardo, empero, insiste en que el trabajo comparativo es el determinante principal del valor en cambio de la mercancía. "*En las etapas iniciales —aducía— de la sociedad, el valor en cambio de dichos bienes, o la regla que determina qué cantidad de uno debe darse en cambio por otro, depende casi exclusivamente de la cantidad comparativa de trabajo empleada en cada uno*".¹¹³ (Comillas y cursiva son nuestras).

Respecto a la renta, dice Ricardo: "*La renta es aquella parte del producto de la tierra que se paga al terrateniente por el uso de las energías originarias e indestructibles del suelo*".¹¹⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

Alega Ricardo que se paga renta por el uso de la tierra debido a que no es ilimitada en cantidad, no es uniforme en calidad, y porque con el incremento de la población, la tierra de calidad inferior tiene que ponerse en cultivo.¹¹⁵

En este capítulo, Ricardo, plantea con claridad su posición respecto a la renta diferencial. Decía que "*(...) Con el progreso de la sociedad, cuando se inicia el cultivo de la tierra de segundo grado de fertilidad, principia inmediatamente la renta en la tierra de la primera calidad (...) Cuando se inicia el cultivo de tierras de tercera calidad, la renta comienza inmediatamente en la de segunda. Con cada nueva etapa en el progreso de la población, que obliga a un país a recurrir a tierras de peor calidad para permitirle abastecerla con alimentos, la renta aumentará en la totalidad de las tierras más fértiles*".¹¹⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En el capítulo sobre los salarios, Ricardo distingue entre precio natural y precio de mercado de la mano de obra. El primero es el que permite que el trabajador subsista y reproduzca su raza. El precio natural depende de los precios de los productos de primera necesidad. Si estos aumentan debe aumentar el precio natural de la mano de obra, pero si disminuyen, lo mismo debe suceder con dicho precio. En cambio "*El precio de mercado de la mano de obra es el precio que realmente se paga por ella, debido al juego natural de la proporción que existe entre la oferta y la demanda; la mano de obra es costosa cuando escasea, y barata cuando abunda. Por más que el precio de mercado de la mano de obra se desvíe de su precio natural, tiende, al igual que los bienes, a conformarse con él*".¹¹⁷ (Comillas y cursiva son nuestros).

Ricardo se pregunta, en el capítulo sobre las utilidades: ¿Cuál es la causa de las variaciones permanentes en la tasa de utilidades y las consecuentes alteraciones permanentes en la tasa

¹¹² *Ibíd.*, p. 9.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 10.

¹¹⁴ *Ibíd.*, p. 10.

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 53.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 53.

¹¹⁷ *Ibíd.*, pp. 71-72.

de interés? Y contesta: “(...) las utilidades disminuirían en la proporción en que aumentasen los salarios (...)”¹¹⁸ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

“Las utilidades -dice Ricardo- tienden naturalmente siempre a decrecer, puesto que al progresar la sociedad y la riqueza, la cantidad adicional de alimentos requerida sólo se obtiene por el sacrificio de una cantidad creciente de mano de obra. Esta tendencia, esta gravitación de las utilidades se ve afortunadamente contrarrestada a intervalos repetidos por las mejoras en la maquinaria empleada para la producción de los artículos necesarios, así como por los descubrimientos científicos registrados en el sector agrícola, lo cual nos permite prescindir de una gran cantidad de mano obra que antes era necesaria, y en consecuencia, disminuir el precio de los artículos primarios que necesita el trabajador (...)”¹¹⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“(...) De igual manera que el trabajador no puede vivir sin salarios, no pueden el granjero y el fabricante vivir sin utilidades. Sus motivos para acumular disminuirán con cada disminución en las ganancias, y llegarán al punto de detenerse, si las utilidades se sitúan a un nivel tan bajo que no les proporcionen una compensación adecuada (...)”¹²⁰ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Al referirse al comercio exterior, Ricardo dijo: “He tratado de demostrar, a través de toda esta obra, que la tasa de utilidades no podrá ser incrementada a menos que sean reducidos los salarios, y que no puede existir una baja permanente de salarios sino a consecuencia de la baja del precio de los productos necesarios en que los salarios se gastan.

“En consecuencia, si la expansión del comercio exterior o el perfeccionamiento de la maquinaria hacen posible colocar en el mercado los alimentos y productos necesarios al trabajador, a un precio reducido, las utilidades aumentarán. También bajarán los salarios y aumentarán las ganancias si, en vez de cultivar nuestros propios cereales o manufacturar nosotros mismos los vestidos y demás artículos necesarios para los obreros, descubriésemos un nuevo mercado del cual podemos abastecernos a un precio inferior; pero si los artículos obtenidos a precios inferiores, debido a la expansión del comercio exterior, o al perfeccionamiento de la maquinaria, son únicamente los artículos que consumen las clases pudientes, la tasa de utilidades no sufrirá cambio alguno. No se verá afectada la tasa de salarios, aun cuando el vino, los terciopelos, las sedas y otros artículos caros quedaran reducidos en un 50%, continuando inalteradas por lo tanto, las utilidades”.¹²¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Y agrega: “Así pues, el comercio exterior, aun cuando altamente beneficioso para un país, pues aumenta la cantidad y variedad de los objetos en que puede gastarse el ingreso, y

¹¹⁸ Ibíd., p. 85.

¹¹⁹ Ibíd., p. 92.

¹²⁰ Ibíd., pp. 93-94.

¹²¹ Ibíd., p. 101.

proporciona, por la abundancia y baratura de los bienes, incentivos para ahorrar, no muestra ninguna tendencia a aumentar las utilidades del capital, a menos que los productos importados sean de la clase en que se gastan los salarios del trabajo".¹²² (Comillas y cursiva son nuestras).

"LOS IMPUESTOS -dice Ricardo- son una porción del producto de la tierra y de la mano de obra de un país, puestos a disposición del gobierno; su pago proviene siempre, en último término, ya sea del capital o del ingreso del país".¹²³ (Comillas y cursiva son nuestras).

"Si el consumo del Gobierno, incrementado por la recaudación de impuestos adicionales se satisface, ya sea mediante una producción incrementada o bien mediante un menor consumo por parte de la población, los impuestos recaerán sobre el ingreso, y el capital nacional no se verá afectado; pero cuando no se incrementa la producción ni disminuye tampoco el consumo improductivo por parte del pueblo, los impuestos tendrán necesariamente que recaer en el capital, es decir, mermarán el fondo destinado al consumo productivo".¹²⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

*"Un alza -decía Ricardo- en el precio es el único medio de pagar el impuesto y, al mismo tiempo, de continuar obteniendo las utilidades usuales y generales de este empleo que hace de su capital (...)"*¹²⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

"El impuesto -insiste Ricardo- sobre el producto primo no sería pagado por el terrateniente; tampoco lo pagaría el granjero; pero lo pagaría, en la forma de un precio más alto, el consumidor".¹²⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

*"UN IMPUESTO sobre la renta no afectaría más que a la renta; incidiría única y exclusivamente sobre los terratenientes, sin que pudiera ser desviado a ninguna clases de consumidores (...)"*¹²⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*"Un impuesto sobre la renta, dada la estructura peculiar de ésta, desalentaría el cultivo, ya que incidiría sobre las utilidades del terrateniente (...)"*¹²⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

"(...) Lo que eleva los salarios de la mano de obra, rebaja las utilidades del capital; por consiguiente cualquier impuesto sobre un artículo que consume el trabajador muestra una tendencia a rebajar la tasa de utilidades".¹²⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

¹²² *Ibíd.*, p. 101.

¹²³ *Ibíd.*, p. 114.

¹²⁴ *Ibíd.*, p. 114.

¹²⁵ *Ibíd.*, p. 118.

¹²⁶ *Ibíd.*, p. 118.

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 131.

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 131.

¹²⁹ *Ibíd.*, p. 154.

“LOS IMPUESTOS sobre salarios aumentarán los salarios, y en consecuencia disminuirán la tasa de utilidades del capital. Hemos visto ya que un impuesto sobre los artículos necesarios elevará sus precios, e irá seguido de un alza de salarios. La única diferencia entre un impuesto sobre artículos necesarios y un impuesto sobre salarios consiste en que el primero necesariamente irá acompañado por un alza en el precio de los artículos de primera necesidad, y el segundo no; en consecuencia, ni quien posee capital, ni el terrateniente, ni ninguna otra clase, salvo quienes emplean mano de obra, contribuirán a un impuesto sobre los salarios, un impuesto sobre salarios es, en definitiva, una tributación sobre las utilidades; un impuesto sobre los artículos necesarios es, en parte, un impuesto sobre las utilidades y en parte un impuesto sobre los consumidores ricos. Por consiguiente, los efectos últimos que resultarán de tales impuestos son precisamente los mismos que los resultantes de un impuesto directo sobre las utilidades”.¹³⁰

Ricardo, en la página 205, cita a Smith, respecto a la riqueza, donde éste aduce que la riqueza depende de la abundancia que tenga cada cual de las cosas necesarias, gratas y convenientes a la vida. *“En consecuencia, -dice Ricardo- la riqueza difiere esencialmente del valor, ya que éste depende no de la abundancia sino de la facilidad o dificultad de la producción (...)”*¹³¹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Y agrega: *“(...) Al aumentar continuamente la facilidad de producción, disminuimos de modo constante el valor de algunas de las mercancías que antes se producían, aunque por los mismos medios no solo adicionamos la riqueza nacional sino que aumentamos la potencia de la futura producción. Muchos errores en economía política han derivado de equivocaciones al respecto, al considerar que un aumento de riqueza es lo mismo que un aumento de valor, y de los conceptos infundados acerca de lo que constituye una medida normal del valor (...)”*¹³² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Los efectos de la acumulación sobre las utilidades y el interés, Ricardo, los analiza del modo siguiente. Dice que la acumulación de capitales no incide decisivamente en la merma de las utilidades del capital, pues lo que provoca tal descenso es esencialmente la elevación de los salarios.

Alega que *“(...) Si los fondos para el mantenimiento del trabajo se duplicaran, triplicaran o cuadruplicaran, ya no habría ninguna dificultad para procurarse el número necesario de brazos a los cuales pudiera darse ocupación mediante esos fondos; pero debido a la dificultad creciente de hacer adiciones constantes a las disponibilidades alimenticias del país, los fondos del mismo valor no mantendrían probablemente la misma cantidad de trabajo. Si los artículos necesarios para el trabajador pudieran ser incrementados constantemente con la misma facilidad, no podría haber una alteración permanente en la tasa de utilidades o salarios, cualquiera que fuese la cuantía del capital acumulado”*.¹³³

¹³⁰ *Ibíd.*, p. 162.

¹³¹ *Ibíd.*, p. 205.

¹³² *Ibíd.*, 205-206.

¹³³ *Ibíd.*, p. 216.

(Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En la página 218, Ricardo, vuelve a remachar el mismo criterio. Dice: *“Que estas producciones incrementadas, y la consiguiente demanda que ellas ocasionan, disminuyan o no las utilidades, depende únicamente de la elevación de los salarios; a su vez, esta elevación, excepto por un período limitado, depende de la facilidad de producir alimentos y artículos indispensables para el trabajador. Digo que excepto por un período limitado, porque ningún punto está mejor establecido que ese de que la oferta de trabajadores se hallará siempre, en último término, en proporción a los medios de sostenerlos”*.¹³⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

*“Solo existe un caso -dice Ricardo-, y será temporal, en que a la acumulación de capital con un bajo precio de los artículos alimenticios seguirá una baja de las utilidades, y es cuando los fondos para el mantenimiento de la mano de obra aumenten mucho más rápidamente que la población: los salarios serán, entonces, altos, y las utilidades, bajas (...)”*¹³⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Ricardo, reitera: *“De todo esto se deduce que no hay límite para la demanda, que no hay límite al empleo de capital, mientras éste rinda algún beneficio, y que, no importa cuán abundante sea el capital, no existe ninguna otra razón suficiente para una baja de las utilidades, sino el alza de salarios, y todavía puede añadirse que la única causa permanente y adecuada para el alza de salarios es la dificultad creciente de proporcionar alimentos y artículos de primera necesidad al creciente número de trabajadores”*.¹³⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

Ricardo, coincide con Smith, respecto a la dificultad de rastrear la tasa de utilidad del capital, y acepta que un mecanismo para identificarla es la tasa de interés de mercado; pero, aduce, que también esta presenta problemas, debido a la interferencia del Estado, el cual castiga, dice Ricardo a todos cuantos perciban un interés superior al fijado por la ley. El afirma: *“El tipo de interés, aunque gobernado permanentemente y en último término por la tasa de utilidad, está, sin embargo, sujeto a variaciones temporales por otras causas (...)”*¹³⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Respecto a la influencia de la oferta y la demanda sobre los precios, Ricardo afirma: *“ES EL COSTO de producción el que debe regular en último término el precio de las mercancías y no, como se ha dicho a menudo, la proporción entre la oferta y la demanda: la proporción entre la oferta y la demanda puede por un tiempo, ciertamente, afectar el valor de mercado de una mercancía, hasta que ésta sea suministrada con mayor o menor abundancia, conforme la demanda pueda haber aumentado o, disminuido; pero este*

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 218.

¹³⁵ *Ibíd.*, págs. 218-219.

¹³⁶ *Ibíd.*, p. 221.

¹³⁷ *Ibíd.*, p. 222.

efecto sólo será de duración temporal".¹³⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

Y agrega: "*Disminúyase el costo de producción de los sombreros, y su precio bajará finalmente a su nuevo precio natural, aunque la demanda resulte duplicada, triplicada o cuadruplicada. Disminúyase el costo de subsistencia de los hombres, reduciendo el precio natural del alimento y del vestido, con los que se sustenta la vida, y los salarios bajarán finalmente, sin que se tome en cuenta que la demanda de trabajadores puede aumentar de modo muy considerable*".¹³⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

b) Política económica ricardiana

Pasemos ahora a analizar, los planteamientos ricardianos en su conexión con la política económica.

Si las utilidades se caen, la acumulación de capitales se interrumpe. Y si la acumulación se detiene, igualmente ocurrirá con el incremento de la riqueza en el capitalismo. De modo que es muy importante saber cuál es la causa principal que determina el descenso de la tasa de utilidad. "*(...) En consecuencia-dice Ricardo-, las utilidades disminuirán en la proporción en que aumentasen los salarios (...)*"¹⁴⁰ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). En otras palabras, la variable clave para garantizar que las utilidades no disminuyan, es el salario, en la explicación ricardiana. Es evidente que de aquí se desprende una clara recomendación de política económica: evitar el alza de los salarios con el fin de impedir la reducción de las utilidades. Esta política económica tiene un contenido de clase. Va dirigida a favorecer los intereses del empresariado y perjudica el interés obrero que desde el punto de vista económico descansa en el salario.

Ahora, si el incremento de las utilidades depende del decremento del salario, pero éste podría disminuir solo a condición de la reducción de los precios de los productos que se compran con el salario obrero, entonces se produce una cadena, se produce una trampa que solo la rompe el paso de la economía de la libre competencia a la economía monopolista, donde los cándidos preceptos de la competencia perfecta constituyen una quimera.

La propuesta ricardiana de política económica es completamente contraria al establecimiento de impuestos. Los impuestos son una porción del producto de la tierra y de la mano de obra; si la producción no aumenta o no se reduce el consumo improductivo, los impuestos afectan al capital y al ingreso, los impuestos, en este caso, merman el consumo productivo; no existe impuesto alguno que no tenga tendencia a disminuir el poder de la acumulación. Así reflexionaba el Sr. Ricardo sobre los impuestos. Sin embargo, hoy los diseñadores y ejecutores de políticas económicas, habitualmente tienden a políticas impositivas incrementalistas, en perjuicio no sólo del capital, sino esencialmente del ingreso salarial de los trabajadores.

¹³⁸ *Ibíd.*, p. 285.

¹³⁹ *Ibíd.*, p. 285.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, pp. 84-85.

1.3. La economía neoclásica

a) Postulados teóricos neoclásicos

La visión de la economía neoclásica, asociada a los nombres de Cournot, Jevons, Menger, Walras, Marshall, entre otros. Su contenido se ve ocupado esencialmente por sus aportes a la teoría del valor y la distribución, particularmente su teoría de la utilidad marginal. Esta última tuvo su base en las reflexiones realizadas principalmente por la escuela austríaca, en especial, por Bohm-Bawerk.

Esta economía insiste en el análisis de equilibrio, mediante el cual se supone que fuerzas y variables contradictorias, logran valores equiparables que las llevan a una situación de equilibrio, por ejemplo la oferta y la demanda de un producto determinado. Tal análisis usa preferentemente el enfoque estático y el enfoque estático comparativo, apoyándose en la técnica de diferenciación de funciones.

En la economía neoclásica la empresa que trata de maximizar el beneficio aumenta su output hasta el nivel en que la última unidad producida añade la misma cantidad a los costes que a los ingresos, es decir, cuando los costes marginales son iguales a los ingresos marginales. Por donde, la empresa que intenta maximizar sus beneficios utilizarán unidades del factor variable hasta aquel punto donde el coste marginal del factor se iguale con el ingreso marginal producido por la utilización de dicho factor.

Igualmente en este enfoque tiene cierta importancia el denominado valor del producto marginal, para indicar el ingreso resultante de la venta del producto fabricado aplicando una unidad adicional del factor variable. En condiciones en que la empresa esté maximizando sus beneficios será bajo el supuesto única y exclusivamente de que el coste marginal del factor variable deberá ser igual al valor del producto marginal de dicho factor. Si la empresa toma como dado el precio del factor la condición de maximización se muta en precio del factor igual al valor del producto marginal del factor, de modo que la curva de demanda del factor en cuestión se corresponderá con la curva del producto marginal. Ahora la teoría del valor pasaría de la objetividad a la subjetividad, es una teoría psicológica del valor, afincándola en las necesidades y deseos de los consumidores.

En el campo de la economía neoclásica, particularmente Bohm-Bawerk, se destacó por sus aportes a la teoría del valor y la distribución, particularmente desde la perspectiva marginalista.

El marginalismo es la reacción austríaca, en el campo de la economía política, al avance de la doctrina económica de Marx. El marginalismo es opuesto al marxismo. Quiso competir con el marxismo, pero desde su nacimiento estuvo aquejado de defectos estructurales insalvables. Y es que la economía es una ciencia social, por lo que ha de tener claridad sobre la naturaleza misma de la sociedad; por lo que el marxismo parte del “(...) *reconocimiento de la primacía de la sociedad sobre el individuo*”, reconoce el “(...) *el*

carácter histórico, pasajero, de toda estructura económica” y, en fin, reconoce el “(...) papel dominante en la producción.

*“Al contrario, lo que distingue a la escuela austríaca es su individualismo metodológico, sus concepciones no históricas, que toman como punto de partida el consumo”.*¹⁴¹ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

Otra característica distintiva del marginalismo es su método completamente subjetivista. No observa el proceso social gobernado por leyes objetivas que operan independientemente de la voluntad y de la conciencia del ser humano. Todo lo contrario. Para el marginalismo *“Las leyes sociales que la economía política debe descubrir reposan sobre actos concordantes de los individuos. La concordancia de los actos, a su vez, se debe a causas concordantes que los determinan. En estas condiciones hay todas las posibilidades para que las leyes sociales se expliquen por los móviles que guían los actos de los individuos, es decir, que esta explicación debe basarse en esos móviles”.*¹⁴² (Comillas y cursiva son nuestras).

La teoría marginalista del valor, se funda en reconocer el hecho de que *“(...) el concepto de valor expresa la relación entre el precio, en tanto que fenómeno social, y la apreciación particular, en tanto que fenómeno psicológico e individual”.*¹⁴³ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

“La apreciación -agrega Bujarin- particular supone un sujeto que aprecia y un objeto apreciado; el resultado de la relación establecida entre ellos constituye el valor subjetivo de la escuela austríaca. El valor subjetivo no es, pues, una cualidad especial propia de los bienes en tanto que tales, sino un estado síquico determinado del sujeto que aprecia un valor. Al hablar de una cosa consideramos su importancia para un sujeto dado. En consecuencia: “El valor en sentido subjetivo es la importancia... que reviste un bien o un complejo de bienes para el bienestar de un sujeto” (estas comillas internas responden a una cita que hace Bujarin de Bohm-Bawerk). *Esta es la definición del valor subjetivo”.*¹⁴⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

Respecto al valor objetivo marginalista, Bujarin cita a Bohm-Bawerk: *“El valor en sentido objetivo, por lo contrario, es el poder o la aptitud de un bien para engendrar un resultado objetivo cualquiera. En este sentido hay tantas especies de valor como resultados exteriores a los que deseamos referimos. Hay un valor nutritivo de los alimentos, un valor calorífico de la madera o del carbón, un valor de beneficio de las diferentes clases de abonos, un valor explosivo de las materias explosivas, etc. La noción de “valor” en todas*

¹⁴¹ Bujarin, N. (1975): *Crítica a la teoría marginalista*. Ediciones de cultura popular. Primera edición. México, pp. 40-41.

¹⁴² Bohm-Bawerk (Grundzuge der Theorie des wirtschaftlichen Guterwerts dans Hildebrand Jahrbucher fur Nationalökonomie und Statistik, 13.13 N.F., p. 78), citado por Bujarin, en *Crítica a la teoría marginalista*, pp. 43-44.

¹⁴³ Bujarin, op. cit., p. 79.

¹⁴⁴ *Ibíd.*, pp. 79-80.

estas expresiones no tiene ninguna relación con la dicha o el malestar de un sujeto".¹⁴⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

Especificando el concepto de valor de cambio objetivo, Bohm-Bawerk, dice que *por "(...) éste hay que entender (...) la validez objetiva de los bienes en materia de cambio; en otros términos, la posibilidad de adquirir otros bienes económicos, considerando esta posibilidad como un poder o una propiedad de los primeros bienes"*.¹⁴⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Bujarin replica: *"Esta última definición, inexacta en cuanto al fondo, tampoco sería justa si Bohm-Bawerk hubiera sido consecuente consigo mismo. El valor de cambio de los bienes considerado como "su propiedad objetiva" está puesto en el mismo plano que las propiedades físicas y químicas de los bienes (...)"*¹⁴⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros); Bujarin afinca con esta cita de Marx: *"(...) el efecto del uso (utilidad) en el sentido técnico del término se identifica con el concepto económico del valor de cambio. Es precisamente el grosero punto de vista del fetichismo de la mercancía, tan característico de la economía política vulgar; en realidad la forma de la mercancía y (la relación de) el valor de los productos del trabajo que la representan no tiene absolutamente nada que ver con su naturaleza física y las relaciones reales que resulten"*.¹⁴⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

b) Política económica neoclásica

A los fines de la política económica, la economía neoclásica, enfatiza en la denominada economía del bienestar. Propone alcanzar un estado de bienestar, aplicando políticas económicas fundadas en criterios científicos revestidos de neutralidad. Nos indica, entonces, el uso de los criterios del excedente del consumidor y del excedente del productor, de manufactura marshalliana, y el óptimo paretiano. Respecto a la política fiscal, inicialmente se pronunció a favor de una alta imposición directa. Más tarde cambia el discurso hacia una fiscalidad prácticamente nula, pues la alta fiscalidad generaba efectos dañinos sobre el esfuerzo empresarial y sobre la formación de capitales, argumentaba.

En el área de los precios, la economía neoclásica afianzó la teoría cuantitativa del dinero, que fue un marco de referencia en la economía clásica. La teoría monetaria la tomó como fundamento para explicar las causas de la inflación. Su área de influencia se extendió hasta la primera guerra mundial; y de hecho *"la teoría cuantitativa del dinero, que estuvo en escena tanto tiempo, es todavía la hipótesis más comúnmente aceptada por la gran mayoría de banqueros del mundo y por un desconcertante número de economistas, sobre la relación entre dinero y precios"*.¹⁴⁹ (Comillas y cursiva son nuestras). La teoría

¹⁴⁵ Bohm-Bawerk, *Grundzuge...*, p. 4; Cf. en *Kapital und Kapitalzins*, T. II, 2ª. edición, Innsbruck, p. 214, citado por Bujarin, en *Crítica a la teoría marginalista*, p. 80.

¹⁴⁶ Bohm-Bawerk, *Grundzuge...*, p. 5. Citado por Bujarin, en *Crítica a la teoría marginalista*, pp.80-81.

¹⁴⁷ Bujarin, op. cit., p. 81.

¹⁴⁸ Marx, *El Capital*, L. I, p. 39.

¹⁴⁹ Kaldor, Nicholas, "The Radcliffe Report", *Rev. Econ. Stat*, 42 (febrero de 1960); cit por R. J. Ball,

cuantitativa se condensa en la denominada ecuación de cambios, en su versión más popular, de stirpe fisheriana: $M.V.=P.T$.

Donde:

M= oferta monetaria

V= velocidad media de circulación del dinero

P= nivel de precios

T= valor monetario de las transacciones efectuadas por la comunidad

1.4. La economía keynesiana

*“Lo que caracteriza a la teoría general de Keynes, el punto crucial que le da su especificidad, creo que es la dependencia de su teoría de la idea de que pueden existir situaciones en que el mecanismo de los precios no funcione, o, más concretamente, que en ciertas condiciones el mecanismo del interés no funciona. Este punto aparece en la Teoría General en forma de la doctrina del floor (límite mínimo) de la tasa de interés, o, en la acuñación de sir Dennis Robertson, como el problema de la “trampa de la liquidez”.*¹⁵⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

El libro de John Maynard Keynes, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, fue publicado en el año 1936.

Su prefacio fue escrito por Keynes el 15 de diciembre de 1935 y al leerlo me di cuenta que a la sazón, existía una aguda contradicción entre Keynes y sus colegas (Kahn, Harrod y la señora Robinson), por un lado, y los representantes de la corriente que Keynes denominó clásica, por el otro, que tenía al profesor Pigou como figura principal, en ése momento. Luego, la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, es “(...) el intento de un economista de encontrar una solución a las diferencias profundas de criterio que hay entre él y los demás (...)”¹⁵¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Esta aguda contradicción, quedó resuelta a favor del keynesianismo, con el paso de los años después de la salida a la luz pública de la “Teoría General”, en marzo de 1936, iniciando una dilatada hegemonía que va a coincidir con la larga onda expansiva de la economía capitalista para el período 1948-1973.

Keynes destaca, en el prefacio, una clara distinción entre su obra, *Tratado del Dinero*, que al decir de Milton Friedman, es su mejor libro y la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Sobre el primero Keynes, dice: “(...) todavía seguía el cauce tradicional que

Inflación y teoría monetaria, Madrid, Riaip, 1964, p. 197; cit. por Antonio Argandoña, La teoría monetaria moderna, Editorial Ariel, Barcelona, España, 1981, p. 20.

¹⁵⁰ Hicks, J. R. (1975): *Ensayos críticos sobre teoría monetaria*. Editorial Ariel, Barcelona, España, pp. 170-171.

¹⁵¹ Keynes (1977): *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Novena reimpresión. FCE, México, p. 9.

*considera la influencia del dinero como algo que debería tratarse separadamente de la teoría general de la oferta y la demanda (...)*¹⁵² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Sobre el segundo, Keynes, dice: “*(...) Este libro, por otra parte, se ha convertido en lo que es: sobre todo, un estudio de las fuerzas que determinan los cambios en la escala de producción y de ocupación como un todo (...)*”¹⁵³ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Al interiorizar en el contenido de las dos citas arriba enunciadas, nos permite comprender las razones por las que Milton Friedman, dice que el primer libro fue todo un éxito, mientras que el segundo fue un fracaso. Y es que en la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, Keynes le otorga prioridad analítica a los elementos propios de la economía real, por encima de los elementos de la economía monetaria, lo que entra en controversia con el monetarismo.

Esta obra cumbre de John Maynard Keynes, a su pensar, marca nuevas rutas, representa una huida “*(...) de la tiranía de las formas de expresión y de pensamiento habituales (...)*”¹⁵⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Capítulo 1: La teoría general. Ahora vamos a analizar el capítulo I, que lleva por título “La teoría general”. Dicho capítulo tiene una extensión que mueve a cierta curiosidad, pues es el capítulo más breve de libro alguno. Apenas consta de un párrafo.

No obstante su brevedad, el autor allí resume, de manera brillante, el objeto de su investigación.

“*He llamado a este libro -dice Keynes- Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, recalcando el sufijo general, con objeto de que el título sirva para contrastar mis argumentos y conclusiones con los de la teoría clásica (...)*”¹⁵⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Esta es la primera característica esencial que aparece en el capítulo I, es decir, Keynes califica su teoría como general, en modo alguno parcial o sectorial.

A renglón seguido, Keynes refiriéndose a la teoría clásica, en oposición a la cual va su propia teoría, dice que es en la que se educó: “*(...) y que domina el pensamiento económico, tanto práctico como teórico, de los académicos y gobernantes de esta generación igual que lo ha dominado durante los últimos cien años (...)*”¹⁵⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En el párrafo arriba citado, se encuentra una segunda característica esencial del capítulo I. Me refiero al hecho de que nuestro autor considera que la denominada teoría clásica, al momento de Keynes efectuar su investigación, ejercía una hegemonía completa en el mundo económico. Era una plataforma teórica enraizada en el firmamento del pensamiento económico, lo que hacía mucho más difícil que su iniciativa se coronara con la victoria.

“(…) Sostendré que los postulados de la teoría clásica -argumenta Keynes- solo son aplicables a un caso especial, y no en general, porque las condiciones que asume son un caso extremo de todas las posiciones posibles de equilibrio. Más aún, las características del caso especial supuesto por la teoría clásica no son las de la sociedad económica en que hoy vivimos, razón por la que sus enseñanzas engañan y son desastrosas si intentamos aplicarlas a los hechos reales”.¹⁵⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La segunda parte del párrafo del capítulo I, arriba citada, diferente a la primera, donde Keynes califica de general su teoría, nuestro autor expone adicionalmente tres características esenciales. Aduce que la teoría clásica no era general, que era más bien parcial, que no reflejaba las transformaciones estructurales que había experimentado la sociedad económica del momento y finalmente, alerta del perjuicio que significaba para la humanidad, la aplicación de sus preceptos en el campo de la política económica.

Reitero que el capítulo I, que comento, posee dos partes claramente diferenciadas. Una primera parte, que concluye en el punto y seguido. Es una parte que tiene por objeto, ubicar y categorizar la teoría keynesiana que nacía, en un horizonte de amplitud teórica, general, en modo alguno parcial, al decir de su progenitor.

La segunda parte, que se extiende a partir del punto y seguido, posee un poder crítico sorprendente e insospechado. Allí se asevera algo inaudito. La teoría que por más de un siglo estuvo dominando el escenario económico, la teoría clásica, para Keynes, era un edificio gigantesco edificado en una base muy estrecha y ficticia. Era una teoría que no servía en absoluto para afrontar la definición y aplicación de políticas económicas exitosas y que además era engañosa.

¿Cuál es la trascendencia del contenido de este primer capítulo? Radica en que Keynes pone a prueba, para la posteridad, su aseveración de que la teoría por él sugerida es de naturaleza general. Luego, habría que examinar 72 años después si efectivamente “La teoría general” era y es general.

Tiene ante sí, el keynesianismo, varios escollos para validar su presunción. El primero se localiza en la existencia de dos rivales agudos y combativos. Por un lado, el marxismo y, por el otro, el monetarismo.

El segundo gran escollo, radica en el corte que experimenta la onda expansiva de la economía capitalista que va desde 1948 hasta principios del decenio de los años 70; yendo del auge a la estanflación, que hace al keynesianismo irse de bruces.

Capítulo 2: Los postulados de la economía clásica. En este capítulo 2, Keynes se dedica a exponer los postulados básicos de la economía clásica sobre la ocupación, bajo el imperativo de que *“(…) rara vez se ha examinado detenidamente en la teoría pura, la explicación de lo que determina la ocupación real de los recursos disponibles (...)”*¹⁵²

¹⁵² *Ibíd.*, p. 16.

(Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Los postulados básicos de la economía clásica sobre la ocupación, son dos: 1) El salario es igual al producto marginal del trabajo; 2) la utilidad del salario, cuando se suma a determinado volumen de trabajo, es igual a la desutilidad marginal de ese mismo volumen de ocupación.¹⁵³

De los dos postulados citados, Keynes le dedica particular atención al segundo. “(...) *Por desutilidad -dice Keynes- debe entenderse cualquier motivo que induzca a un hombre o a un grupo de hombres a abstenerse de trabajar antes que aceptar un salario que represente para ellos una utilidad inferior a cierto límite*”.¹⁵⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

Keynes asocia el segundo postulado al concepto de desocupación friccional, que aparece cuando el trabajador cambia, por ejemplo, de una ocupación a otra. Igualmente, Keynes, lo asocia al concepto de desocupación voluntaria “(...) *que resulta de la negativa o incapacidad de una unidad de trabajo para aceptar una remuneración correspondiente al valor del producto atribuible a su productividad marginal, a causa de la legislación o las prácticas sociales, el agolpamiento para la contratación colectiva, de la lentitud para adaptarse a los cambios económicos, o simplemente a consecuencia de la obstinación humana (...)*”¹⁵⁵ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Keynes, fustiga duramente la visión clásica de la desocupación voluntaria: “*Más aún - dice Keynes-, el aserto de que la falta de ocupación que caracteriza una depresión se debe a la negativa de los obreros a aceptar una rebaja en el salario nominal, no se apoya en hechos. No es muy exacto decir que la desocupación en Estados Unidos en 1932 se debió a la obstinada negativa del trabajo a aceptar una rebaja en los salarios nominales o a la tenaz demanda de un salario real superior al que consentía la productividad del sistema económico (...)* Los obreros no son (...) más obstinados en la depresión que en el auge, ni flaquea su productividad física. Estos hechos de la experiencia son, prima facie, un motivo para poner en tela de juicio la propiedad del análisis clásico”.¹⁵⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Al mismo tiempo, Keynes, propone su concepto de desocupación involuntaria en la economía capitalista: “(...) *Los hombres se encuentran involuntariamente sin empleo cuando, en el caso de que se produzca una pequeña alza en el precio de los artículos para asalariados, en relación con el salario nominal, tanto la oferta total de mano de obra dispuesta a trabajar por el salario nominal corriente como la demanda total de la misma a dicho salario son mayores que el volumen de ocupación existente*”.¹⁵⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

¹⁵³ *Ibíd.*, p. 17.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, p. 17.

¹⁵⁵ *Ibíd.*, p. 18.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, p. 20.

¹⁵⁷ *Ibíd.*, p. 25.

*“Keynes descargó sus baterías sobre la teoría neoclásica. Esta teoría era esencialmente subjetivista, recluida en la microeconomía, mientras que la teoría clásica intentaba una síntesis entre la macro y la microeconomía, basada en la producción, identificando el valor con el costo de producción o resolviendo alrededor de esta categoría. Por el contrario, para los neoclásicos el valor no era una función del costo de producción, sino una función independiente de la demanda sobre el costo de producción. En este sentido es que es subjetivista, debido a que el valor se determinaba según la necesidad no satisfecha. La ley de la oferta y la demanda era el fundamento en el que basaban el funcionamiento de la economía. Su búsqueda entonces era la del punto de equilibrio. El problema estaba en que era así incapaz de explicar las crisis cíclicas que azotaban al capitalismo. Contra esto, comenzó a elevar la voz una serie de economistas burgueses. Keynes se inscribe en esta línea”.*¹⁵⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

Capítulo 3: El principio de la demanda efectiva. En este capítulo 3, Keynes fundamenta las bases en que descansa el principio de la demanda efectiva, que es clave en su investigación, pues como él aduce la demanda efectiva *“(...) es la esencia de la teoría general de la ocupación (...)”*¹⁵⁹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). ¿Qué es la demanda efectiva? *“Así, el volumen de ocupación -afirma Keynes- está determinado por la intersección de la función de la demanda global y la función de oferta global, porque es en este punto donde las expectativas de ganancias del empresario alcanzan el máximo.*

*“El valor de D en el punto de intersección de la función de demanda global con la función de oferta global se denominará la demanda efectiva (...)”*¹⁶⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Keynes dice que su teoría de la ocupación se fundamenta en las proposiciones siguientes:

- 1) El ingreso depende del volumen de ocupación.
- 2) El consumo depende del nivel de ingreso.
- 3) El volumen de trabajo depende de la demanda efectiva (sumatoria de consumo de la comunidad y gasto de inversión de los empresarios)
- 4) En equilibrio el volumen de ocupación depende, de la función de oferta global, de la propensión a consumir y del volumen de inversión.¹⁶¹

Keynes insiste en el principio de la demanda efectiva. Alega: *“Este análisis nos proporciona una explicación de la paradoja de la pobreza en medio de la abundancia; porque la simple existencia de una demanda efectiva insuficiente puede, y a menudo hará, que el aumento de ocupación se detenga antes que haya sido alcanzado el nivel de*

¹⁵⁸ Miranda, Nicolás. “Marxismo y keynesianismo: apuntes para una discusión.. 71 http://www.archivochile.com/Debate/debate_izqeh/debaticoo 14.pdf. Consultado en septiembre de 2008.

¹⁵⁹ Keynes (1977): op. cit., p. 34.

¹⁶⁷ *Ibíd.*, p. 34.

¹⁶¹ *Ibíd.*, pp. 36-37.

ocupación plena. La insuficiencia de la demanda efectiva frenará el proceso de la producción aunque el producto marginal de la mano de obra exceda todavía en valor a la desutilidad marginal de la ocupación”.¹⁶² (Comillas y cursiva son nuestras).

Se advierte en las páginas de la Teoría General, el acento que pone el autor en asignarle a la insuficiencia de la demanda efectiva, la clave para comprender la génesis del paro involuntario en la economía capitalista.

Es inexplicable que Keynes levante su teoría sobre la base de la crítica al enfoque económico neoclásico, sin embargo, erija la columna vertebral de dicha teoría, en un principio que como el de la demanda efectiva, no hace sino apoyarse en la formulación marshalliana de la igualdad de la oferta y la demanda para alcanzar el equilibrio en el mercado.

Aunque Keynes acuda a la denominación de la oferta y demanda globales, en esencia se conecta con el punto de vista neoclásico, que maneja los intrincados problemas de la economía capitalista adherido a la oferta y la demanda.

Es un mundo de ficción, que muchas veces nos pinta el enfoque neoclásico, para acomodarlo al simplismo de la igualdad de la oferta y la demanda para alcanzar el equilibrio. Se desconoce de dónde es que Keynes extrae una supuesta igualdad de la oferta y demanda globales, que se podría lograr en un marco analítico, pero que en la realidad es muy difícil que ello ocurra. Y si esto es así, la demanda efectiva es una ficción, pues no puede existir sino a condición de que se verifique la igualdad entre la oferta y demanda globales.

La demanda efectiva es un principio completamente abstracto sin conexión con la realidad.

El desempleo viene determinado por los shocks provenientes de la demanda global, los shocks de oferta aparentemente no tienen efecto alguno sobre el paro involuntario en el keynesianismo.

Una correcta administración de la demanda, proporciona el antídoto al paro involuntario. Es claro que el pensamiento de Keynes ve el elemento causal del paro no en la esfera de la producción, sino en la esfera de la circulación de los bienes y servicios. Se fundamenta entonces en criterios administracionistas, desechando los criterios productivistas.

“De este modo, el keynesianismo se centra en la esfera de la distribución y no en la esfera decisiva de la producción, donde se genera y apropia la plusvalía, evitando de esta manera cuestionar los fundamentos del capitalismo. De todos modos, como vimos, afecta la generación de plusvalía por esta vía, sin darle una solución definitiva al problema, más que acentuando las características inherentes del capitalismo al afectar la generación y apropiación de plusvalía para los capitalistas individuales y de esta forma al capitalismo

¹⁶² *Ibíd.*, p. 38.

en su conjunto. El llamado neoliberalismo intentó responder a esto con una ofensiva fenomenal sobre los trabajadores para aumentar la extracción de plusvalía. Los costos sociales fueron tan gigantescos, azuzando la lucha de clases y agudizando las insalvables contradicciones internas del capitalismo, que hoy nuevamente el keynesianismo reemerge en un neokeynesianismo".¹⁶³ (Comillas y cursiva son nuestras).

Análisis del libro II. El libro II de la Teoría General de Keynes, denominado "Definiciones e ideas", aborda cuatro (4) temas: La elección de unidades; La expectativa como elemento determinante de la producción y la ocupación; La definición de ingreso, ahorro e inversión; y El significado de ahorro e inversión más ampliamente considerando.

En el análisis que haremos, vamos a enfatizar exclusivamente en los primeros tres (3) temas, debido a que en el cuarto, Keynes, más bien lo que hace es abundar sobre las definiciones de ingreso, ahorro, consumo e inversión, logradas en los capítulos 4, 5 y 6.

Debemos decir, que el libro II, no forma parte del núcleo central de la investigación económica que había emprendido Keynes. Los cuatro (4) capítulos que integran el libro II, de hecho, constituyen una digresión de la línea analítica que previamente había trazado nuestro autor. A este respecto, Keynes, dice: "*EN ÉSTE y los tres capítulos siguientes intentaremos aclarar ciertas dudas que no tienen relación peculiar o exclusiva con los problemas cuyo examen nos hemos propuesto analizar de manera especial; por lo que deben considerarse como una digresión que se estudian aquí porque no se han tratado en ninguna otra parte en una forma que yo estime conveniente para las necesidades privativas de mi investigación*".¹⁶⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

Sin embargo, en nuestra opinión, el libro II tiene una determinada importancia, dentro del objetivo estratégico keynesiano, puesto que en el mismo, Keynes pudo precisar su particular criterio sobre las unidades cuantitativas apropiadas para expresar las variables propias del sistema económico capitalista; definió el rol que desempeñan las expectativas en el análisis económico y pudo definir las variables ingreso, ahorro e inversión.

Capítulo 4: La elección de unidades. En el capítulo cuatro (4) del libro II, Keynes fustiga las unidades que a la sazón empleaban los economistas para examinar el sistema económico. La crítica se concentró en tres vertientes: dividendo nacional, producción neta y el nivel general de precios.

*"El dividendo nacional, -afirma Keynes- tal como lo definieron Marshall y el profesor Pigou, mide el volumen de la producción corriente o ingreso real y no el valor de la producción o ingreso monetario. Más aún, depende, en cierto sentido, de la producción neta (...)"*¹⁶⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

¹⁶³ Miranda, Nicolás: artículo citado. Internet. Consultado en septiembre de 2008.

¹⁶⁴ Keynes (1977): op. cit., p. 43.

¹⁶⁵ *Ibíd.*, p. 43.

*“La dificultad -agrega Keynes- es mayor todavía cuando, con objeto de calcular la producción neta, tratamos de medir la adición neta al equipo de producción; porque es preciso encontrar alguna base cuantitativa de comparación entre las nuevas partidas del equipo producidas durante el período y las viejas que han desaparecido por desgaste.”*¹⁶⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

Finalmente, Keynes alega que: *“En tercer lugar, el bien conocido pero inevitable elemento de vaguedad que como se sabe acompaña al concepto del nivel general de precios, hace a este término demasiado poco satisfactorio para las finalidades de un análisis causal, que debería ser exacto”*.¹⁶⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

La objeción keynesiana a que se identificara el dividendo nacional con el volumen de producción, tiene su base en el hecho de que en la noción de volumen de producción caben distintos volúmenes de productos que se miden en unidades diferentes, los cuales constituyen *“(…) un complejo no homogéneo, que no puede medirse, hablando en sentido estricto, excepto en casos especiales, como, por ejemplo, cuando todos los componentes de una producción entran en la misma proporción en otra producción (…),*¹⁶⁸ (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), por lo tanto, más bien habría que hablar de valor del volumen de producción. Dentro de este hilo crítico también se enmarca la dificultad que encontraban los economistas para calcular la producción neta, bajo el precepto de la adición neta en el equipo de producción, sin edificar una *“(…) base cuantitativa de comparación entre las nuevas partidas de equipo producidas durante el período y las viejas que han desaparecido por desgaste”*.¹⁶⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Aleccionado por el uso de definiciones de variables económicas, en base a términos vagos e imprecisos, que no entran en las decisiones de los negocios, Keynes afirma: *“Al tratar de la teoría de la ocupación me propongo, por tanto, usar solamente dos unidades fundamentales de cantidad, a saber, cantidades de valor en dinero y cantidades de ocupación”*.¹⁷⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

“En mi opinión, podría evitarse mucha confusión si nos limitáramos estrictamente a las dos unidades, dinero y trabajo, cuando nos ocupamos del comportamiento del sistema económico en conjunto; reservando el uso de unidades de determinadas producciones y equipos para las ocasiones en que analicemos la producción de las empresas o industrias concretas aisladamente y el uso de conceptos vagos, tales como el volumen de producción total, la cantidad de equipo de capital como un todo y el nivel general de precios, para las ocasiones en que tratemos de hacer alguna comparación histórica, que sea, dentro de ciertos límites (quizá bastante amplios), declaradamente imprecisa y aproximada”.¹⁷¹

¹⁶⁶ *Ibíd.*, p. 44.

¹⁶⁷ *Ibíd.*, p. 44.

¹⁶⁸ *Ibíd.*, p. 44.

¹⁶⁹ *Ibíd.*, p. 44.

¹⁷⁰ *Ibíd.*, p. 46.

¹⁷¹ *Ibíd.*, p. 48.

(Comillas y cursiva son nuestras).

Pienso que la crítica keynesiana a las imprecisiones cuantitativas es adecuada, pero no es correcto expandir su decisión de limitarse al dinero y al trabajo, para el análisis de la ocupación, objeto central de su investigación, colocando una camisa de fuerza al análisis de todo el sistema económico capitalista, que es mucho más amplio y general, que el estudio que él se había planteado. Incluso se advierte en sus palabras un cierto espíritu de desprecio al análisis histórico en la economía, al proceso evolutivo de las variables económicas, debido a que le deja a esa tarea al uso de los acertijos y términos vagos por él criticados.

Hay en el pensamiento keynesiano una contradicción fundamental, pues mientras le otorga una primacía al dinero y al trabajo, “cuando nos ocupamos del comportamiento del sistema económico”, más en ninguna página de la Teoría General, en ningún párrafo de éste, se observa un tratamiento a fondo del contexto en que se genera el plusvalor en el capitalismo y de cómo una determinada clase social se apropia del citado excedente, coincidiendo completamente con la economía neoclásica sobre el particular.

Capítulo 5: La expectativa como elemento determinante de la producción y la ocupación. En el capítulo cinco (5), Keynes hace una propuesta esencial: lo que determina los niveles de producción y ocupación, son las expectativas de corto y largo plazo que se pueda formar el empresario a lo largo del tiempo. Las de corto plazo se relacionan, dice Keynes, “(...) *con el precio que un manufacturero puede esperar obtener de su producción “terminada” en el momento que se compromete a empezar el proceso que la producirá (...)*”¹⁷² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Las segundas, refiérense “(...) *a lo que el empresario puede esperar ganar en forma de rendimiento futuro, en el caso que compre (...) producción “terminada” como adición a su equipo productor*”.¹⁷³ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

De modo, que la producción y la ocupación, vienen determinada no por el nivel de altruismo de nuestros capitalistas o por la flexibilidad salarial en el mercado laboral. No. Dependen de cómo el capitalista advierta que el precio de venta de sus mercancías se sitúe por encima de los costos de producción, de una manera tal que se garantice un nivel apropiado de beneficios, mientras más elevado mejor para ampliar el proceso de acumulación de capitales. En particular resulta juicioso engarzar con dicha determinación, las expectativas de largo plazo, ya que si la adición de equipo de capital que efectúa el empresario, no tiene en perspectiva la generación de un nivel de rendimiento en el futuro que supere el costo de inversión, en el ciclo siguiente ello se constituye en un factor de retroceso de la producción y la ocupación.

Por otra parte, Keynes asevera: “*Esto nos lleva a la pertinencia de esta discusión con la finalidad que perseguimos. Es evidente, por lo anterior, que el nivel de ocupación*

¹⁷² *Ibíd.*, p. 50.

¹⁷³ *Ibíd.*, p. 50.

*depende, en todo tiempo y en cierto sentido, no sólo del estado actual de las expectativas sino de las que existieron durante un determinado período anterior. Sin embargo, las expectativas pasadas que todavía no se han desarrollado están incorporadas en el equipo actual de producción, con referencia al cual el empresario tiene que tomar sus decisiones presentes, y sólo influyen sobre éstas en la medida en que estén incorporadas en la forma que se ha dicho. Por tanto, se deduce de esto, a pesar de lo anterior, que la ocupación presente puede explicarse correctamente diciendo que está determinada por las expectativas de hoy, consideradas juntamente con el equipo productor actual”.*¹⁷⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

En la primera parte del párrafo transcrito arriba, Keynes sustenta una idea interesante, pues resalta el papel de las expectativas, en la determinación del nivel de ocupación, generadas en el período anterior, en consecuencia, se aparta un poco del determinismo instantáneo, introduciéndose en el determinismo dinámico, que finalmente abandona en la última parte del citado párrafo.

Así las cosas, con la reasunción del determinismo instantáneo, Keynes, no hace sino priorizar las expectativas de corto plazo, ante las de largo plazo, contradiciéndose con el criterio que va a enarbolar al final de su obra, en el sentido de que el ciclo económico, en el cual aparece el estadio depresivo, viene determinado por las fluctuaciones de la eficacia marginal del capital, que están vinculadas precisamente con las expectativas de largo plazo. La contradicción es obvia.

Capítulo 6: La definición de ingreso, ahorro e inversión. En el capítulo seis (6), Keynes continúa profundizando la definición de ingreso, ahorro e inversión, que había iniciado en el capítulo cuatro (4).

Keynes afirma: *“EN UN período cualquiera todo empresario habrá vendido cierta cantidad de productos terminados a los consumidores o a otros empresarios por una suma que llamaremos A, y también habrá gastado otra, que designaremos A_1 , para comprar artículos acabados a otros empresarios; teniendo al final un equipo productor, que incluye tanto sus existencias de artículos no terminados o capital circulante como las de los acabados, teniendo ambos un valor G.*

*“Sin embargo, una parte de $A+G-A_1$ no será atribuible a las actividades del período en cuestión, sino al equipo productor que poseía al principiar el período. Por tanto, con el fin de llegar al concepto de ingreso del período considerado, debemos restar de $A+G-A_1$ cierta suma que represente la parte de su valor que ha sido producida (en cierto sentido) por el equipo heredado del período anterior. El problema de definir el ingreso se resolverá tan pronto como hayamos encontrado un método satisfactorio para calcular esta deducción”.*¹⁷⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

¹⁷⁴ *Ibíd.*, p. 53.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, p. 55.

Resumamos el significado de cada sigla:

A= Venta de productos terminados por el empresario A_1 = Compra de productos terminados a otros empresarios

G= Equipo productor que incluye la existencia de productos no terminados (capital circulante) y la existencia de productos terminados.

Para Keynes, $A+G-A_1$ no puede concebirse como el ingreso del período en cuestión, debido a que hay que restarle el valor de los bienes aportados por el equipo productor correspondiente al período anterior.

Para calcular el valor deducible arriba explicitado, Keynes propone uno de dos métodos: primero, el relacionado con la producción; segundo, el vinculado con el consumo.

Para el primer camino, Keynes propone los siguientes pasos:

1. El valor real del equipo productor al final del período, que se simboliza en G, es el resultado neto de lo que el empresario ha hecho para conservarlo y mejorarlo, menos el costo de depreciación.
2. Suposición de que el empresario decide no usar dicho equipo y en cambio opta por conservarlo y mejorarlo, gastando B'.
3. En base al paso 2, obtiene un valor G' al final del período.
4. $G'-B'$ es el máximo de valor neto que podría haberse conservado del período anterior, si no se hubiera empleado en la producción de A.
5. El excedente de dicho valor potencial del equipo sobre $G-A_1$ es la medida de lo que se ha sacrificado [costo de oportunidad].
6. La cantidad $(G'-B')-(G-A_1)$, que mide el sacrificio de valor comprendido en la producción de A, el costo de uso de A, se representa por U.
7. La suma de dinero pagada por el empresario a los demás factores de producción, como recompensa por sus servicios, representa el costo de los factores (F).
8. El costo primo de la producción A, es igual a la suma del costo de factores y el costo de uso, es decir, $F+U$.

Es a partir de los pasos metodológicos, arriba definidos, que Keynes concluye con la afirmación siguiente: “*Podemos, en consecuencia, definir el ingreso del empresario como el excedente de valor de su producción terminada y vendida durante el período, sobre su costo primo (...)*”¹⁷⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Respecto al ahorro, Keynes dice: “*(...) Que yo sepa, todo el mundo está de acuerdo en que ahorro significa el excedente del ingreso sobre los gastos de consumo (...)*”¹⁷⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). En cambio, el consumo son “*Los gastos en consumo durante cualquier período deben significar el valor de los artículos vendidos a*

¹⁷⁶ Ibíd, p. 56.

¹⁷⁷ Ibíd, p. 62.

*los consumidores durante el mismo (...)*¹⁷⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Asimismo, dice Keynes, *“Nuestra definición de ingreso también nos lleva inmediatamente a la de inversión corriente; porque con esto hemos de querer decir la adición corriente al valor del equipo de capital que ha resultado de la actividad productiva del período que se considere (...)*¹⁷⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“Ingreso= valor de la producción= consumo + inversión. Ahorro= ingreso - consumo. Por tanto, ahorro= inversión”.¹⁸⁰ (Comillas y cursiva son nuestras). De este modo, podríamos decir, concluye Keynes el capítulo en cuestión.

Análisis del libro III. El libro III, Keynes lo denominó “La propensión a consumir”, y consta de los siguientes capítulos:

Capítulo 8, La propensión a consumir: I. Los factores objetivos.

Capítulo 9, La propensión a consumir: II. Los factores subjetivos.

Capítulo 10, La propensión marginal a consumir y el multiplicador.

Capítulo 8: La propensión a consumir. Los factores objetivos. Para Keynes la propensión a consumir es la relación funcional entre un nivel de ingreso dado, Y , medido en unidades de salario, y el gasto que para el consumo, C , se toma de dicho nivel de ingreso, de manera que $C = f(Y)$.¹⁸¹

En la propensión a consumir inciden factores objetivos y factores subjetivos.

Los objetivos son los siguientes: 1) un cambio en la unidad de salario; 2) un cambio en la diferencia entre ingreso e ingreso neto; 3) cambios imprevistos en el valor de los bienes de capital; 4) cambios en la tasa de descuento del futuro; 5) cambios en la política fiscal; 5) y cambios en las expectativas acerca de la relación entre el nivel presente y el futuro del ingreso.

Los más importantes, para Keynes, son los factores que llevan los numerales 3,4 y 5.¹⁸²

¿Cuál es la forma normal de la función denominada propensión a consumir? Keynes apoyándose en su ley psicológica fundamental aduce que cuando el ingreso aumenta, el consumo también debe aumentar, pero en menor proporción, por lo que dC/dY , arroja una magnitud positiva, pero menor que la unidad.

“Por otra parte, una disminución del ingreso, debida a un descenso en el nivel de ocupación, si llega lejos, puede incluso ser motivo de que el consumo exceda a los ingresos, no solamente debido a que ciertos individuos o instituciones usen las reservas financieras que hayan acumulado en mejores tiempos, sino también el gobierno, que

¹⁷⁸ *Ibíd.*, p. 63.

¹⁷⁹ *Ibíd.*, p. 63.

¹⁸⁰ *Ibíd.*, p. 64.

¹⁸¹ *Ibíd.*, p. 88.

¹⁸² *Ibíd.*, pp. 89-92.

*podrá caer, de buena a o mala gana, en un déficit presupuestal o procurará algún alivio a la desocupación, por ejemplo, con dinero prestado (...)*¹⁸³ (Comillas y cursiva son nuestras).

Capítulo 9: La propensión a consumir. Los factores subjetivos. En este capítulo 9, Keynes, expone los factores de carácter subjetivo que impulsan a los individuos a abstenerse de gastar sus ingresos. Helos aquí: 1) formar una reserva para contingencia imprevistas; 2) ahorrar para la vejez; 3) preferir un consumo real mayor en el futuro; 4) disfrutar de un gasto gradualmente creciente; 5) disfrutar de una sensación de independencia; 6) tener recursos financieros para realizar proyectos rentables en el futuro; 7) legar una fortuna; 8) satisfacer la pura avaricia.¹⁸⁴

Keynes dice: *“Por tanto, ya que la base principal de los alicientes subjetivos y sociales cambia lentamente, mientras que las influencias a corto plazo de las alteraciones en la tasa de interés y los demás factores objetivos son con frecuencia de importancia secundaria, llegamos a la conclusión de que los cambios a la corta en el consumo dependen en gran parte de las modificaciones del ritmo con que se ganan los ingresos y no de los cambios en la propensión a consumir una parte de los mismos”*.¹⁸⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

Capítulo 10. La propensión marginal a consumir y el multiplicador. En el capítulo 10, dedicado a examinar la PMC y el multiplicador, Keynes admite que el concepto del multiplicador fue primeramente introducido en la teoría económica por R. F. Kahn, en el año 1931.¹⁸⁶

Keynes ratifica aquí su ley psicológica fundamental, según la cual al aumentar el ingreso, lo hace también el consumo, pero en una proporción menor, dando cuenta de la PMC, que precisamente es igual a dC/dY .

Como Keynes efectúa su análisis en una economía cerrada, el ingreso nacional es igual al consumo agregado más la inversión agregada, es decir,

$$\begin{aligned} Y &= C+I \\ \Delta Y &= \Delta C+\Delta I \\ \Delta Y &= (k) (\Delta I) \\ k &= 1/(1-PMC) \end{aligned}$$

“Llamemos a k el multiplicador de inversión -dice Keynes-. Este nos indica que, cuando existe un incremento en la inversión total, el ingreso aumentará en una cantidad que es k

¹⁸³ *Ibíd.*, p. 94.

¹⁸⁴ *Ibíd.*, p. 102.

¹⁸⁵ *Ibíd.*, p. 104.

¹⁸⁶ *Ibíd.*, p. 107.

veces el incremento de la inversión”.¹⁸⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

De la fórmula keynesiana del multiplicador de inversión se desprende que mientras más grande sea la PMC, mayor es k , en consecuencia: *“Se deduce de lo anterior que, si la propensión marginal a consumir no está lejos de la unidad, las pequeñas fluctuaciones en la inversión producirán grandes fluctuaciones en la ocupación; pero al mismo tiempo, un incremento comparativamente pequeño de las inversiones producirá la ocupación plena. Si por otra parte, la propensión marginal a consumir no está muy por encima de cero las pequeñas fluctuaciones en la inversión ocasionarán las correspondientes pequeñas fluctuaciones en la ocupación; pero, al mismo tiempo, puede requerirse un gran incremento de las inversiones para producir ocupación plena (...)”*¹⁸⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Análisis del libro IV. El libro IV, Keynes le llamó “El incentivo para invertir”. Consta de ocho (8) capítulos, que los iremos desglosando como en los libros arriba comentados. Capítulo 11: La eficiencia marginal del capital. El capítulo II, es el primero del libro IV.

El concepto keynesiano de la eficiencia marginal del capital, queda plasmado en estas líneas: *“(...) La relación entre el rendimiento probable de un bien de capital y su precio de oferta o de reposición, es decir, la que hay entre el rendimiento probable de una unidad más de esa clase de capital y el costo de producirla, nos da la eficiencia marginal del capital de esa clase (...)”*¹⁸⁹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Keynes concibe la eficiencia marginal del capital como una tasa de descuento, la vincula con rendimientos probables que generaría un activo de capital en el futuro. Él afirma *“La confusión más importante respecto al significado e importancia de la eficiencia marginal del capital ha sido consecuencia de no haberse advertido que depende del rendimiento probable del capital y no solamente de su rendimiento corriente (...)”*¹⁹⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Capítulo 12: El estado de las expectativas a largo plazo. En este capítulo 12, Keynes analiza los factores que inciden en el rendimiento probable de un bien de capital, que a su vez determina la eficiencia marginal del capital.

Aquí juega un papel fundamental las expectativas de largo plazo. *“El estado de expectativa a largo plazo que sirve de base a nuestras decisiones, depende, por tanto, no sólo de los pronósticos más probables que podamos realizar, sino también de la confianza con que hagamos la previsión (...)”*¹⁹¹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

¹⁸⁷ *Ibíd.*, p. 108.

¹⁸⁸ *Ibíd.*, p. 111.

¹⁸⁹ *Ibíd.*, p. 125.

¹⁹⁰ *Ibíd.*, pp. 129-130.

¹⁹¹ *Ibíd.*, p. 136.

“(...) El estado de la confianza tiene importancia porque es uno de los principales entre los factores que determinan la eficiencia marginal del capital, que es igual que la curva de demanda de inversión”.¹⁹² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Keynes, en este capítulo, de manera reiterada, expone las grandes dificultades, que tiene el economista, para la estimación objetiva de los rendimientos probables, para el futuro, de un bien de capital, por eso, propone que el Estado capitalista asuma directamente la organización del proceso inversor: *“Por mi parte, soy ahora un poco escéptico respecto al éxito de una política puramente monetaria dirigida a influir sobre la tasa de interés. Espero ver al Estado, que está en situación de poder calcular la eficiencia marginal de los bienes de capital a largo plazo sobre la base de la conveniencia social general, asumir una responsabilidad cada vez mayor en la organización directa de las inversiones, ya que probablemente las fluctuaciones en la estimación del mercado de la eficiencia marginal de las diferentes clases de capital, calculadas en la forma descrita antes, serán demasiado grandes para contrarrestarlas con alguna modificación factible de la tasa de interés”*.¹⁹³ (Comillas y cursiva son nuestras).

Capítulo 13: La teoría general de la tasa de interés. En el capítulo 13, nuestro autor, expone sus consideraciones fundamentales acerca de la tasa de interés, como elemento de incentivo a la inversión.

*“(...) Puede decirse que la curva de la eficiencia marginal del capital rige los términos en que se demandan fondos disponibles para nuevas inversiones; mientras que la tasa de interés rige las condiciones en que se proveen corrientemente dichos fondos (...)”*¹⁹⁴, (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), afirma Keynes.

Para Keynes, *“(...) la tasa de interés es la recompensa por privarse de liquidez durante un período determinado (...)”*¹⁹⁵ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

La preferencia por la liquidez viene alimentada por la incertidumbre que tiene el individuo sobre el devenir, dándole sentido los siguientes motivos: 1) el motivo transacción; 2) el motivo precaución; 3) y el motivo especulativo.

Keynes advierte que si bien el dinero es el tónico que incita la actividad del sistema económico, hay que tomar en cuenta que *“(...) si bien puede esperarse que, ceteris paribus, un aumento en la cantidad de dinero reduzca la tasa de interés, esto no sucederá si las preferencias por la liquidez del público aumentan más que la cantidad de dinero; y mientras puede esperarse que, ceteris paribus, un descenso en la tasa de interés aumente el volumen de la inversión, esto no ocurrirá si la curva de la eficiencia marginal del capital baja con mayor rapidez que la tasa de interés; y mientras es de suponer que,*

¹⁹² *Ibíd.*, p. 136.

¹⁹³ *Ibíd.*, p. 149.

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 150.

¹⁹⁵ *Ibíd.*, p. 151.

*ceteris paribus, un aumento en el volumen de la inversión haga subir la ocupación, esto puede no suceder si la propensión a consumir va en descenso (...)*¹⁹⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En todo ello está implicado el concepto de atesoramiento. *“El concepto de atesoramiento puede considerarse como una primera aproximación al de preferencia por la liquidez*¹⁹⁷ dice Keynes. Y agrega: *“(...) El hábito de desdeñar la relación de la tasa de interés con el atesoramiento puede explicar en parte por qué el interés ha sido generalmente considerado como la recompensa por no gastar, cuando en realidad es la recompensa por no atesorar”*.¹⁹⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Capítulo 14: La teoría clásica de la tasa de interés. El capítulo 14 está dirigido a escudriñar los fundamentos de la teoría clásica de la tasa de interés.

En el primer párrafo de este capítulo, Keynes, se pregunta ¿cuál es la teoría clásica de la tasa de interés?, y en el segundo párrafo, él dice: *“Está claro, sin embargo, que esa tradición ha considerado la tasa de interés como el factor que equilibra la demanda de inversiones con la inclinación al ahorro. La inversión representa la demanda de recursos invertibles y los ahorros la oferta, en tanto que la tasa de interés es el precio de los recursos invertibles al cual se igualan ambas. Del mismo modo que el precio de una mercancía se fija necesariamente en el nivel en que la demanda es igual a la oferta, así la tasa de interés necesariamente se detiene, bajo el juego de las fuerzas del mercado, en el punto donde el monto de la inversión a esa tasa de interés es igual al de los ahorros, a dicha tasa de interés”*.¹⁹⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Más adelante Keynes acusa al análisis tradicional de defectuoso porque no ha podido aislar correctamente las variables independientes del sistema. *“Ahorro e inversión son las determinadas, no las determinantes. Son productos gemelos de éstas, es decir, de la propensión a consumir, de la curva de eficiencia marginal del capital y de la tasa de interés...El análisis tradicional ha advertido que el ahorro depende del ingreso, pero ha descuidado el hecho de que éste depende de la inversión, en tal forma que, cuando ésta cambia, el ingreso debe cambiar necesariamente en el grado precisamente necesario para hacer que la variación en el ahorro sea igual a la de la inversión”*.²⁰⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

Capítulo 15: Los incentivos psicológicos y de negocios para la liquidez. En este capítulo 15, Keynes, profundiza en los detalles de los motivos para que los individuos prefieran la liquidez. Ahora, el autor vincula la preferencia por la liquidez con el tema de la velocidad ingreso del dinero que *“(...) mide simplemente la proporción de ingresos que el público*

²⁰³ *Ibíd.*, p. 156.

¹⁹⁷ *Ibíd.*, p. 157.

¹⁹⁸ *Ibíd.*, p. 157.

¹⁹⁹ *Ibíd.*, p. 158.

²⁰⁰ *Ibíd.*, p. 165.

aparta para guardar en efectivo (...) (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Propone algunas funciones para su explicación adicional de los motivos transacción, precaución y especulación, como la siguiente:

$$M = M_1 + M_2 = L_1(Y) + L_2(r)$$

M_1 = efectivo retenido para satisfacer los motivos transacción y precaución.

M_2 = efectivo retenido para satisfacer el motivo especulación.

L_1 = depende principalmente del nivel de ingresos.

L_2 = depende principalmente de la tasa corriente de interés.

A este respecto Keynes, dice: “(...) *Li es la función de liquidez correspondiente a un ingreso Y, que determina a M_1 , y L_2 es la función de liquidez de la tasa de interés, r, que determina a M_2 (...)*”²⁰¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Asimismo, Keynes, propone otro conjunto de ecuaciones y funciones:

$$V = Y / M_1$$

V = velocidad-ingreso del dinero.

De hecho entonces, Keynes, propone el cálculo de V en función no del total de efectivo retenido para fines de los tres motivos arriba expuestos, sino en función exclusivamente del efectivo retenido para acometer el motivo transacción y el motivo precaución.

Y luego plantea:

$L_1(Y) = Y/V = M_1$, queriendo decir correctamente que el cociente que resulta de dividir el ingreso con el coeficiente de la velocidad-ingreso del dinero, iguala la función de liquidez que depende del ingreso con el total de efectivo retenido para satisfacer los motivos transacción y precaución.

Capítulo 16: Especiales observaciones sobre la naturaleza del capital. Este capítulo 16, Keynes, lo comienza remachando sus ideas sobre el ahorro y al final de la página 188, insiste en el rol esencial que desempeña la propensión a consumir, como una de las variables independientes que impacta el nivel de ocupación. Dice: “(...) *De todos modos, sin embargo, una decisión individual de ahorrar, de hecho no significa hacer un pedido concreto para consumo posterior, sino simplemente la cancelación de uno presente. Así, desde el momento que la expectativa de consumir es la única razón de ser de la ocupación, no debería haber nada de paradójico en la conclusión de que la baja de la propensión a consumir tenga, ceteris paribus, un efecto deprimente sobre la ocupación*”.²⁰² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

²⁰⁹ *Ibíd.*, p. 179.

²⁰² *Ibíd.*, pp. 188-189.

Para Keynes constituye una falacia concebir que “(...) *la inversión corriente es promovida por el ahorro individual en la misma medida que disminuye el consumo actual*”.²⁰³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Y agrega: “(...) *El engaño proviene de creer que el propietario de riqueza desea un bien de capital por sí mismo, cuando en realidad lo que efectivamente desea es su rendimiento probable (...)*”²⁰⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En las páginas 190 y 191, Keynes expone una consideración de gran trascendencia. Coloca el factor trabajo en primer lugar, y como subordinado de éste, al factor capital. Alega: “*Por eso simpatizo con la doctrina preclásica de que todo es producido por el trabajo, ayudado por lo que acostumbraba llamarse arte y ahora se llama técnica, por los recursos naturales libres o que cuestan una renta, (...) Es preferible considerar al trabajo, incluyendo, por supuesto, los servicios personales del empresario y sus colaboradores, como el único factor de la producción que opera dentro de un determinado ambiente de técnica, recursos naturales, equipo de producción y demanda efectiva. Esto explica, en parte, por qué hemos podido tomar la unidad de trabajo como la única unidad física que necesitamos en nuestro sistema económico, aparte de las de dinero y de tiempo*”.²⁰⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Capítulo 17: Las propiedades esenciales del interés y el dinero. En este capítulo 17, Keynes, insiste en precisar las características fundamentales de la tasa de interés y del dinero, habida cuenta que “(...) *la tasa monetaria de interés juega un papel peculiar en la fijación de un límite al volumen de ocupación, desde el momento que marca el nivel que debe alcanzar la eficiencia marginal de un bien de capital durable para que vuelva a producir (...)*”.²⁰⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Nuestro autor recuerda que la tasa monetaria de interés “(...) *no es otra cosa que el por ciento de excedente de una suma de dinero contratada para entrega futura,... sobre lo que podemos llamar el precio inmediato (...)*”²⁰⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Keynes supone “(...) *tácitamente que la clase de dinero a que estamos acostumbrados tiene algunas características especiales que hacen que su tasa propia de interés... sea más resistente a la baja que las tasas propias de interés de cualquier otro bien... cuando la producción aumenta (...)*”,²⁰⁸ (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), y propone a renglón seguido, algunas propiedades esenciales del dinero, destacándose: 1) Elasticidad de producción cero, es decir, “(...) *la reacción del volumen de mano de obra dedicado a producirla ante un aumento en la cantidad de trabajo que se puede comprar con una unidad de la misma. Esto quiere decir que el dinero no se puede producir*

²⁰³ *Ibíd.*, p. 189.

²⁰⁴ *Ibíd.*, p. 189.

²⁰⁵ *Ibíd.*, pp. 190-191.

²⁰⁶ *Ibíd.*, p. 198.

²⁰⁷ *Ibíd.*, p. 198.

²⁰⁸ *Ibíd.*, p. 204.

*fácilmente (...)*²⁰⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros); 2) *“La segunda diferencia del dinero es que tiene una elasticidad de sustitución igual, o casi igual, a cero, lo que quiere decir que a medida que el valor en cambio del dinero sube, no hay tendencia a sustituirlo por algún otro factor (...)*²¹⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Capítulo 18: Nuevo planteamiento de la teoría general de la ocupación. En este capítulo 18, Keynes, ratifica su visión de cuáles son las variables independientes y cuáles son las dependientes, en la economía capitalista, para ir sacando conclusiones de su investigación económica.

“Nuestras variables independientes son, -dice Keynes- en primer lugar, la propensión a consumir, la curva de la eficiencia marginal de capital y la tasa de interés (...)

*“Nuestras variables dependientes -agrega- son el volumen de empleo y el ingreso... nacional medidos en unidades de salarios”.*²¹¹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En la página 218, Keynes, profundiza el análisis de las citadas variables y va un poco más lejos. Alega que a su vez las variables independientes, arriba citadas, reciben el influjo de otras variables que están en el átomo, en el núcleo, de la investigación. Ratifica que la curva de eficiencia marginal del capital depende del rendimiento probable de los bienes de capital de diferentes clases; que la tasa de interés está regida parcialmente por el estado de preferencia por la liquidez y en parte por la cantidad de dinero. *“De este modo podemos algunas veces considerar que nuestras variables independientes finales consisten en 1) los tres factores psicológicos fundamentales, es decir, la propensión psicológica a consumir, la actitud psicológica respecto a la liquidez y la expectativa psicológica de rendimiento futuro de los bienes de capital; 2) la unidad de salarios, tal como se determina por los convenios celebrados entre patronos y obreros; y 3) la cantidad de dinero, según se fija por la acción del banco central...estas variables determinan el ingreso (o dividendo) nacional y el volumen de ocupación (...)*²¹² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Es necesario que nos detengamos en esta exposición keynesiana acerca de las variables independientes. El lector debe advertir como Keynes extrae sus variables independientes fuera de la esfera de la producción: la propensión al consumo, la eficacia marginal del capital y la tasa de interés. Luego se da cuenta que existen otros factores que determinan a tales variables independientes. Ahora esgrime unos factores psicológicos fundamentales, la unidad de salarios y la cantidad de dinero.

²⁰⁹ *Ibíd.*, p. 204.

²¹⁸ *Ibíd.*, p. 205.

²¹⁹ *Ibíd.*, p. 217.

²¹² *Ibíd.*, p. 218

Sin embargo si se rastrea correctamente la génesis de las variables independientes keynesianas, nos daremos cuenta que sus determinantes últimos podrían diferir de la conclusión que estamos discutiendo, verbigracia, la propensión a consumir. Si ésta indica una dependencia del consumo al ingreso, éste finalmente no reposa esencialmente en factores psicológicos, sino en el valor de la producción de bienes y servicios. Y al mismo tiempo, en este mismo tenor, debemos considerar la distribución del ingreso, que está en la base de la discutida propensión. Una distribución del ingreso saturada de injusticias y desigualdades, deprime la propensión al consumo, el tamaño del multiplicador y el impacto final del incremento de la inversión en la creación de puestos de trabajo. De modo que los determinantes últimos de la propensión a consumir remiten a factores que se desprenden de la esfera de la producción y de clases sociales del capitalismo, y no dizque de unos factores psicológicos como arguye Keynes.

Keynes elude el tratamiento de variables independientes, en su investigación, apegado a la esfera de la producción, debido a que si actuara de este modo estaría compelido a examinar las características distintivas del sistema de producción capitalista; por lo que prefirió manejarse en medio de la esfera de la circulación del citado sistema, a fin de no chocar con la necesidad de supresión de las características esenciales de la sociedad económica en cuestión.

Análisis del libro V. El libro V es mucho menos extenso que el IV; trata los siguientes temas: Modificaciones en los salarios nominales; La función de la ocupación; y La teoría de los precios.

Capítulo 19: Modificaciones en los salarios nominales. De entrada, en este capítulo, Keynes, se muestra escéptico respecto a la presunción clásica del “(...) ajuste automático del sistema económico sobre una hipotética fluidez de los salarios nominales (...)”²¹³

Keynes, a renglón seguido, detalla la presunción clásica; “(...) *El argumento consiste sencillamente en que una reducción en los salarios nominales estimulará, ceteris paribus, la demanda al hacer bajar el precio de los productos acabados, y aumentará, por tanto, la producción y la ocupación (...)*”²¹⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

“*En su forma más cruda, -alega Keynes- esto equivale a suponer que la reducción en los salarios nominales no afectará la demanda (...)*”²¹⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Confrontando esta opinión, Keynes replica: “(...) *Pero creo más normal convenir en que la reducción de los salarios nominales puede tener algún efecto sobre la demanda global a través de la baja que produce en el poder de compra de algunos trabajadores (...)*”²¹⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

²¹³ *Ibíd.*, p. 227.

²¹⁴ *Ibíd.*, p. 227.

²¹⁵ *Ibíd.*, p. 227.

²¹⁶ *Ibíd.*, pp. 227-228.

En la página 230, Keynes, tritura el argumento clásico, según el cual la producción y la ocupación aumentan, con la reducción del salario nominal. Keynes, argumenta: “(...) *una reducción en los salarios nominales ¿tiende directamente, ceteris paribus, a aumentar la ocupación, queriendo decir por ceteris paribus que la propensión a consumir, la curva de la eficiencia marginal del capital y la tasa de interés son las mismas que antes para la comunidad en conjunto? (...)*”²¹⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Él mismo se responde: “*En los capítulos anteriores ya hemos contestado a la... pregunta en sentido negativo, porque hemos demostrado que el volumen de ocupación está ligado en una sola forma con el de la demanda efectiva, medida en unidades de salarios, y que siendo ésta la suma del consumo probable y de la inversión esperada, no puede cambiar si la propensión a consumir, la curva de la eficiencia marginal del capital y la tasa de interés permanecen todas invariables. Si, a falta de cualquier modificación en estos factores, los empresarios aumentaran la ocupación en conjunto, sus entradas forzosamente serían inferiores al precio de oferta*”.²¹⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

Capítulo 20: La función de la ocupación. En el capítulo 20 Keynes define las propiedades principales de la función de ocupación. Primero indica la definición de función de ocupación: dice que ésta tiene por “(...) *objeto... relacionar el volumen de la demanda efectiva,... con el volumen de ocupación (...)*”²¹⁹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

La función de ocupación quedaría explicitada así:

$$Nr = Fr(Dr)$$

Donde:

Nr= nivel de ocupación.

Ds= demanda efectiva.

Keynes sustenta la idea de que “(...) *las funciones de ocupación individual son aditivas en el sentido de que la función de ocupación para la industria en conjunto, (...) es igual a la suma de las funciones de ocupación para cada industria por separado; es decir, $F(Ds) = N = \sum Nr = \sum Fr(Dr)$* .”²²⁰ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En lo que concierne a la elasticidad de la ocupación, Keynes plantea: “*Definamos a continuación la elasticidad de ocupación. Ésta, para una industria determinada es $e_e = (dNr/dDsr)(Dsr/Nr)$, ya que mide la reacción del número de unidades de trabajo empleadas en la industria ante los cambios en el número de unidades de salario que se espera serán gastadas en la compra de la producción correspondiente. Representamos la elasticidad de ocupación para la industria en su conjunto por $e_e = (dN/dDs)(Ds/N)$* .”

²¹⁷ *Ibíd.*, p. 229.

²¹⁸ *Ibíd.*, p. 230.

²¹⁹ *Ibíd.*, p. 249.

²²⁰ *Ibíd.*, p. 250.

“Si pudiera encontrarse algún método bastante satisfactorio para medir la producción sería útil también definir lo que podría llamarse elasticidad de la producción, que da la medida del coeficiente de aumento en cualquier industria cuando se dirige hacia ella más demanda efectiva medida en unidades de salarios, es decir $e_{er} = (dOr/dDsr)(Dsr/Or)$.

*“Si podemos suponer que el precio es igual al costo primo marginal, tendremos $AD_{sr} = (l/e_{er})(\Delta Pr)$ en la que P_r es la ganancia esperada”.*²²¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Keynes agrega: *“(…) Se sigue aquí que si $e_{or}=0$, es decir, si la producción de la industria es perfectamente inelástica, se esperará que el alza total de la demanda efectiva (...) irá a dar al empresario como ganancia,(...); mientras que si $e_{or}=1$, es decir, si la elasticidad de producción es igual a la unidad no se esperará que parte alguna del aumento de la demanda efectiva se convierta en ganancia, siendo el total del mismo absorbido por los elementos que entran en costo primo marginal”.*²²² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

El tratamiento a fondo que hace Keynes, en este capítulo, le permitió descubrir que su afirmación de que los cambios en la ocupación sólo dependen de modificaciones en la demanda global efectiva, es solo una primera aproximación *“(…) si admitimos que hay más de una manera de gastar un aumento de los ingresos (...)”*²²³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Capítulo 21: La teoría de los precios. La teoría de los precios de Keynes se manifiesta de este modo: *“El nivel particular de precios en una rama industrial concreta depende, en parte, de la tasa de remuneración de los factores productivos que entran en su costo marginal y, en parte, de la escala de producción. No hay motivo para modificar esta conclusión cuando pasamos a la industria en conjunto. El nivel general de precios depende, en parte, de la tasa de remuneración de los factores productivos que entran en el costo marginal y, en parte, de la escala de producción como un todo, es decir,(…) del volumen de ocupación (...)”*²²⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

*“Cuando un nuevo crecimiento en el volumen de demanda efectiva no produce ya un aumento más en la producción y se traduce sólo en un alza de la unidad de costos, en proporción exacta al fortalecimiento de la demanda efectiva, hemos alcanzado un estado que podría designarse apropiadamente como de inflación auténtica (...)”*²²⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Análisis del libro VI. El libro VI, Keynes lo denominó como “Breves consideraciones sugeridas por la teoría general”; y examina los temas siguientes: Notas sobre el ciclo

²²¹ *Ibíd.*, p. 251.

²²² *Ibíd.*, pp. 251-252.

²²³ *Ibíd.*, p. 255.

²²⁴ *Ibíd.*, pp. 261-262.

²²⁵ *Ibíd.*, p. 269.

económico; Notas sobre el mercantilismo, las leyes sobre la usura, el dinero sellado y las teorías del subconsumo; y Notas finales sobre la filosofía social a que podría conducir la teoría general.

Capítulo 22: Notas sobre el ciclo económico. En este capítulo 22, Keynes, acude a las tres variables independientes de su análisis, para examinar el ciclo económico capitalista.

Por movimiento cíclico, Keynes entiende que al progresar el sistema económico capitalista, en dirección ascendente, las tuerzas que lo empujan hacia arriba al principio toman impulso y producen efectos acumulativos unas sobre otras, pero pierden gradualmente su potencia hasta que, en cierto momento, tienden a ser reemplazadas por las operantes en sentido opuesto; las cuales a su vez, toman impulso por cierto tiempo y se fortalecen mutuamente hasta que ellas también, habiendo alcanzado su desarrollo máximo, decaen y dejan sitio a sus contrarios.

Las tendencias ascendentes y descendentes, al dar cuenta del ciclo, no abandonan la dirección en que emergieron, sino más bien terminan por invertirse, como resultado de una pugna dialéctica de contrarios, acusando cierto grado de regularidad en la secuencia y duración de los movimientos indicados.

Keynes, dijo: *“Si examinamos los detalles de cualquier ejemplo real del ciclo económico, veremos que es muy complejo y que para su explicación completa serán necesarios todos y cada uno de los elementos de nuestro análisis.*

“En particular, encontraremos que las fluctuaciones en la propensión a consumir, en el estado de preferencia por la liquidez y en la eficiencia marginal del capital han desempeñado su parte. Pero sugiero que el carácter esencial del ciclo económico y, especialmente, la regularidad de la secuencia de tiempo y de la duración que justifica el que lo llamemos ciclo, se debe sobre todo a cómo fluctúa la eficiencia marginal del capital. A mi modo de ver, lo mejor es considerar que el ciclo económico se debe a un cambio cíclico en la eficiencia marginal del capital, aunque complicado y frecuentemente agravado por cambios asociados en las otras variables importantes de período breve del sistema económico (...)²²⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Es claro, entonces, que para comprender la esencia del ciclo económico, tenemos que entender el concepto de eficiencia marginal del capital.

“(...) La relación -dice Keynes- entre el rendimiento probable de un bien de capital y su precio de oferta o de reposición, es decir, la que hay entre el rendimiento probable de una unidad más de esa clase de capital y el costo de producirla, nos da la eficiencia marginal del capital de esa clase. Más exactamente, defino la eficiencia marginal del capital como si fuera igual a la tasa de descuento que lograría igualar el valor presente de la serie de anualidades dada por los rendimientos esperados del bien de capital, en todo el tiempo

²²⁶ *Ibíd.*, p. 279.

*que dure, a su precio de oferta (...)*²²⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Juega un rol tan importante, la eficiencia marginal del capital, en el ciclo económico, de conformidad con el keynesianismo, que el fenómeno de la crisis dentro del ciclo, Keynes lo concibe determinado directamente por la citada eficiencia. Él dijo: “(...) *Pero creo que la explicación más típica, y con frecuencia la predominante de la crisis, no es principalmente un alza en la tasa de interés, sino un colapso repentino de la eficiencia marginal del capital*”.²²⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Es claro, entonces, que en Keynes, la génesis del ciclo económico, emana de la economía real; la monetaria juega un papel accesorio. En efecto, él dijo: “(...) *De este modo, el hecho de que un derrumbamiento de la eficiencia marginal del capital tienda a ir acompañado por un alza en la tasa de interés, puede agravar mucho el descenso de la inversión. Pero lo esencial de tal estado de cosas se encuentra, sin embargo, en el colapso de la eficiencia marginal del capital (...)*”²²⁹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

La subordinación de los factores monetarios a los reales, en la explicación del ciclo, se ve enfatizada en mucha de las páginas del apartado que lleva por título “Notas sobre el ciclo económico”, de la obra de Keynes. Éste reitera: “*Esto es lo que hace tan difícil el estudio de la depresión. Posteriormente, un descenso en la tasa de interés sería de gran ayuda para la recuperación y, probablemente, condición necesaria de la misma. Pero, por el momento, el colapso en la eficiencia marginal del capital puede ser tan complejo que no baste ninguna reducción factible en la tasa de interés.*

“*Si una baja de ésta fuera capaz de proveer un remedio efectivo por sí misma, cabría alcanzar la recuperación sin el transcurso de algún intervalo considerable de tiempo y por medios más o menos directamente bajo el control de la autoridad monetaria. Pero, de hecho, esto no suele ocurrir, y no es tan fácil resucitar la eficiencia marginal del capital, estando como está, determinada por la indirigible y desobediente psicología del mundo de los negocios. Es el retomo de la confianza, para hablar en lenguaje ordinario, el que resulta tan poco susceptible de control en una economía de capitalismo individual. Este es el aspecto de la depresión que los banqueros y los hombres de negocios han tenido razón en subrayar, y el que los economistas que han puesto su fe en un remedio “puramente monetario” han subestimado*”.²³⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

Capítulo 23: Notas sobre el mercantilismo. “*Por espacio de unos doscientos años -dice Keynes- tanto los teóricos de la economía como los hombres prácticos no dudaron que una balanza de comercio favorable tiene particulares ventajas para un país y graves peligros la adversa, especialmente si se traduce en eflujo de los metales preciosos; pero*

²²⁷ *Ibíd.*, p. 125.

²²⁸ *Ibíd.*, p. 281.

²²⁹ *Ibíd.*, p. 281.

²³⁰ *Ibíd.*, p. 282.

*durante los últimos cien años se ha presentado una notable divergencia de opinión. La mayoría de los estadistas y los hombres prácticos en casi todos los países, y cerca de la mitad de ellos a un en Gran Bretaña, cuna del punto de vista opuesto, han permanecido fieles a la antigua doctrina; en tanto que casi todos los economistas teóricos han afirmado que la preocupación por tales problemas carece de base, salvo si se adopta un punto de vista muy estrecho, ya que el mecanismo del comercio exterior es de ajuste automático y los intentos de dirigirlo no solo son fútiles, sino que empobrecen a quienes los practican, porque anulan las ventajas de la división internacional del trabajo. Será conveniente, de acuerdo con la tradición, llamar a la vieja opinión mercantilismo y a la nueva librecambio, aunque estos términos deben interpretarse con referencia al contexto, pues cada uno de ellos tiene un significado amplio y otro restringido”.*²³¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Keynes, acudiendo al profesor Heckscher, resume las características del mercantilismo en: 1) El pensamiento mercantilista nunca se imaginó que había una tendencia al ajuste automático por medio del cual la tasa de interés se estableciera en el nivel adecuado; 2) Los mercantilistas advirtieron la falacia de la baratura y el peligro de que una competencia excesiva pudiera hacer que la relación de intercambio se volviera en contra de un país; 3) Los mercantilistas fueron los creadores del “miedo a los bienes” y la escasez de dinero, como causas de la desocupación que los clásicos habían de denunciar dos centurias más tarde como un absurdo; 4) Los mercantilistas no se hacían ilusión alguna respecto al carácter nacionalista de sus políticas y su tendencia a promover la guerra. Era la ventaja nacional y la fuerza relativa la que ambicionaban abiertamente.²³²

Hemos leído con suma atención el capítulo 23, con la esperanza de encontrar alguna expresión o análisis de J. M. Keynes sobre el colonialismo (impulsado por el mercantilismo) y el neocolonialismo de naturaleza imperialista, pero hemos quedado decepcionados. En dicho capítulo, Keynes, más bien ratifica algunas verdades sobre el mercantilismo, pero en modo alguno lo asocia con la política de expansión de las viejas potencias colonialistas. Incluso, su discurso sobre el mercantilismo es atrasado respecto al clásico.

El pensamiento clásico denunció abiertamente el mercantilismo como atizador de la política de saqueo que ejecutaban las metrópolis en perjuicio de las colonias. Dobb dice que los clásicos “(...) *Se dieron cuenta de que el carácter esencial del mercantilismo era una forma especial de la política monopolista y de que las ganancias que de él se obtenían eran también de carácter monopolista y, sobre todo, destinadas a una clase limitada (...)*”²³³ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

James Mili, dice Dobb, que había “(...) *descrito las colonias como un vasto sistema de enriquecimiento extramuros para beneficio de las clases altas, escribía que la madre*

²³¹ *Ibíd.*, p. 296.

²³² *Ibíd.*, p. 308.

²³³ Dobb, Maurice (1974): *op. cit.*, p. 153.

*patria, al obligar a la colonia a venderle mercancías a menor precio del que podría obtener en otros países, no hace más que imponerle un tributo; no directo, en verdad, pero no por su disfraz, menos real; en tanto que Say, al describir el sistema como edificado sobre la compulsión, la restricción y el monopolio, declaraba que la metrópoli puede obligar a la colonia a comprarle todo lo que necesite; gracias a este monopolio, o privilegio exclusivo, los productores de la madre patria obligan a las colonias a pagar por las mercancías más de lo que valen. Adam Smith, autor de la discusión clásica de esta materia, denunció el sistema en estos términos: El monopolio del comercio colonial deprime, del mismo modo que los demás arbitrios mezquinos y nocivos del sistema mercantil, la actividad de todos los demás países, y principalmente la de las colonias (...)*²³⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

El discurso clásico antimercantilista era enérgico, diferente al keynesiano que era de estirpe conciliadora.

¿Aprovecha Keynes el capítulo comentado para discutir abiertamente el papel del comercio exterior como factor contrarrestante de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia capitalista? En modo alguno. Esta discusión fue eludida completamente, así como la discusión sobre la superganancia a que tiene acceso la metrópoli a causa del sojuzgamiento de la colonia.

Capítulo 24: Notas finales sobre la filosofía social a que podría conducir la teoría General. En este capítulo 24, Keynes, deja entrever su visión relacionada con la perspectiva de la sociedad capitalista. Se queja de que *“Los principales inconvenientes de la sociedad económica en que vivimos son su incapacidad para procurar la ocupación plena y su arbitraria y desigual distribución de la riqueza y los ingresos (...)*²³⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Y agrega: *“De este modo nuestro razonamiento lleva a la conclusión de que, en las condiciones contemporáneas, el crecimiento de la riqueza, lejos de depender de la abstinencia de los ricos, como generalmente se supone, tiene más probabilidades de encontrar en ella un impedimento. Queda, pues, eliminada una de las principales justificaciones sociales de la gran desigualdad de la riqueza”*.²³⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

A pesar de esos juicios críticos, miren lo que dice Keynes aquí: *“Por mi parte creo que hay justificación social y psicológica de grandes desigualdades en los ingresos y en la riqueza, pero no para tan grandes disparidades como existen en la actualidad (...)*²³⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Es decir, para Keynes se justifica el estado de desigualdad económica prevaleciente en el capitalismo, la supremacía de la clase social

²³⁴ *Ibíd.*, pp. 153-154.

²³⁵ Keynes (1977): *op. cit.*, p. 328.

²³⁶ *Ibíd.*, p. 329.

²³⁷ *Ibíd.*, p. 329.

burguesa sobre la clase social del proletariado; lo que él impugna es la magnitud de las disparidades. De ahí su adhesión al socialreformismo.

Por otra parte, la esencia del pensamiento keynesiano de fomentar el capitalismo de estado, queda palmariamente expuesta en esta afirmación: “(...) *Creo, por tanto, que una socialización bastante completa de las inversiones será el único medio de aproximarse a la ocupación plena; aunque esto no necesita excluir cualquier forma, transacción o medio por los cuales la autoridad pública coopere con la iniciativa privada. Pero fuera de esto, no se aboga francamente por un sistema de socialismo de estado que abarque la mayor parte de la vida económica de la comunidad. No es la propiedad de los medios de producción la que conviene al estado asumir. Si éste es capaz de determinar el monto global de los recursos destinados a aumentar esos medios y la tasa básica de remuneración de quienes los poseen, habrá realizado todo lo que le corresponde. Además, las medidas indispensables de socialización pueden introducirse gradualmente sin necesidad de romper con las tradiciones generales de la sociedad*”.²³⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En esta filosofía social, el keynesianismo revela, con una nitidez sin igual, su adhesión a los valores propios del régimen capitalista, al cual no aspira transformar, sino reformar, para hacerlo más pasable ante las clases sociales que los impugnan; procura justificar el acomodamiento al capitalismo reformado y contribuir a la liquidación, en el plano de la teoría económica, de todo movimiento social cuestionador del capitalismo. Su rol, es pues, esencialmente contrainsurgente. “(...) *En una época en la que los intelectuales del mundo estaban convencidos de que el capitalismo era un sistema fallido y que sólo pasándose a una economía planificada desde el centro Occidente podría salir de la Gran Depresión, Keynes estaba diciendo que el capitalismo no estaba condenando, que una clase de intervención muy limitada, una intervención que dejaría intactas la propiedad privada y la toma de decisiones privadas, era todo lo que se necesitaba para hacer que el sistema funcionara*”.²³⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El origen de la crisis, en la Teoría General, no radica en las características esenciales de la economía capitalista en sí misma, en la anarquía de la producción y la tendencia irrefrenable al lucro. Era un problema de insuficiencia de la demanda efectiva, era un problema de la propensión al consumo, de la propensión marginal al consumo, de la eficacia marginal del capital y de la tasa de interés. Era un problema que se podía resolver incrementando el gasto público, con el objeto de dar lugar a una demanda efectiva fomentadora del pleno empleo, dejando intactas las características arriba enunciadas. “*Pero para Marx era evidente que las crisis estaban asociadas a las características esenciales de la economía capitalista en sí misma. Esas dos características fundamentales eran lo que él llamaba “la anarquía de la producción”, esto es, la multiplicidad de productores que decidían autónomamente lo que debía producirse, y el hecho de ser un*

²³⁸ *Ibíd.*, p. 333.

²³⁹ Krugman, Paul (1999): *De vuelta a la economía de la Gran Depresión*. Editorial NORMA. Colombia, p. 167.

*sistema de producción no con propósitos sociales conscientemente determinados, sino de lucro (...)*²⁴⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

¿Para qué sirve hoy la teoría general keynesiana? Pensamos que su utilidad es muy limitada.

Sirve para que nos enteremos de las preocupaciones del gran economista inglés, sobre la depresión que abatía al sistema capitalista mundial, en el decenio de los treinta del siglo XX, y cómo él propuso su enfrentamiento. Este es un legado de mucho interés.

Pero desde el punto de vista de su influencia sobre la formación y ejecución de políticas económicas, estamos ante una obra que no presenta vitalidad.

Sus indicaciones de política económica, son para el momento, para el corto plazo. De modo que su área de influencia es la política económica de corto plazo, particularmente el objetivo de pleno empleo, relegando a un plano accesorio los objetivos no menos importantes de la estabilidad de precios y el mejoramiento de la balanza de pagos. Su objeto central consiste en definir medidas de política económica para combatir la depresión capitalista mundial. Su objeto es bien específico y concreto, cómo combatir la depresión. Fuera de ésta, las indicaciones de dicha obra, no sólo carecen de utilidad práctica, sino que son engañosas y absurdas, con fuertes tendencias a fomentar la inflación y la devaluación del tipo de cambio.

Es una obra escrita, en un momento donde la globalización económica mundial se había interrumpido a causa de la primera guerra mundial, en el año 1914, y posteriormente, en el 1939, por la segunda guerra mundial; situación en la cual los países desarrollados se encontraban en medio de una gran dispersión. La articulación económica internacional se veía entorpecida por las barreras nacionales que unos y otros se interponían. En consecuencia, parecería lógico que el plano analítico utilizado, en la obra comentada, se situara en una economía cerrada. Más esta no es la situación de hoy. La globalización está en pleno auge y existe una interdependencia entre los países, especialmente entre los desarrollados. Las políticas económicas internas que ejecutan, simultáneamente tienen un impacto en el orbe económico. Las políticas keynesianas de economía cerrada, podrían resultar contraproducentes en el nuevo escenario mundial, al fomentar el déficit presupuestario público, la inflación y la devaluación del tipo de cambio.

Desde la perspectiva de la política económica estructural, la utilidad actual de la Teoría General de Keynes, es mucho más cuestionable que en el caso arriba analizado, pues Keynes en su libro comentado, no profundiza los temas centrales del sistema de producción capitalista. Los elude de manera sistemática. Tal es el caso de la distribución del ingreso, que juega un rol clave en el consumo de bienes y servicios y en el bienestar de los trabajadores, Keynes, pálidamente lo menciona al final de su libro. ¿Por qué? Porque es un factor que remite a la estructura de clases sociales dominante en el capitalismo, en la

²⁴⁰ Dobb, Maurice (1974): op. cit., p. 59.

que la clase social burguesa, dado el régimen de propiedad privada prevaleciente tiende a acaparar un porcentaje elevado de las rentas generadas en la sociedad, en desmedro de las clases sociales subalternas al sistema, particularmente del proletariado. Analizar la estructura de la distribución del ingreso, sería colisionar con la enunciada estructura de clase. Ello no era su objeto. De lo que se trata en la Teoría General es del fomento de una demanda efectiva que genere un volumen de empleo óptimo alentando el consumo, aunque sea de bienes de destrucción y muerte.

Conclusión. Después de estudiar cada uno de los capítulos que integran la obra cumbre de J. M. Keynes, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

La teoría de Keynes carece de carácter general, pues examina la ocupación, el interés y el dinero, circunscrito a una economía capitalista depresiva. No aborda el fenómeno en su globalidad.

La metodología investigativa usada, consistente en definir las variables dependientes y las variables independientes del modelo estudiado, fue correcta; aunque se advierte, a todo lo largo de la obra, una cierta visión determinística en las relaciones entre las variables identificadas y la priorización del enfoque estático frente al dinámico; al tiempo que reduce las variables independientes a la esfera de la circulación de mercancías, obviando la esfera de la producción.

La consideración del factor tiempo, como variable discreta, fue completamente excluida de la investigación keynesiana. La evidencia empírica no existe allí. Ninguno de los principios enarbolados fue debidamente contrastado con la realidad. Esta es una debilidad fundamental.

La ruptura con el pensamiento y metodología neoclásicos, postulada por Keynes, no es completa. En la obra estudiada existen muchísimos vestigios neoclásicos, incluso la quinta esencia de la Teoría General, el principio de la demanda efectiva, posee un fuerte sabor neoclásico.

En virtud de una ruptura parcial con el enfoque neoclásico, la Teoría General, más que una revolución en la ciencia económica, constituyó una reforma del enfoque predominante. De modo, que la expresión “revolución keynesiana” bien puede ser calificada como “reforma keynesiana”. La reforma keynesiana, implicada en la Teoría General, se escurre hacia una filosofía social. Esta decisivamente se enmarca en el socialreformismo. Alienta la reforma del régimen de producción capitalista, pero dejando intacta su esencia de injusticia y horror, frente al principal factor de producción: el trabajo.

La Teoría General, desde el punto de vista de su influencia sobre la formación y ejecución de políticas económicas, posee una utilidad muy limitada; pues se adhiere casi exclusivamente a la política económica de corto plazo, aferrándose al objetivo de pleno empleo, pero subestima los objetivos de la estabilidad de los precios y el mejoramiento de

la balanza de pagos. Respecto a la política económica de largo plazo, la elude completamente. En adición, el escenario actual de globalización económica mundial, que difiere sustancialmente del existente en el 1936, hace impracticable las recomendaciones de política económica que se desprenden de la Teoría General, pues fomentan la inflación, el déficit presupuestario y la devaluación del tipo de cambio.

1.5. La economía neomonetarista

La economía neomonetarista relanza la teoría cuantitativa del dinero, de origen neoclásico, que había decaído al son del auge del keynesianismo en todo el decenio de los años treinta; teniendo como principal expositor al economista norteamericano Milton Friedman.

Enfatiza el neomonetarismo en el vínculo cercano entre el dinero y los precios. Aducía Friedman que la inflación es siempre un fenómeno monetario y que la demanda de dinero es sumamente estable. La teoría cuantitativa del dinero, según Friedman, es una teoría de la demanda de dinero. El mecanismo de transmisión del impacto del dinero en los precios es claro. La oferta aumentada de dinero, provoca un aumento de los ingresos nominales, dando lugar al aumento de la demanda de bienes y servicios, por tanto, los precios de éstos aumentan activando la inflación. Un cambio en la cantidad nominal de dinero puede producir ciertos efectos en variables reales de la economía, pero de forma temporal. Su efecto neto finalmente sería el aumento de los precios.

La contribución principal de Friedman a la economía es la creación de un modelo económico enteramente nuevo, dice Butler. Ha sido poner de manifiesto el influjo de la cantidad de dinero en el desencadenamiento del aumento nominal del ingreso y de los precios. Para Friedman el distintivo de una buena teoría en materia de economía es su poder de predicción. Es la posibilidad de predecir y controlar los acontecimientos lo que le otorga utilidad a una teoría. En todo estudio científico, se prefieren las teorías que sean fáciles de someter a prueba, que sean consecuentes con otras teorías que se acepten, que sean fructíferas en cuanto a sugerir nuevos renglones de estudio y respuestas a otros problemas. El neomonetarismo aproxima la economía a la matemática. Procura definir hipótesis con el fin de contrastarla con la evidencia empírica.

El neomonetarismo objeta la política fiscal como mecanismo a través del cual se pueda hacer una política económica correcta, como aduce el keynesianismo. Dice que si en medio de una situación inflacionaria el gobierno aumenta los impuestos, con la finalidad de restarle capacidad de compra a la economía doméstica, principalmente, ello no necesariamente conduce a una modificación del gasto gubernamental, actuando éste como atizador inflacionista; mientras que en una situación recesiva, la reducción de los impuestos o el aumento del gasto público, para estimular la demanda agregada, incrementara el déficit público y por tanto la inflación.

La relación del dinero y la tasa de interés, el monetarismo la observa en un contexto diferente al usual. Dice que una acción monetaria, por ejemplo, la expansión de la cantidad de dinero, podría desencadenar una disminución transitoria de la tasa de interés, un

aumento de la inversión y por tanto un aumento de los precios de los bienes de inversión, lo que hace más atractiva la adquisición de otros activos, cuyos precios también aumentarán y así sucesivamente. Se produce, entonces, un aumento generalizado de precios, ha habido un proceso inflacionario y la tasa de interés vuelve a aumentar.

1.6. La economía marxista

Para Marx la riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción, toma la forma de un inmenso arsenal de mercancías.

La mercancía, es conceptualizada por él, como un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas. Distingue, en la mercancía, el denominado valor de uso que es la utilidad de un objeto, y el valor de cambio, la relación cuantitativa en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra. El trabajo es el creador de los valores de uso, es el padre de la riqueza.

Las mercancías no pueden acudir ellas solas al mercado, ni cambiarse por sí mismas. La acción social del cambio le otorga la función de equivalente general a una mercancía para facilitar el cambio en el mercado. Así surge el dinero. Ahora, en el capitalismo el dinero se convierte en capital, cuando se cambia por valores de uso, y luego estos valores se cambian nuevamente por dinero, pero incrementado, y que se expresa en la fórmula: D-M-D'.

En el capitalismo el obrero labora para producir plusvalía, que puede ser absoluta y relativa. Es absoluta cuando se prolonga la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo. Es relativa cuando se revolucionan los métodos de producción, que conducen a un aumento de la capacidad productiva del trabajo.

El régimen capitalista de producción acude a su reproducción simple y a la reproducción a escala ampliada. Cuando el capitalista que se apropia de la plusvalía generada por el obrero y que adquiere la forma de renta producida por el capital, solamente la aprovecha como fondo de consumo, estamos ante una reproducción simple del capital; en cambio, la reproducción ampliada se verifica cuando el capitalista hace inversión productiva, haciendo una reversión a capital de la plusvalía.

Antes de la acumulación capitalista, se verificó en la evolución histórica de la humanidad una acumulación originaria que marca el despojo de grandes masas de hombres y mujeres, de sus medios de producción para ser lanzadas al mercado de trabajo como proletarios libres y privados de todo medio de vida. Sirvió de base a todo este proceso la expropiación que priva de su tierra al productor rural, al campesino.

Respecto a la política económica, como tal no la encontraremos en el pensamiento marxista, pues el objeto central de su investigación va dirigido a mostrar la transitoriedad histórica del capitalismo, por tanto, es obvio, que no le interesaba proponer políticas concretas para resolver problemas en el ámbito del capitalismo. Su análisis de temas

directamente relacionados con los tratados por la política económica de hoy, lo hace para reforzar sus concepciones centrales.

1.7. Conclusión

La política económica smithiana, proviene del examen crítico de la política económica mercantilista, que sostenía que la riqueza de un país descansaba principalmente en la acumulación de oro y plata, que era necesario sostener una balanza comercial positiva, exportando mucho e importando poco. En el sistema mercantilista era clave restringir las importaciones y estimular las exportaciones. Las restricciones se manifestaban en altos aranceles o prohibiciones pura y simple de las importaciones.

Smith se dedica a analizar las conveniencias y perjuicios de las restricciones a las importaciones. Sus argumentos demolieron prácticamente las propuestas mercantilistas en dicho renglón, acusándolo de generar monopolios comerciales con tendencias a arruinar a sus vecinos, que finalmente podrían adquirir las mercancías generadas por Inglaterra. Comprar los bienes que otros producen más barato y vender en el exterior los productos que los otros ofrecen a un precio mayor, tal era la propuesta Smithiana de la balanza comercial, repudiando el mercantilismo que preconizaba por una balanza comercial positiva a todo trance.

En las recomendaciones de política económica, para el comercio exterior, Malthus, enfila sus cañones en contra de los resabios mercantilistas que sobrevivían en la política de comercio exterior de la nación inglesa, expresados en restricciones innecesarias, prohibición de importación sobre algunas mercancías, altos aranceles, etc. El Sr. Malthus, se pronuncia a favor de mayor libertad en el comercio exterior. Ahora, el núcleo del planteamiento malthusiano se expresa en la necesidad de la protección del productor local, frente a las mercancías importadas. Por tanto, sugiere que se mantengan los aranceles proteccionistas sin invocar las teorías de ventajas absoluta y relativa, revelando inobservancia de éstas en circunstancias que exigen la protección del productor nacional ante el productor que invade con sus productos el suelo patrio, en este caso, el inglés.

La propuesta ricardiana de política económica es completamente contraria al establecimiento de impuestos. Los impuestos son una porción del producto de la tierra y de la mano de obra; si la producción no aumenta o no se reduce el consumo improductivo, los impuestos afectan al capital y al ingreso, los impuestos, en este caso, merman el consumo productivo; no existe impuesto alguno que no tenga tendencia a disminuir el poder de la acumulación. Así reflexionaba el Sr. Ricardo sobre los impuestos.

En la economía keynesiana, las indicaciones de política económica, son para el momento, para el corto plazo. De modo que su área de influencia es la política económica de corto plazo, particularmente el objetivo de pleno empleo, relegando a un plano accesorio los objetivos no menos importantes de la estabilidad de precios y el mejoramiento de la balanza de pagos. Su objeto central consiste en definir medidas de política económica para combatir la depresión capitalista mundial. Su objeto es bien específico y concreto, cómo

combatir la depresión. Fuera de ésta, las indicaciones de política económica, no sólo carecen de utilidad práctica, sino que son engañosas y absurdas, con fuertes tendencias a fomentar la inflación y la devaluación del tipo de cambio. La política económica keynesiana se define en un momento donde la globalización económica mundial se había interrumpido a causa de la primera guerra mundial, en el año 1914, y posteriormente, en el 1939, por la segunda guerra mundial; situación en la cual los países desarrollados se encontraban en medio de una gran dispersión. La articulación económica internacional se veía entorpecida por las barreras nacionales que unos y otros se interponían. En consecuencia, parecería lógico que el plano analítico utilizado, se situara en una economía cerrada. Más esta no es la situación de hoy. La globalización está en pleno auge y existe una interdependencia entre los países, especialmente entre los desarrollados. Las políticas económicas internas que ejecutan, simultáneamente tienen un impacto en el orbe económico.

Las políticas keynesianas de economía cerrada, podrían resultar contraproducentes en el nuevo escenario mundial, al fomentar el déficit presupuestario público, la inflación y la devaluación del tipo de cambio.

El neomonetarismo objeta la política fiscal como mecanismo a través del cual se pueda hacer una política económica correcta, como aduce el keynesianismo. Dice que si en medio de una situación inflacionaria el gobierno aumenta los impuestos, con la finalidad de restarle capacidad de compra a la economía doméstica, principalmente, ello no necesariamente conduce a una modificación del gasto gubernamental, actuando éste como atizador inflacionista; mientras que en una situación recesiva, la reducción de los impuestos o el aumento del gasto público, para estimular la demanda agregada, incrementará el déficit público y por tanto la inflación.²⁴¹ Respecto a la política económica, como tal no la encontraremos en el pensamiento marxista, pues el objeto central de su investigación va dirigido a mostrar transitoriedad histórica del capitalismo, por tanto, es obvio, que no le interesaba proponer políticas concretas para resolver problemas en el ámbito del capitalismo. Su análisis de temas directamente relacionados con los tratados por la política económica de hoy, lo hace para reforzar sus concepciones centrales.



²⁴¹ Véase el tomo primero de la obra de Karl Marx, *El Capital*. EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN, la Habana, Cuba, 1983.

CAPÍTULO II

RECESIÓN EN LA ECONOMÍA DOMINICANA

En la propaganda que efectúa el Banco Central de la República Dominicana, a través de la prensa radial, escrita y televisada, se establece que el Producto Interno Bruto (PIB) creció positivamente en el año 2009, en una tasa de 3.5%.

En medio de una depresión económica mundial, la más severa sufrida por el capitalismo, desde el año 1945, la “poderosa e indestructible” economía dominicana, creció en un 3.5%.

Pero lo que es más curioso aún, nuestro socio comercial principal, los Estados Unidos, fue el centro de la crisis y su economía fue rudamente golpeada por la recesión; Europa no se quedó atrás, particularmente la economía española, uno de los principales receptores de nuestra mano de obra migrante, continúa recesionada; en América latina, grandes economías fueron dañadas por la crisis; y entonces, la economía dominicana, dependiente del mundo desarrollado, con un sector agropecuario arruinado, con la industria estancada y el sector externo en déficit crónico resulta que, según las cifras proporcionadas por el Banco Central, sale airosa de la crisis.

En este capítulo II, en contratendencia, demostraremos, con la fuerza de la argumentación científica, que la economía dominicana no sólo estuvo desacelerada en el primer trimestre y el primer semestre del pasado año, como se pudo comprobar a través de las páginas de nuestra obra, *El derrumbe de la economía dominicana*, sino lo que es peor aún es que, en el año 2009, estuvo bajo una virtual recesión.

El análisis, en este capítulo, lo dividiremos en tres partes: la primera ha de versar sobre el informe del Banco Central, enero-septiembre 2009; la segunda sobre el informe, de dicho banco, para el período enero-diciembre 2009 y la tercera sobre la política económica recesionista.

A. Informe del Banco Central enero-septiembre 2009

2.1. Introducción

En el mes de noviembre del año 2009, apareció el informe de la economía dominicana correspondiente al período enero-septiembre 2009, del Banco Central de la República Dominicana.

Nuevamente el Banco Central, a lo largo del informe citado, trató de encubrir una realidad inocultable: la recesión que experimentó la economía dominicana en el lapso indicado.

Iniciemos el análisis.

2.2. Nuevamente el mentado crecimiento del PIB

Miren lo que dice el Banco Central: *“La crisis global impactó en el país con mayor agudeza en los inicios del presente año, evidenciado principalmente en una desaceleración del ritmo de crecimiento de la economía, una caída significativa de los ingresos fiscales y una restricción al financiamiento externo. [Los autores de este informe, debieron colocar en el lugar del punto y seguido una coma y agregar: llevando la economía dominicana a una situación evidentemente recesiva]. No obstante, prosigue diciendo el Banco Central al mes de septiembre la actividad económica ha arrojado resultados alentadores”*²⁴² [Claro, no podía agregar dicha idea, para poder concluir con la equivocada opinión transcrita]. (Corchetes, subrayados, comillas y cursiva son nuestros).

En esta cita se destacan dos elementos. Primero, acierta el Banco Central, al examinar los efectos de la crisis global sobre la economía dominicana. Segundo, yerra cuando a pesar de la desaceleración del ritmo de crecimiento de la economía, la caída significativa de los ingresos fiscales y de una acentuación de la restricción al financiamiento externo, según admite el mismo Banco Central, al concluir el tercer trimestre del año, la actividad económica, ¡“ha arrojado resultados alentadores”!

¿Cómo se explican los resultados ¡“alentadores”! En el segundo párrafo del informe, el Banco Central los explica así: *“Durante el período enero-septiembre 2009, la economía dominicana, medida a través del Producto Interno Bruto (PIB) (...) registró un crecimiento de 2.1%, superando el nivel exhibido en el primer semestre del año de 1.4% (...)”*²⁴³ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Examinemos en detalle estas afirmaciones. En *El derrumbe de la economía dominicana*, pusimos de manifiesto el error metodológico en que incurría el Banco Central, cuando comparaba indicadores económicos correspondientes al primer semestre con los correspondientes al primer trimestre, año 2009. En esta ocasión, vuelve a incurrir en el mismo yerro. Compara el crecimiento del PIB en el período enero-septiembre de 2009, con el crecimiento del PIB en el período enero-junio. La comparación correcta sería de trimestre a trimestre, de semestre a semestre, de año a año, etc. El Banco Central está comparando la actividad económica de 9 meses, con la actividad económica de 6 meses. Un simple alumno de la educación media puede advertir de inmediato que tal comparación, desde el punto de vista del procedimiento, desde una perspectiva metodológica, no es correcta.

Ahora, cuando el Banco Central intenta hacer una comparación adecuada, con los trimestres julio-septiembre, correspondientes a los años 2008 y 2009, cae en una redacción

²⁴² Banco Central de la República Dominicana (2009): “Resultados preliminares de la economía dominicana enero-septiembre 2009”, Santo Domingo, R.D., p. 1.

²⁴³ *Ibíd.*, p. 1.

confusa y expone datos inteligibles. Afirma el Banco Central, en el citado segundo párrafo: “(...) *debido a la mejoría experimentada en el trimestre julio- septiembre, al registrar un aumento de 3.4% con relación a igual trimestre de 2008 (...)*”²⁴⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). ¿Alguien entiende la redacción de esta otra explicación? Es difícil. Más, expondremos lo que entendemos. Fueron tomados los valores absolutos del PIB real correspondientes a los trimestres julio-septiembre de 2008 y 2009 respectivamente, para calcular la tasa de crecimiento cuyo valor es 3.4%. Pero resulta, señores del Banco Central, que ese numerillo aislado, poco significado posee. Habría que calcular la tasa de crecimiento del PIB del trimestre julio-septiembre de 2008, con relación al de 2007, para hacer la comparación. De modo que lo que hay allí no es una explicación sino una exposición de ideas y datos enmarañados, para confundir al lector y llevar una sensación de mejoría inexistente en la realidad.

Prosigamos con el segundo párrafo. Dice el Banco Central: “(...) *Esta mejoría en el ritmo de crecimiento se debe, en gran medida, a la efectividad de la política monetaria, particularmente al aumento del crédito al sector privado tras la sustancial baja en las tasas de interés que se ha venido verificando en los últimos meses*”.²⁴⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Señores del Banco Central, si la mejoría que ustedes aducen, débese a la efectividad de la política monetaria, entonces no ha habido tal mejoría, pues vuestra política monetaria no ha sido en modo alguno efectiva. Bueno, corregimos, efectiva para el sector público, no para el privado. ¿Por qué hacemos esta aseveración? Porque cuando consultamos el apéndice estadístico del informe que estamos discutiendo, y nos detenemos en la tabla que lleva por título “Préstamos de la banca múltiple, septiembre 2008-2009”, encontramos que el valor de los préstamos destinados al sector público, en el lapso septiembre 2008-septiembre 2009, registró la astronómica tasa de crecimiento de 66.9%, pero para el sector privado apenas fue de 3.7%; de diciembre 2008 a septiembre de 2009, la tasa de crecimiento para el primero fue de 22.8%, mientras que para el segundo fue muy baja: 2.3% y de junio 2009, a septiembre 2009, la tasa de crecimiento para el primero fue de 5.2% y en cambio para el segundo fue de 2.0%. La conclusión es obvia: el sector privado ante la recesión existente en la economía dominicana, no quiere aventurarse en una temeraria política de endeudamiento, sin la seguridad de que sus ventas van a aumentar de manera consistente. Naturalmente, el sector público al encarar serias limitaciones de liquidez y de caída de las recaudaciones fiscales, no ha tenido otra alternativa que recurrir a los préstamos bancarios para mantener en funcionamiento la burocracia estatal sobredimensionada. ¿A esto se le puede llamar efectividad de la política monetaria?

Los párrafos hasta aquí analizados, correspondientes al informe del Banco Central, tienen como cometido esencial, sin dudas, esconder el ambiente recesivo que arropó a la economía dominicana, en el período enero-septiembre 2009. Sin embargo, por más esfuerzos que haga el Banco Central, por esconder el discurrir de la realidad, ésta

²⁵² *Ibíd.*, p. 1.

²⁴⁵ *Ibíd.*, p. 1.

finalmente sale a flote. Por eso se ve obligado a colocar un gráfico, en la página 1, que da cuenta del crecimiento del PIB real, en el período enero-septiembre 2006-2009, que de inmediato exponemos en forma de cuadro:

Cuadro 1
Producto Interno Bruto (enero-septiembre 2006-2009)

Enero-septiembre 2006-2009	Tasa de crecimiento (%)
2006	12.0
2007	7.9
2008	4.8
2009	2.1

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009): Resultados preliminares de la economía dominicana enero-septiembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

Cuando los datos del Banco Central, plasmados en el cuadro 1, son observados, el lector no tiene otro camino que convencerse de nuestra apreciación: estamos ante una situación delicada de la economía dominicana, pues el crecimiento del PIB, en los primeros tres trimestres, del año 2006 al 2009, perdió 10 puntos porcentuales.

Ahora, donde el Banco Central muestra sus agallas, su economía apologética, en toda su magnitud, es cuando afirma lo siguiente: *“En términos generales, el crecimiento económico alcanzado en enero-septiembre, puede calificarse de satisfactorio, tomando en consideración el lento repunte de la economía global”*.²⁴⁶ (Comillas y cursiva son nuestras). No amigos del Banco Central, no saquen esa conclusión en base a la presencia de la crisis global, sáquenla comparando el crecimiento enero-septiembre 2009, con el crecimiento, por ejemplo, de enero-septiembre de 2006, o más reciente enero-septiembre 2008, y verán que no hay nada de satisfactorio, lo que ha habido es un freno en el crecimiento de la economía dominicana, pues descender de 12.0% ó de 4.8% a 2.1%, en cuanto a crecimiento se refiere y aseverar que ese contraste es satisfactorio equivale a deformar la realidad objetiva de una manera monstruosa, lo que pone en evidencia una vez más su falta de independencia efectiva, su sumisión completa al poder político central.²⁴⁷

2.3. Pruebas sectoriales de la recesión y manipulaciones analíticas

El informe del Banco Central que estamos analizando, se encuentra repleto de nuevas pruebas sectoriales que abonan nuestra apreciación.

“Por el contrario, -dice el Banco Central- las actividades económicas vinculadas a la demanda externa a continúan exhibiendo un comportamiento negativo, reflejando los efectos negativos de la crisis global [¿solamente de la crisis global?, ¿y la política

²⁴⁶ *Ibíd.*, p. 2.

²⁴⁷ Aunque debemos admitir que, como dicen Erias y Sánchez, *“La independencia formal no basta para conferir credibilidad a la política monetaria mientras los conflictos que están en el origen de los desórdenes monetarios no se hayan superado”* Erias Rey, Antonio y Sánchez Santos, José Manuel (1998): *Política monetaria y política fiscal*. Ediciones Pirámide, Madrid, p. 107. (Comillas y cursiva son nuestras).

cambiaría de tipo de cambio fijo, en la práctica, aunque en la teoría de flotación controlada, aplicada desde el mes de agosto de 2004, que de hecho ha apreciado en múltiples ocasiones el peso dominicano, no cuenta señores del Banco Central?] *en la economía dominicana, tal es el caso de Minería (-72.2%), Zonas Francas (-18,3%) v Hoteles. Bares y Restaurantes (-6.7%) (...)*”²⁴⁸ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Prosigue diciendo el Banco Central: “(...) *Otras actividades que presentaron resultados negativos fueron la Construcción (-14.0%), Comercio (-4.4%), Manufactura Local (-1.3%) y Transporte (-1.4%)* [¿Otras actividades? El vocablo “otras” tiene aquí un sabor accesorio, cuando en verdad son actividades centrales de la economía dominicana, cuyo crecimiento negativo apuntala la tesis recesiva que hemos enarbolado, ¿o no amigos del Banco Central?]”.²⁴⁹ (Corchete, el subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En un cuadro que aparece en la página 2, del informe del Banco Central, bajo el título “Comportamiento de las actividades económicas”, en el período enero-septiembre 2008-2009, hay abundantes nuevas pruebas de la recesión. Reproduzcámoslos:

Cuadro 2
Comportamiento de las actividades económicas. Tasas de crecimiento para
enero-septiembre 2008-2009

Detalle	Enero-septiembre	Enero-septiembre 2009
Agropecuario	-8.0	14.6
Minas v canteras	-14.0	-72.2
Manufactura local	3.5	-1.3
Productos de molinería	-	-1.4
Azúcar	4.3	1.1
Bebidas y tabaco	8.6	-13.6
Refinación de petróleo	2.5	-8.0
Otras	2.9	0.5
Manufactura zonas francas	-1.2	-18.3
Construcción	5.3	-14.0
Servicios	7.1	4.5
Energía v agua	11.0	1.4
Comercio	5.7	-4.4
Hoteles, bares v restaurantes	3.7	-6.7
Transporte v almacenamiento	4.4	-1.4
Intermediación financiera	1.4	8.3
Alquiler de viviendas	3.4	3.1
SIFMI	18.2	5.1
Valor agregado	4.4	1.8
Impuestos a la producción netos de subsidios	83	4.4
PIB	4.8	2.1

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009). Resultados preliminares de la economía dominicana enero-septiembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

²⁴⁸ Banco Central de la República Dominicana (2009): “Resultados preliminares de la economía dominicana enero-septiembre 2009”, Santo Domingo, R.D., pp. 1-2.

²⁴⁹ *Ibíd.*, p. 2.

En el cuadro 2 se advierten distintos tipos de pruebas de la situación recesiva que vivió la economía.

Tipo uno, actividades económicas que en enero-septiembre 2008, registraron crecimiento negativo, en enero-septiembre 2009, dicho comportamiento negativo se vio agravado. Es el caso de minas y canteras, y manufactura de zonas francas; ambas actividades muestran signos muy visibles de que se hundieron en la recesión.

Tipo dos, actividades económicas que habiendo crecido positivamente en enero-septiembre 2008, crecieron negativamente en enero-septiembre 2009, indicando que pasaron de la expansión a la recesión. Es el caso, dentro del renglón Manufactura Local, de elaboración de bebidas y productos de tabaco, fabricación de productos de la Refinería de Petróleo y Construcción; y dentro del Sector Servicios, comercio, hoteles, bares y restaurantes y Transporte y almacenamiento.

Tipo tres, actividades económicas que habiendo crecido positivamente en enero-septiembre 2008, igualmente crecieron positivamente en enero-septiembre 2009, pero en menor magnitud, indicando que son presas de la desaceleración económica. Es el caso, dentro de la Manufactura Local, de la Elaboración de azúcar y de otras Industrias manufactureras; el Sector Servicios, y dentro de éste, Energía y Agua, Intermediación financiera, Alquiler de viviendas, y SEFMI; Valor Agregado, Impuestos a la producción netos de subsidios y el propio PEB. ¡Resulta claro, entonces, que el crecimiento “satisfactorio” de la economía en el período enero-septiembre 2009, al que alude el Banco Central, es pura ficción!

¿Cómo afronta, en su análisis, el Banco Central, los resultados plasmados en el cuadro 2, confeccionado por nosotros, en base a sus propias informaciones?

Crecimiento increíble del sector agropecuario. Dice el Banco Central que el sector agropecuario creció 14.6%, en enero-septiembre 2009, cuando en el mismo período, en el 2008, había crecido -8.0%. ¿Cuáles factores influyeron, según el Banco Central, para alcanzar este salto? ¿El crecimiento del volumen de producción de arroz? No, debido a que su aumento apenas fue de 2.5%. ¿El crecimiento del volumen de producción de los cultivos tradicionales de exportación (café, cacao, tabaco y azúcar)? No, debido a que su aumento apenas fue de 7.5%. ¿El crecimiento del volumen de producción de productos provenientes de la ganadería, silvicultura y pesca? No, debido a que su aumento apenas fue de 4.0%. Entonces, ¿de dónde provino el salto? Del crecimiento de “Otros cultivos”, propios del subsector agrícola, que creció 38.6% en enero-septiembre 2009, cuando en el período anterior había crecido -15.7%, nos dice el Banco Central, sin sonrojo alguno.

Antes de analizar, la situación informada arriba, queremos mostrar el cuadro que aparece en la página 4 del informe de marras:

Cuadro 3
Indicadores del subsector agrícola. Tasas de crecimiento (%)
Enero-septiembre 2008-2009

Concepto	Enero-septiembre, 2008	Enero-septiembre, 2009
Valor agregado	-11.3	26.1
Volumen de producción		
Arroz en cascara	-0.8	2.5
Maíz en grano	-17.3	44.2
Caña de azúcar	0.5	-2.8
Tabaco en rama	-32.3	30.3
Café en cerezos	-13.7	6.7
Cacao en grano	5.3	11.4
Frijoles o habichuelas	-30.6	46.1
Guandales	-15.3	38.4
Yuca	-24.7	47.4
Papa	-16.7	35.3
Batata	-19.3	50.2
Yautía	-10.1	12.9
Name	-6.1	5.1
Guineo	-14.1	30.8
Plátano	-35.3	45.9
Naranja dulce	-23.0	35.5
Tomate	-5.4	14.9

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009). Resultados preliminares de la economía dominicana enero-septiembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

En el cuadro de arriba, se notan saltos verdaderamente espectaculares, en los casos del maíz en grano, tabaco en rama, habichuelas, guandules, yuca, papa, batata, guineo, plátano y naranja dulce. ¿Qué hicieron las instituciones públicas del sector agropecuario, para lograr estos saltos? El Banco Central, informa que se tomaron estas medidas, que posibilitaron los saltos: “fortalecimiento” del sistema de sanidad e inocuidad agropecuaria: la “masificación” de la producción de vegetales bajo ambiente controlado: el suministro de simientes agrícolas: el “acceso” al financiamiento; reducción de la tasa de interés: y el desembolso de recursos financieros a los productores agropecuarios, por un monto de RD\$4,966.3 millones. (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Las medidas señaladas por el Banco Central no poseen nada de extraordinario. Son medidas tradicionales. Son las mismas medidas que adoptan las autoridades, del sector, año tras año, por cierto en medio de fuerte constreñimientos, como es el crédito agropecuario que siempre se queda por debajo de la demanda; amén de que el Banco Agrícola se encuentra, desde hace varios años, pasando la de Caín. El Banco Central, en ninguna parte del informe indica en que consiste la supuesta masificación de la producción de vegetales bajo ambiente controlado. El vocablo masificación hay que concretizarlo, sobre todo cuando los pequeños y medianos productores agrícolas se encuentran marginados de ese importante proceso tecnológico. Grandes productores y políticos son los que han tenido acceso a los denominados invernaderos. De modo que el vocablo masificación aquí no aplica. Es otra mentira del Banco Central.

Para justificar el supuesto crecimiento de la economía dominicana, en 2.1%, para el período enero-septiembre 2009, era muy importante poner a crecer un sector, productor de bienes, aunque fuera en los escritorios de las oficinas públicas. Ello así, en razón de que solamente habían crecido algunos subsectores del sector servicio: Comunicaciones; Intermediación financiera y seguros; Otros servicios; Salud; Enseñanza; Alquiler de vivienda; Administración pública; y Energía y agua, que tienen una ponderación en el PDB de apenas 35.4%. Su baja ponderación no permitía inferir un crecimiento positivo del producto, sobre todo cuando todo el sector servicio fue presa de la desaceleración económica al perder 2.6 puntos porcentuales en su crecimiento, como se ve en el cuadro 2. Ahora, ¿qué sector productor de bienes escoger? Descartados de plano, Explotación de minas y canteras, Manufactura local, Manufactura de zonas francas y el de Construcción, a causa de que en ninguno de ellos, el Estado tiene una injerencia directa que otorgue un cierto margen para la manipulación y el maquillaje de la evidencia empírica; además su crecimiento fue manifiestamente negativo. Solamente le quedó un candidato idóneo. El Agropecuario, donde el Estado posee una injerencia directa. Es un sector, presumimos, cuyos datos se prestan fácilmente para la manipulación y el maquillaje. Aquí la estimación del volumen de producción se puede alterar fácilmente aumentando, desde el escritorio, el tareaje sembrado o el rendimiento por tarea de los rubros agrícolas. Es por esta razón que el Banco Central en los informes del 2009, se ha estado refugiando, de modo taimado, en el citado sector.

¡Ha quedado al desnudo toda la falsedad del crecimiento espectacular del sector agropecuario, 14.6%, lo que deja sin sustento el supuesto crecimiento de 2.1% de la economía, en enero-septiembre 2009; admítanlo señores del Banco Central!

Situación recesiva de la manufactura local. Veamos cómo explica la situación recesiva de la manufactura local. Dice: *“La manufactura local presenta una disminución de -1.3% en el valor agregado, el cual resultó en una mejoría cuando se compara con la caída de -2.4% registrada en enero- junio del presente año [amigos del Banco Central, les hemos dicho que este procedimiento de comparación es inapropiado, ustedes están comparando la actividad de seis (6) meses, con la de nueve (9) meses]. Este comportamiento estuvo explicado, básicamente por el descenso en las actividades de Elaboración de Bebidas y Tabaco (- 13.6%), Refinación de Petróleo (-8.0%) y Elaboración de Productos de Molinería (- 1.4%). Por el contrario, las actividades de Elaboración de azúcar y Otras industrias Manufactureras se incrementaron en 1.1% y 0.5%, respectivamente (...)*”²⁵⁰ (Los corchetes son nuestros e igualmente comillas, cursiva y el punto suspensivo).

No hagan, amigos del Banco Central, la comparación con el crecimiento de la manufactura local correspondiente a los nueve (9) meses del año 2008, que fue de 3.5%, muy superior al de enero-septiembre 2009, que fue de -1.3%. ¿Por qué no lo hacen así? Porque quedarían obligados a reconocer que no ha habido una mejoría, sino un agravamiento de la recesión de la industria manufacturera local. Es increíble leer en vuestro informe que hubo una

²⁵⁰ *Ibíd.*, pp. 5-6.

mejoría en la industria manufacturera local, cuando en adición se lee en el citado informe que *“Esta actividad se redujo en -1.4%, originado básicamente por el comportamiento negativo de la producción de harina (-26.9%), consistente con la caída en el valor de las importaciones de trigo en US\$ (-24.9%), influenciada por la reducción de -43.5% registrada en el trimestre julio-septiembre (...)”, que el desplome en la elaboración de bebidas y productos de tabaco, se explica “(...) por efecto de la disminución de las ventas del ron (-15.7%), cerveza (-11.7%) y cigarrillos (-11.8%), como consecuencia de la caída en la demanda interna y externa (...)”, que en lo que concierne a la fabricación de productos de la Refinería de Petróleo, “(...) esta actividad exhibió una contracción de -8.0%, básicamente por la caída en los derivados del petróleo, como la Gasolina (-8.2%), Kerosene (-59.2%), Avtur (-4.7%), Gas Oil (-3.3%) y Fuel Oil (-17.1%) (...)” y que “(...) se observan -finalmente dice el Banco Central- disminuciones en el cemento (-12.9%), varillas (-15.0), pastas alimenticias (-8.7%) y pintura (-22.4%)”.*²⁵¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Luego, les preguntamos al Banco Central, ¿cómo se puede hablar de una mejoría en la industria manufacturera local? No hay forma, ¡solamente deformando la realidad de una manera monstruosa, recurriendo a la economía vulgar!

Zonas Francas: de mal en peor. Pasemos ahora a la industria de zonas francas. Un decenio atrás miren como se hablaba de las zonas francas: *“(...) Nos hemos convertido en una potencia regional, y nos mantenemos firmes, aun ante el endurecimiento de la competencia de los otros países de la región luego de las ventajas adquiridas por México en el Tratado de Libre Comercio (...)”*²⁵² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Pongan atención a lo que ahora dice el Banco Central: *“En esta actividad se mantiene la tendencia decreciente del valor agregado a lo largo del presente año, que muestra una caída de -18.3%, en enero-septiembre 2009; debido a la contracción de -23.2% de la actividad Fabricación de Productos Textiles y de -13.4% de las Otras Industrias de Zonas Francas, cuyas exportaciones totales en US\$ se redujeron en -18.8% y -14.4%, respectivamente. Esto se explica por el proceso recesivo exhibido por la economía norteamericana, principal demandante de esta actividad”.*²⁵³ (Comillas y cursiva son nuestras).

El panorama que pinta allí el Banco Central es tétrico. El feo rostro de la recesión económica se trasluce claramente. Las zonas francas están hundidas profundamente en el pozo de la recesión. Pero para sacarla del pozo, el Banco Central no plantea nada, puesto que al identificar como única causa la recesión que afecta a la economía estadounidense,

²⁵¹ *Ibíd.*, pp. 5-7.

²⁵² Valdez Albizu, Héctor (2007): *Un camino hacia el desarrollo*. Banco Central de la República Dominicana, Santo Domingo, p. 43.

²⁵³ Banco Central de la República Dominicana (2009): “Resultados preliminares de la economía dominicana enero-septiembre 2009”, Santo Domingo, R.D., p. 7.

hay que cruzarse de brazos hasta que pase este mal momento. Mas los economistas dominicanos, sabemos perfectamente que en el problema de las zonas, francas concurren igualmente factores endógenos que corren a cargo de la política económica implementada desde el año 2004, particularmente la política cambiaria propia del tipo de cambio fijo. De donde, el Banco Central, al enfocar la problemática desde una perspectiva monocausal, adrede, exonera al gobierno dominicano de la inmensa responsabilidad en la quiebra de las industrias de zonas francas, por lo que asume una postura netamente politiquera impropia de un banco central, no hace ciencia, sino economía vulgar.

El sector de la construcción también en recesión. El colmo de la manipulación en que está incurriendo el Banco Central, queda al descubierto, cuando analiza las razones de la recesión que hoy cubre al sector Construcción. Veamos:

Dice el Banco Central: *“En esta actividad se observó una caída de -14.0%, manteniendo de esta manera la tendencia negativa mostrada en el transcurso del año; sin embargo, hay que destacar que este desempeño refleja una mejoría respecto al primer semestre. por la incidencia de las medidas adoptadas por las autoridades monetarias (...)”; respecto a los “(...) volúmenes de venta de los principales materiales de construcción, cemento, varilla y pintura, mostraron variaciones negativas del orden de -17.9%, -13.4% y -21.0%, respectivamente, superando el comportamiento observado en el período enero-junio, cuando registraron tasas de -23.5%, -14.9% y -31.0%”. “Por su parte, los gastos del gobierno central en construcción continúan mostrando una contracción, - 49.5% (...)” “Los préstamos otorgados a la actividad, vía las instituciones financieras privadas, se incrementaron en un 1.1% (...)”²⁵⁴ (Subrayados, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).*

Primera manipulación. El Banco Central compara la contracción del sector construcción, que fue de -14.0%, correspondiente al período enero-septiembre 2009, con la contracción correspondiente al período enero-junio 2009, que fue de -19.2%, con el objeto de sacar una conclusión: ¡Está mejorando el sector construcción! Sin embargo, resulta que esta comparación es inadmisibile, debido a que abarca unidades de tiempo disímiles. Sería admisible si se compara enero-septiembre 2008, y enero-septiembre 2009. Cuándo se hace así, ¿qué sucede? Observemos: el crecimiento del valor agregado del sector construcción en enero-septiembre 2008, fue de 5.3%, mientras que en el mismo período para el 2009, fue de -14.0%. Luego lo que ha habido es un agravamiento de la recesión en el sector de la construcción. ¡La manipulación ha sido grosera!

Segunda manipulación. Ésta es de estirpe idéntica a la primera. El Banco Central compara la contracción de los volúmenes de venta de los principales materiales de construcción, cemento, varilla y pintura, correspondiente al período enero-septiembre 2009, con la contracción correspondiente al período enero-junio 2009, para mostrar ante el lector que se está produciendo un repunte en la venta de dichos materiales. Más cuando la comparación se hace correctamente, con los resultados obtenidos en el mismo período pero

²⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 7-8.

correspondiente al año 2008, el panorama es completamente distinto al dibujado por el Banco Central. En enero-septiembre 2008, el crecimiento de la venta de cemento, varilla y pintura, fue de -0.4%, -5.6% y 36.5%, en cambio en enero-septiembre de 2009, fue de -17.9%, -13.4% y -21.0%, respectivamente. La caída de la venta fue estrepitosa. No hubo mejoría alguna. Hubo un empeoramiento del decrecimiento. ¡La manipulación salta a la vista!

Tercera manipulación. Argüir que los préstamos bancarios al sector construcción crecieron en 1.1% y dejar en solitario dicho porcentaje, reitera la conducta manipuladora, pues el Banco Central no lo quiere comparar con el crecimiento que ostentaron los préstamos al sector de la construcción en enero-septiembre de 2008, que fue nada más y nada menos que 17.9%. De modo que cuando se compara 1.1% con 17.9%, no podemos menos que entender la presencia de la recesión en la construcción.

Por otra parte, el Banco Central, de manera muy astuta maneja el crecimiento del volumen importado de cemento en un cuadro de pugna entre productores locales e importadores, y elude hacer las comparaciones de dichas importaciones, porque no le conviene. Fíjese, amigo lector, que en el período enero-septiembre 2008 el crecimiento del volumen importado de cemento fue de 37.7%, en cambio en el mismo período para el año 2009, cae a -1.7%; el de cemento asfáltico fue de 2,375.1% y cae a -45.9%, en dichos períodos. Asimismo los gastos del gobierno central en construcción continuaron mostrando, dice el Banco Central, una contracción de -49.5%. ¡La recesión en la construcción es inocultable!

Ni el sector energía y agua se salva de la recesión. Al examinar el comportamiento del sector Energía y Agua, la manipulación analítica del Banco Central, aumenta su intensidad. Dice: “*Esta actividad experimentó un crecimiento de 1.4%, impulsado por la expansión del consumo de energía de los diferentes sectores económicos (...)*”²⁵⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). El crecimiento del valor agregado del sector Energía y Agua, en el período enero-septiembre de 2009, fue de 1.4%, confirma el Banco Central. ¡Tremenda tasa de crecimiento, bravo...bravo, señores del Banco Central!

Pero por favor, no se entusiasmen tan rápidamente, pues es legítimo que cualquier ciudadano replique: hay que hacer la comparación con el crecimiento correspondiente al mismo período para el año 2008. ¿Cuál fue el crecimiento? 11.0%, según datos del mismo Banco Central. En consecuencia, descender de 11.0% a 1.4%, indica que el sector está sumergido en una desaceleración, antesala de la recesión.

Esa correcta conclusión se hace más evidente cuando observamos otros datos que nos proporciona el mismo Banco Central en la página 8 de su informe: la tasa de crecimiento de la producción total de energía (Kwh), en enero-septiembre 2008, fue de 5.2%, y cae a -5.0% en enero-septiembre de 2009, la del consumo total de energía (Kwh) pasa de 11.8% a 1.5%, la del autoconsumo de planta (Kwh) desciende de 58.9% a -32.1%, la del consumo de energía de sectores económicos cae de 9.4% a 3.9%, la del consumo de energía del

²⁵⁵ *Ibíd.*, p. 8.

sector residencial, cayó de 13.4% a 1.1%, la del consumo de energía del sector industrial descendió de 12.2% a 3.0%, la de la venta facturada de energía (RD\$) bajó de 11.7% a 4.5% y la de la producción de agua (M³) se desplomó de 10.9% a 0.1%. ¿Son todos estos resultados indicadores de mejoría en el sector de Energía y Agua, como alega el Banco Central? No. Aquí solamente encaja dos palabras, ¡desaceleración y recesión!

Tampoco se salva de la recesión el sector comercio. El Banco Central pasa ahora a examinar el comportamiento del renglón Comercio. Dice: *“El valor agregado de esta actividad experimentó una reducción de -4.4% en enero-septiembre 2009, influenciada por la contracción de -18.7% de las importaciones comercializables y la caída de -1.3% experimentada por la manufactura local”*.²⁵⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

“De igual manera, el financiamiento de la banca múltiple al comercio y al consumo durante marzo-septiembre 2009 creció en 7.3% y 1.6%, respectivamente. Asimismo, el ITBIS por servicio comercial experimentó una reducción de -4.1%; en tanto que se observaron aumentos en las ventas en RD\$, de los principales establecimientos comerciales de supermercados, 15.0% y tejidos, 9.0 por ciento”.²⁵⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

Nuevamente el Banco Central cocina un sancocho. Hace alusión a datos correspondientes al período enero-septiembre. Correcto, porque es el período al cual está referido el informe que ofrece, al momento, al público dominicano. Pero a la vez se introduce en datos calculados en una unidad de tiempo distinta. La manipulación continúa. Pretende esconder la recesión que sufre el sector comercio. Mas, los datos, calculados por el mismo Banco Central, les propinan una bofetada. Veamos: crecimiento del valor agregado del comercio, -4.4%, en enero-septiembre 2009, cuando en el mismo período para el 2008, había crecido en 5.7%. La tasa de crecimiento de las importaciones comercializables (US\$), en enero-septiembre 2009 fue de -18.7%, cuando en el mismo período para el 2008, había alcanzado una tasa positiva de 20.6%.

El ITBIS recaudado por servicio comercial, alcanzó una tasa de crecimiento de -4.1% en enero-septiembre 2009, cuando en el mismo período en el 2008, había sido de 7.3%. El consumo de energía eléctrica del comercio (KWH), creció en 3.0% en enero-septiembre 2009, cuando en el mismo período para el 2008 lo había hecho en 12.2%. Las ventas en los supermercados y establecimientos de tejidos, crecieron en 15.0% y 9.0%, cuando habían crecido en 15.7% y 21.5%, en los períodos arriba señalados, respectivamente. Finalmente, los préstamos al comercio y préstamos personales para el consumo, según se observa en el cuadro titulado “Préstamos de la banca múltiple”, septiembre 2008-2009, que aparece en el apéndice del informe del Banco Central que estamos analizando, alcanzaron tasas de crecimiento de -0.6% y -4.0%, respectivamente en el período septiembre 2009/septiembre 2008. ¿Cómo se llama todo lo que hemos expuesto respecto al comercio, señores del Banco Central? ¡No responden! Nosotros respondemos, ¡recesión!

²⁵⁶ *Ibíd.*, p. 8.

²⁵⁷ *Ibíd.*, pp. 8-9.

Contracción en el sector hoteles, bares y restaurantes. El sector hoteles, bares y restaurantes, va de mal en peor. Dice el Banco Central: *“La contracción de -6.7% experimentada es consecuencia de la crisis global que continúa afectando el desempeño de las economías de los principales mercados emisores de turistas. En enero-septiembre 2009, el país recibió 3,069,794 visitantes por los diferentes aeropuertos internacionales, lo que en términos absolutos representa una reducción de 56,765 personas, -1.8% con respecto a igual período del año anterior; reflejándose en la contracción experimentada en los ingresos por turismo de -5.8%, producto de la disminución de -5.0% en el gasto promedio de los extranjeros no residentes”*.²⁵⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

En esta ocasión, conforme a la cita expuesta arriba, el Banco Central no pudo recurrir a la manipulación analítica. Aparentemente los indicadores del sector dan cuenta de un crecimiento negativo por todos los lados. Añadamos ahora los indicadores de hoteles, bares y restaurantes que aparecen en el cuadro del informe analizado, en la página 9 y que en cierta medida el Banco Central en sus análisis, los pasa por alto. El valor agregado del sector se redujo en -6.7%, en enero-septiembre 2009, cuando en el período anterior había crecido en 3.7%. Las habitaciones disponibles decrecieron en -1.1, en contraste con el crecimiento positivo de 1.1%, en enero-septiembre 2008. Los ingresos por turismo (US\$) decrecieron en -5.8%, muy distinto al crecimiento positivo de 3.17% en el período anterior. La tasa de ocupación hotelera decreció en -7.2%, forzando el cierre de 674 habitaciones. Todos estos indicadores confirman la recesión en el sector de hoteles, bares y restaurantes de la República Dominicana en el período enero- septiembre 2009.

El sector intermediación financiera se desacelera. En el análisis del sector Intermediación financiera, seguros y actividades conexas, el Banco Central vuelve a su manía manipuladora. Nos habla de que el valor agregado del sector creció positivamente en enero-septiembre 2009, en 8.3%; que los préstamos de los bancos comerciales crecieron en 10.7%; que las primas netas cobradas por las compañías de seguros, crecieron en 7.8%.²⁵⁹ Pero señores del Banco Central, ¿por qué ustedes eluden comparar estos indicadores de enero-septiembre 2009, con los de enero- septiembre 2008, a fin de verificar si la situación se mantuvo inalterada, mejoró o empeoró?, ¿por qué ustedes colocan un cuadro con las estadísticas de dichos indicadores, en la página 10 de su informe, y se hacen los ciegos respecto de las cifras allí contenidas? No responden, ¿verdad? Y no responden porque saben que están manipulando, desde el punto de vista analítico, las informaciones. Porque saben muy bien que dicho cuadro delata el imperio de la desaceleración en dicho sector.

Expongamos dicho cuadro y compruebe usted mismo, amigo lector, que las tasas alcanzadas en enero-septiembre 2009, fueron inferiores a las de enero-septiembre 2008. ¡La desaceleración es una realidad muy patente!

²⁵⁸ *Ibíd.*, p. 9.

²⁵⁹ *Ibíd.*, p. 10.

Cuadro 4
Indicadores Intermediación Financiera, Seguros y Actividades Conexas
Tasas de crecimiento (%) Enero-septiembre 2008-2009

Concepto	08/07	09/08
Valor agregado	14.4	8.3
Producción intermediación financiera	15.6	10.1
Primas netas cobradas por las compañías de seguros	11.1	7.8
Preestamos bancos comerciales	18.2	10.7
Personal ocupado	5.6	3.6

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009). Resultados preliminares de la economía dominicana enero-septiembre 2009.

Sector externo: deficitario de arriba abajo. En el sector externo de la economía dominicana, el Banco Central al analizarlo en su informe, en los dos primeros párrafos que se encuentran en la página 12, pretendió pintar un panorama relativamente halagüeño, cuando dice que “(...) *la balanza de pagos finalizó con un saldo global positivo de US\$85.5 millones (...)*”²⁶⁰ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros); también con mucho orgullo, dice el Banco Central: “*Vale señalar que el resultado global de la BOP, conforme a las cifras disponibles, indican que al país han ingresado recursos suficientes para cubrir el saldo deficitario de la cuenta corriente, las obligaciones de deuda externa y mantener los niveles de reservas internacionales en un entorno de estabilidad cambiaria*”.²⁶¹ (Comillas y cursiva son nuestras) ¡Bravo... bravo, hacen coro los partidarios de la política económica actual! Sin embargo, esta alegría dura poco, pues cuando el Banco Central se adentra a examinar los componentes principales de la balanza de pagos, emerge una realidad deprimente.

Veamos. “*Durante el período citado -dice el Banco Central- el resultado de la cuenta corriente arrojó un saldo deficitario de US\$1,275.3 millones (...)*”²⁶² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). “*El menor crecimiento de la economía se tradujo en una reducción de la demanda por bienes importados, de manera que las importaciones totales ascendieron a US\$8,743.0 millones, equivalente a una caída en US\$3,796.6 millones (30.3%) del nivel importado en comparación con igual período del pasado año, verificándose un descenso de 32.3% en las importaciones nacionales. De éstas, las de materias primas se redujeron en 39.4%, las de bienes de consumo en 29.2% y el 26.3% restante correspondió a bienes de capital*”.²⁶³ (Comillas y cursiva son nuestras). “*En la reducción de las importaciones nacionales, cabe destacar la contracción de los valores importados de automóviles y electrodomésticos; leche de toda clase; maíz y trigo a granel y bienes de capital*”.²⁶⁴ (Comillas y cursiva son nuestras) “*De igual manera, la disminución del ritmo de crecimiento de la economía dominicana se tradujo en una menor*

²⁶⁸ Ibid., p. 12.

²⁶⁹ Ibid., p. 12.

²⁷⁰ Ibid., p. 12.

²⁶³ Ibid., p. 12.

²⁶⁴ Ibid., p. 13.

demanda por combustibles, cuyo volumen importado se redujo en 3.8% (...) ”²⁶⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Respecto a la factura petrolera, ésta “(...) ascendió a US\$1,844.4 millones en enero- septiembre de 2009, registrando una reducción de 49.9% en relación al nivel del pasado año ”.²⁶⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Las exportaciones totales, dice el Banco Central, disminuyeron en US\$2,196.8 millones; las exportaciones nacionales disminuyeron en US\$685.6 millones, lo que significó una caída de 34.2%, mientras que las exportaciones de productos menores disminuyeron en 12.0% y las exportaciones de zonas francas se redujeron en US\$511.2 millones. “La balanza de servicios concluyó el presente período con un saldo positivo de US\$2,470.0 millones, inferior en 2.3% al superávit obtenido en igual período de 2008 (...) ”²⁶⁷, (comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros), y las remesas se redujeron en -2.2%. En síntesis: todos los renglones de la cuenta corriente acusaron resultados deficitarios.

Pero la tendencia hacia la bancarrota de la balanza de pagos de la República Dominicana, a despecho de las manipulaciones analíticas presentes, en enero- septiembre 2009, muestra su más relevante evidencia cuando, el Banco Central admite, con relación a la cuenta de capital y financiera, y específicamente a su renglón clave: inversión extranjera directa, que ésta perdió US\$1,052.3 millones, lo que acorta su radio de acción compensatorio del déficit recurrente en la cuenta corriente. Echémosles un nuevo vistazo a las cifras de la balanza de pagos de la República Dominicana, para que le propinemos el hachazo final a la manipulación analítica del Banco Central, construyendo un cuadro de indicadores del sector externo, que tiene como base otro confeccionado por el Banco Central y que aparece en la página 12 de su informe:

Cuadro 5
Tasas de crecimiento de variables del sector externo
Enero-septiembre 2009

Variable	Año 2009
Cuenta corriente	-66.0%
Ingresos turismo	-5.8%
Exportaciones nacionales	-34.2%
Exportaciones de zonas francas	-15.6%
Importaciones totales	-30.3%
Importaciones nacionales	-32.3%
Factura petrolera	-49.9%
Remesas familiares	-2.2%
Cuenta de capital y financiera	-66.8%
Inversión extranjera	-37.4%

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009). Resultados preliminares de la economía dominicana enero-septiembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

²⁶⁵ *Ibíd.*, p. 13.

²⁶⁶ *Ibíd.*, p. 13.

²⁶⁷ *Ibíd.*, p. 14.

Después de ver el contenido de ese cuadro, el número 5, solamente cabe esta expresión: ¡RECESIÓN!

Déficit en las finanzas del gobierno central. El capítulo del comportamiento financiero del gobierno central, en el informe del Banco Central, es otro clavo en el ataúd de la economía dominicana. El informe admite que en enero-septiembre de 2009, el gobierno central presentó un balance deficitario de RD\$16, 654.3 millones; en lo que concierne a los ingresos totales del gobierno central, la admisión de la situación recesiva en las recaudaciones fiscales, por parte del Banco Central, es clara, dice: “(...) *En términos relativos, los ingresos totales presentan una disminución de 10.2% durante los primeros nueve meses del año, reflejándose caídas en prácticamente en todos sus componentes*”²⁶⁸; (comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros), por consiguiente, alega el Banco Central, hubo reducciones en los ingresos tributarios, particularmente en los impuestos sobre la renta y los beneficios, en los impuestos sobre la propiedad, en los impuestos sobre las mercancías y servicios, etc.

Naturalmente el Banco Central, que sufre de una aguda manía de manipulación analítica, se recoge, probablemente por su “sinceridad” de admisión del déficit financiero del gobierno central y le tiende a éste una tabla de salvación. Dice: “*No obstante el comportamiento registrado en los ingresos durante el período considerado, se observa que las tasas de decrecimiento mostradas en el último trimestre del 2009, son inferiores a las que se verificaron durante el semestre enero-junio 2009*”.²⁶⁹ (Comillas y cursiva son nuestras) Sin embargo, esta tabla de salvación, el mismo Banco Central la hace trizas, pues no es correcto comparar resultados de un trimestre con los resultados de un semestre. ¡Por favor, señores del Banco Central, no hagan tan evidente su economía apologética!

El comportamiento de los gastos del gobierno central, muestra también la recesión que caracteriza su accionar. Sus gastos totales, dice el Banco Central, se contrajeron en 14.3% en enero-septiembre 2009, los gastos corrientes se redujeron en 3.6%, en cambio los de capital tuvieron una reducción relativa pronunciada: 50.9%. En ninguna parte de su informe, el Banco Central, examina esta paradoja. Reducción ínfima del gasto corriente, reducción descomunal del gasto de capital. Paradoja que retrata de cuerpo entero nuevamente al gobierno central, dejando al desnudo su naturaleza clientelista, lo que lo induce a frenar en una alta magnitud el gasto de capital, para amortiguar el golpe sobre el gasto corriente y de este modo continuar con nóminas excesivas.

B. Informe preliminar del Banco Central enero-diciembre 2009

En el apartado A de este libro, expusimos acerca del “Informe del Banco Central enero-septiembre 2009”, en esta ocasión, en el apartado B, expondremos sobre el “Informe preliminar del Banco Central enero-diciembre 2009”. El A, abarcó el comportamiento de la economía dominicana, en los primeros 9 meses del año 2009; el B, abarcará los 12

²⁶⁸ *Ibíd.*, pp. 16-17

²⁶⁹ *Ibíd.*, p. 17.

meses de dicho año. Al leer este apartado, si el lector todavía tiene alguna duda acerca de la veracidad de nuestra hipótesis recesiva de la economía en el 2009, quedará completamente despejada.

2.4. Introducción

En el mes de marzo, del año 2010, apareció el informe de la economía dominicana correspondiente al período enero-diciembre 2009, del Banco Central de la República Dominicana.

Nuevamente el Banco Central, a lo largo del informe citado, trató de encubrir una realidad inocultable: la recesión que experimentó la economía dominicana en el lapso indicado. Iniciemos el análisis.

2.5. Acerca del crecimiento del producto agregado

El Banco Central, dice: *“Al cierre de 2009, la economía dominicana, medida a través del Producto Interno Bruto (PIB), en términos reales, registró un crecimiento de 3.5%, superando las expectativas de principio de año basadas en un escenario económico internacional desfavorable. Este nivel de desempeño refleja una importante mejoría con relación al 2.1% alcanzado en los primeros nueve meses de 2009, lo que implicó un incremento de 7.5% en el último trimestre de este año, con relación a igual período de 2008. evidenciando que la economía se encauza por un sendero de recuperación, sustentado en el dinamismo que continúan registrando algunas actividades económicas orientadas a satisfacer la demanda interna, estimuladas por las medidas adoptadas de política monetaria y fiscal”*.²⁷⁰ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

La parte que hemos subrayado, de la cita hecha arriba, del informe económico del Banco Central, contiene una serie de afirmaciones importantes: “el desempeño de la economía mejoró” y “la economía se encauza por un sendero de recuperación”; sin embargo, debemos decir, que ambas son falsas. ¿Cómo puede mejorar el desempeño de la economía y encauzarse por un sendero de recuperación, cuando precisamente en el año 2006, creció 10.7%, en el 2007, creció 8.5%, en el 2008 creció 5.3% y en el 2009 cae a 3.5%? ¿Acaso, señores del Banco Central, dichas tasas no delatan una evidente desaceleración en el crecimiento económico? Estas tasas, lejos de evidenciar una recuperación de la economía, no hacen sino confirmar que la economía dominicana se encuentra hundida en la desaceleración, con perspectiva de entrar en una fase recesiva propiamente dicha, en los datos del Banco Central, porque en la realidad estuvo sumergida en la recesión hasta el cuello.

Insistamos. Si la economía marcha por un sendero de recuperación, es porque antes se produjo un estancamiento. Técnicamente la economía, de conformidad con los datos del

²⁷⁰ Banco Central de la República Dominicana (2009): “Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009”.(Santo Domingo, R.D.), p. 1.

Banco Central, en los años que estamos estudiando, no ha tenido recesión alguna, por consiguiente es un error hablar de recuperación. Ahora, si la recuperación se entiende como el logro de una tasa positiva de crecimiento del PIB, en el año 2009, superior a la del 2008, por ejemplo, de modo que se rompiera la tendencia desaceleracionista que sufre la economía, desde el año 2006, el Banco habría tenido la razón. Sin embargo, el caso es que el crecimiento del PIB en el 2009, fue inferior al crecimiento ostentado en el 2008. La desaceleración prosigue su agitado curso, luego desde este otro punto de vista, igualmente el Banco no tiene razón. “(...) *Después de la recesión viene la recuperación, -afirma Mandel- aunque sea vacilante, poco profunda, de duración relativamente limitada y no sincronizada (...)*”²⁷¹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Esta afirmación de Mandel, nos otorga la razón, y por consiguiente, remacha nuestra apreciación de que el Banco tiene una nebulosa sobre las fases del ciclo, no porque no la conozca, sino porque en su interés de diluir la recesión del 2009, en un mar de expresiones literarias pomposas, lo conduce a cometer errores conceptuales.

En adición, el subrayado contiene otras afirmaciones dignas de analizar. “Este nivel de desempeño refleja una importante mejoría con relación al 2.1% alcanzado en los primeros nueve meses de 2009, lo que implicó un incremento de 7.5% en el último trimestre de este año, con relación a igual período de 2008”. ¡Esto es lo que se llama un monumento al embrollo y a la manipulación argumental. Como 3.5% es mayor que 2.1%, raudamente el Banco Central extrae la conclusión de que hubo una mejoría, pero el lector avisado inmediatamente puede descubrir que se trata de la reiterada costumbre de nuestro Banco Central de comparar tasas correspondientes a períodos heterogéneos. El 2.1% corresponde a los primeros nueve meses del año, en cambio el 3.5% corresponde a los 12 meses del año. La comparación aquí no aplica. Señores del Banco Central, lo correcto es comparar los primeros nueve meses del año 2009, con los nueve meses correspondientes al año 2008. Lo acertado es comparar el crecimiento del producto agregado del año 2009, con el correspondiente al año 2008, verbigracia. ¿Cuándo lo hacemos que encontramos? Simplemente que en enero-septiembre 2008, la economía creció 4.8%, en cambio en enero-septiembre 2009, apenas crece 2.1%, es decir, perdió 2.7 puntos porcentuales en su crecimiento. En el año 2008 creció 5.3%, en cambio apenas crece 3.5% en el 2009, es decir, perdió 1.8 puntos porcentuales, confirmando por enésima vez la desaceleración de la economía, en los mismos datos del Banco Central.

Otra faceta de la argumentación pro crecimiento de nuestras autoridades, que tiene que ser objeto de cuestionamientos es que colocan el crecimiento económico, como el lugar primerísimo de la “gloria”.

Hay una idolatría del crecimiento. “(...) *Estamos frente a una veneración del crecimiento económico, de éste se ha hecho un fetiche.*

²⁷¹ Mandel, Ernest (1983): “La teoría marxista de la crisis y la actual depresión económica”. Versión electrónica de una conferencia dictada por Ernest Mandel en el seminario “Marxismo crítico”, celebrado en Atenas en junio de 1983 y organizado por el Círculo político cultural PROTAGORA. www.rcci.net/globalizacion/2003/fg360.htm. Consultado el 21 de mayo de 2010.

“Es venerado como un fetiche, para esconder el crimen de lesa naturaleza que el mismo ha implicado, para adornar su carácter de viejo cuño.

“El crecimiento de la economía dominicana, sublimado por nuestras autoridades, ha transitado el camino viejo de ataque feroz a la naturaleza, a la ecología, a la fauna y la flora.

“Mueren nuestros ríos, desaparecen nuestros bosques, especies animales en extinción, son las secuelas del mentado crecimiento.

“Es un crecimiento de poco aliento, es un crecimiento de corto plazo, que carece de sustentabilidad, toda vez que diezma y destruye el propio hábitat natural de los habitantes de la República Dominicana. Tal crecimiento, a la postre, se desacelera, conduce al estancamiento y a la cosecha del antidesarrollo.

*“El crecimiento en sí mismo, a pesar de que es una condición necesaria del desarrollo, aunque no suficiente, si no va asociado de correctas políticas redistributivas de parte del Estado, resulta invalido para edificar un contexto social apropiado para llevar bienestar a los ciudadanos pobres del país”.*²⁷² (Comillas y cursiva son nuestras).

Precisamente ese es el caso de la República Dominicana.

2.6. Pruebas sectoriales de la recesión económica en el período enero-diciembre 2009 y manipulaciones analíticas

El informe del Banco Central que estamos analizando, se encuentra repleto de nuevas pruebas sectoriales que abonan la tesis recesionista.

*“En sentido contrario, -dice el Banco Central- las actividades económicas vinculadas a la demanda externa continúan exhibiendo un comportamiento negativo, reflejando los efectos negativos de la crisis global en la economía dominicana, tal es el caso de Minería (-51,9%), Zonas Francas (-14.6%) y Hoteles. Bares y Restaurantes (-3.5%) (...).”*²⁷³ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Prosigue diciendo el Banco Central: *“(…) Otras actividades que presentaron resultados negativos fueron la Construcción (-3.9%), Comercio (-2.8%)”.*²⁷⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Las Zonas Francas y el sector de la Construcción, constituyen, sin lugar a duda, las fuentes principales demandantes de mano de obra en la República Dominicana. Que allí persista un estado depresivo posee una importancia particular, pues tal estado alimenta el paro involuntario de trabajadores que ofrecen su trabajo al precio prevaleciente

²⁷² Linares, Manuel (2002): *Dos disertaciones y dos discursos en el plano económico*. Imprenta SOMOS ARTES GRÁFICAS, Santo Domingo, R.D., pp. 40-41.

²⁷³ Banco Central de la República Dominicana (2009): “Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009). Santo Domingo, RD., pp. 1-2.

²⁷⁴ *Ibíd.*, p. 2.

en el mercado laboral, lo que agudiza sobremanera la situación de miseria en que se debaten los proletarios dominicanos. Y por otro lado, la recesión en el sector turístico debilita el flujo de moneda fuerte que entra al país vía las visitas placenteras que miles de extranjeros hacen a la patria dominicana. De modo que la recesión que acosa a los sectores arriba citados, reviste trascendencia particularmente en circunstancia en que el Banco Central, hace de tripa corazón para evidenciar la mentada recuperación de la economía dominicana.

En un cuadro que aparece en la página 2, del informe del Banco Central, bajo el título “Comportamiento de las actividades económicas”, en el período 2008-2009, hay abundantes pruebas de la situación recesiva. Veamos:

Cuadro 6
Comportamiento de las actividades económicas. Tasas de crecimiento (%)
Enero-diciembre 2007-2009

Detalle	Enero-diciembre 08/07	Enero-diciembre 09/08
Agronecuario	-3.4	12.5
Minas y canteras	-30.3	-51.9
Manufactura local	3.2	1.0
Bebidas y tabaco	4.3	-8.9
Refinación de petróleo	9.1	-6.9
Otras industrias manufactureras	3.1	2.4
Manufactura zonas francas	-1.1	-14.6
Construcción	-0.4	-3.9
Servicios	8.2	4.9
Energía y agua	10.3	3.0
Comercio	5.0	-2.8
Hoteles, bares y restaurantes	3.4	-3.5
Transporte y almacenamiento	4.2	0.5
Comunicaciones	19.9	14.0
Intermediación financiera	13.7	8.3
Alquiler de viviendas	3.3	3.1
SIFMI	20.1	5.0
Valor agregado	4.9	3.2
Impuestos a la producción netos de subsidios	7.6	5.4
PIB	5.3	3.5

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009). Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009.

En el cuadro 6 se advierten distintos tipos de pruebas de la recesión.

Tipo uno, actividades económicas que en enero-diciembre 2008, registraron crecimiento negativo, en enero-diciembre 2009, dicho comportamiento negativo se vio agravado. Es el caso de minas y canteras, y manufactura de zonas francas; ambas actividades muestran signos muy visibles de que se hundieron en la recesión.

Tipo dos, actividades económicas que habiendo crecido positivamente en enero-diciembre 2008, crecieron negativamente en enero-diciembre 2009, indicando que pasaron de la

expansión a la depresión. Es el caso, dentro del renglón Manufactura Local, de elaboración de bebidas y productos de tabaco, y fabricación de productos de la Refinería de Petróleo; y dentro del Sector Servicios, Comercio y Hoteles, bares y restaurantes.

Tipo tres, actividades económicas que habiendo crecido positivamente en enero-diciembre 2008, igualmente crecieron positivamente en enero-diciembre 2009, pero en menor magnitud, indicando que son presas de la desaceleración económica. Es el caso de la Manufactura Local, y en su interior, otras Industrias manufactureras; del Sector Servicios, y dentro de éste, Energía y Agua, Transporte y Almacenamiento, Comunicaciones, Intermediación financiera, Alquiler de viviendas, y SEFMI; Valor Agregado, Impuestos a la producción netos de subsidios y el propio PIB. ¡El ambiente está muy claro: desaceleración y recesión económicas!

Pasemos a analizar las explicaciones que hace nuestro Banco Central, en relación al estado de desaceleración-recesión que se trasluce de las cifras del cuadro que hemos examinado arriba.

La magia en el sector agropecuario. Con frecuencia las dependencias del gobierno central dominicano, ofrecen cifras al Banco Central, verdaderamente increíbles, con el objeto de ocultar la desaceleración- recesión de la economía dominicana. Es el caso de las cifras correspondientes al sector agropecuario.

Resulta que en el 2008, dicho sector experimentó un crecimiento de -3.4%; y en el 2009, salió del hoyo, y acumuló un portentoso crecimiento positivo de 12.5%. ¡Estamos ante un crecimiento prodigioso, un crecimiento espectacular, pocas veces visto!

¿Cómo explica, el Banco Central, el citado crecimiento? Dice que es “(...) *derivado del desempeño positivo de las actividades que conforman este sector: Arroz, 9.0%; Cultivos Tradicionales de Exportación, 4.5%; Otros Cultivos Agrícolas, 35.7% y Ganadería, Silvicultura y Pesca, 4.2 por ciento*”.²⁷⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Y cita las medidas y acciones ejecutadas que posibilitaron el crecimiento: programas de asistencia, la política de exención fiscal y tributaria y la reducción de las tasas de interés dirigidas a esta actividad²⁷⁶, la distribución de 60 mil quintales de semillas y otros materiales de siembra de diferentes cultivos, la donación de implementos e insumos agrícolas, asistencia a 15,355 pequeños y medianos productores con la roturación gratuita de 452,479 tareas de tierras, la SEA prestó asistencia técnica en la capacitación para el manejo de plagas en las zonas de producción, el Banco Agrícola cerró el año 2009 con desembolsos de préstamos ascendente a RD\$7,168.1 millones, los cuales favorecieron a 28,639 productores agropecuarios, cubriendo una superficie global de alrededor de 1,300,000 tareas de diferentes cultivos.²⁷⁷

²⁷⁵ *Ibíd.*, p. 3.

²⁷⁶ *Ibíd.*, p. 3.

²⁷⁷ *Ibíd.*, p. 3.

Debemos decir, que gran parte de las acciones ejecutadas por el ministerio de Agricultura, detalladas por el Banco Central, no tienen nada de extraordinario, son las cosas que tradicionalmente ha hecho dicho ministerio. Luego entonces, no comprendemos como el arroz en cáscara casi triplica su crecimiento (de 3.9% a 9.0%), la producción de maíz en grano da un salto gigantesco de -6.4% a 27.2%, el tabaco en rama de -32.3% a 30.3%, el cacao en grano de 5.1% a 10.3%, frijoles de -25.5% a 44.0%, la producción de guandules pasó de -7.65 a 46.3%, la yuca de -17.2% a 55.9%, la papa de -18.3% a 27.4%, la batata de 5.1% a 23.2%, el plátano de -30.3% a 47.0%, etc., etc. ¡Sin lugar a duda, las autoridades del sector agropecuario, al lograr estas fabulosas tasas de crecimiento, se han ganado el premio de ser los mejores magos del mundo!

Manufactura local desacelerada. Respecto a la manufactura local, se lee en la página 5, del informe del Banco Central, que la manufactura local mostró un crecimiento de 1.0%. Renglón seguido, es detallado el crecimiento de cada uno de los subsectores que constituyen la manufactura local, liderados por “Elaboración de productos de molinería”, el cual creció, en el 2009, en 5.1%.

En adición, la lectura de otros párrafos, en los cuales se explica el comportamiento de los demás renglones, tales como Elaboración de azúcar, Elaboración de bebidas y productos de tabaco, Elaboración de productos de refinación de petróleo y otras industrias manufactureras, se siente la sensación de que el sector Manufactura local, mejoró en el año 2009, con respecto al estatus que tuvo en el año 2008. Pero resulta que ocurrió todo lo contrario. Veamos el cuadro que a continuación reproducimos y que se encuentra en la página 6 del citado informe.

Cuadro 7
Valor agregado manufactura local. Tasas de crecimiento (%)
2008-2009

Concepto	08/07	09/08	Situación en el año 2009, con relación al 2008*
Manufactura local	3.2	1.0	Desaceleración
Elaboración de productos de molinería	3.4	5.1	Expansión
Elaboración de azúcar	0.7	4.5	Expansión
Elaboración de bebidas y productos de tabaco	4.3	-8.9	Recesión
Elaboración de productos de refinación de petróleo	9.1	-6.9	Recesión
Otras industrias manufactureras	3.1	2.4	Desaceleración

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009): Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.
*Esta columna es de nuestra autoría.

Las cifras que aparecen en el cuadro 7, son elocuentes. El crecimiento de los renglones

Elaboración de bebidas y productos de tabaco y Elaboración de productos de refinación de petróleo, se precipitaron al fondo de la depresión. El crecimiento del renglón Otras industrias manufactureras, se desaceleró. Todo ello no hizo sino que el crecimiento de la Manufactura local se desacelerara en más de un 100%. De modo que todas las explicaciones que brinda el Banco Central, en su informe, desde la página 5 hasta la 7, son subterfugios con ribetes científicos, para vanamente tratar de ocultar la situación depresiva de la manufactura local.

Zonas Francas hacia la quiebra. En lo que concierne a el sector de Zonas Francas, dice el informe del Banco Central, en la página 7, que su valor agregado presenta una contracción de -14.6%. En dicha página, aparece en adición un cuadro que lleva por título Indicadores de Zonas Francas, que a continuación reproducimos, parcialmente modificado con una nueva columna denominada “Situación”.

Cuadro 8
Indicadores de Zonas Francas. Tasas de crecimiento (%)
2008-2009

Concepto	08/07	09/08	Situación*
Valor Agregado	-1.1	-14.6	Recesión agravada
Fab. Productos tex.	-4.0	-24.7	Recesión agravada
Otras Zonas	1.2	-6.9	Recesión
Valor exp. totales	-3.8	-13.1	Recesión agravada
Fab. Productos tex.	-14.7	-19.5	Recesión agravada
Otras Zonas	0.9	-10.7	Recesión
Empresas existentes	-1.9	6.5	Expansión
Empresas aprobadas	51.5	-25.2	Recesión

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009): Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

***Esta columna es de nuestra autoría.**

El único signo alentador que apareció en el 2009, es el que señala un aumento de 6.5% en el número de empresas de Zonas Francas existentes; los demás se encuentran hundidos en la recesión, incluso agravada.

Sector de la Construcción en recesión. En el sector de la construcción la recesión siguió presente. El valor agregado decreció en 3.9% y a pesar de ello, el Banco Central afirma que experimentó una mejoría relativa. Observe usted, amigo lector, el cuadro que hemos confeccionado con cifras del Banco Central y de inmediato se convencerá de cuán

equivocado está éste.

Cuadro 9
Indicadores de la construcción. Tasas de crecimiento (%)
2008-2009

Concepto	08/07	09/08	Situación
Valor Agregado	-0.4	-3.9	Recesión agravada
Prestamos a la construcción	18.3	-1.9	Recesión agravada
Asoc. De ahorros y préstamos	1.2	-6.9	Recesión
Bancos comerciales			
Bancos de ahorro y Préstamos			
Valor exportaciones totales (US\$)	-3.8	-13.1	Recesión agravada
Fab. Productos			
Textiles	-14.7	-19.5	Recesión agravada
Otras Zonas			
Francas	0.9	-10.7	Recesión
Empresas existentes	-1.9	6.5	Expansión
Empresas aprobadas	51.5	-25.2	Recesión

Fuente: Banco Central (fe la República Dominicana (2009): Resaltados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

2.6.1. Sector de energía y agua en desaceleración

Energía y Agua, tuvo un crecimiento de 3.0%, dice el Banco Central en su informe; agrega que hubo una mayor disponibilidad de energía y una mejoría en el cobro del servicio. Antes de analizar estas expresiones, nos permitiremos presentar al lector, el siguiente cuadro:

Cuadro 10
Indicadores de energía y agua. Tasas de crecimiento (%)
2008-2009

Concepto	08/07	09/08	Situación
Valor agregado	10.3	3.0	Desaceleración
Producción de energía (kwh)	3.2	-2.0	Recesión
Perdida en Transmisión y distribución	-6.8	-10.3	Recesión agravada
Consumo total de energía (kwh):	10.5	3.1	Desaceleración

Autoconsumo plantas	36.6	-25.9	Recesión
Consumo sectores económicos	9.1	5.0	Desaceleración
-residencial	11.8	2.7	Desaceleración
-industrial	5.2	8.7	Expansión
-comercial	12.2	3.1	Desaceleración
-gobierno general	6.5	6.9	Expansión
Venta facturada de energía	10.6	8.4	Desaceleración
Tarifa promedio	1.3	3.2	Expansión
Producción de agua (M ³)	9.0	1.5	Desaceleración

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009): Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

Como se ve claramente en el cuadro arriba presentado, el sector energía y agua, se encuentra completamente desacelerado. E incluso algunos elementos, de dicho sector, cayeron en la recesión, como fueron la producción de energía, pérdida en transmisión y distribución y el autoconsumo en plantas. Ahora, como era de esperarse, el consumo de energía, por parte del gobierno general, se vio recuperado al crecer en 6.9%, algo similar ocurrió con el nivel de la tarifa de cobro de la energía, la cual creció en 3.2%, con el objeto de atacar el ingreso disponible de los proletarios y las capas bajas de la pequeña burguesía.

Sector comercio en recesión. En este sector el informe del Banco Central pone al conocimiento de la opinión pública, el predominio de la recesión en el 2009. Admite que esta actividad exhibió una disminución de -2.8%, pero de inmediato alega que dicho sector experimentó una mejoría en el último trimestre del año 2009, cuando creció en 3.0%. En la página 10, del informe, el Banco Central, continúa “aportando” datos acerca de la fase “recuperacionista” del comercio. Dice: “(...) *el financiamiento de la banca múltiple al comercio y al consumo mostraron incrementos de 6.2% y 2.6%, respectivamente; mientras que el ITBIS recaudado por servicio comercial ascendió a la suma de RD\$7,923.6 millones, lo que representa un crecimiento de 0.9%. Adicionalmente se destaca el crecimiento de las ventas de los principales establecimientos comerciales de supermercados y tejidos, en el orden de 14.2% y 9.8%, respectivamente*”.²⁷⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Observemos el siguiente cuadro y notaremos que todo lo que ha dicho el Banco Central, no es mentira, pero en la forma como están redactadas las informaciones, se pone al descubierto una actitud manipuladora de los datos, pues no los confronta con los correspondientes al año 2008. Veamos:

²⁷⁸ *Ibíd.*, p. 10.

Cuadro 11
Indicadores de comercio. Tasas de crecimiento (%)
2008-2009

Concepto	08/07	09/08	Situación
Valor agregado	5.0	-2.8	Recesión
Importaciones comercializables	15.5	-21.9	Recesión
Préstamos al consumo	2.2	2.6	Expansión
Préstamos al comercio	3.3	6.2	Expansión
ITBIS recaudado por servicio comercial	2.2	0.9	Desaceleración
Ventas (RD\$):			
Supermercados	15.5	14.2	Desaceleración
Tejidos	18.6	9.8	Desaceleración

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009): Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

En ese cuadro se destacan los siguientes elementos: primero, el sector comercio entró en una fase recesiva, en el 2009, cuando su valor agregado creció -2.8%; segundo, las importaciones comercializables, el ITBIS recaudado por servicio comercial y las ventas en los supermercados y tiendas de tejidos, o entraron en recesión o se desaceleraron; tercero, solamente los préstamos al consumo y al comercio tuvieron un comportamiento positivo, particularmente los préstamos al comercio, ya que al consumo apenas superó en 0.4 puntos porcentuales al crecimiento alcanzado en el 2008.

Hoteles, bares y restaurantes en recesión. Este sector también estuvo sumido en una evidente recesión, cuando creció en -3.5%, nos dice el Banco Central en su informe. Sin embargo, cuando el Banco Central entra al análisis del comportamiento específico del sector, se adhiere a elementos accesorios para mostrar que la recesión no fue tan aguda, o que el sector dio síntomas de recuperación. Leemos: *“Asimismo, el número de visitantes arribados al país por los diferentes aeropuertos internacionales, ascendió a 3,992,303, lo que en términos absolutos representa unos 12,631 pasajeros adicionales, para un crecimiento de 0.3 por ciento”*.²⁷⁹ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

Agrega: *“Es importante destacar que para el último trimestre de 2009, el flujo de visitantes registró un aumento de 8.1%, equivalente a 922,509, mientras que se adicionaron 4,314 habitaciones nuevas y reaperturadas, que representan un incremento de 63.7%, con relación a las habitaciones disponibles a enero-septiembre (...)”*²⁸⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Esas argumentaciones no son más que subterfugios de bajo calibre, son elucubraciones baratas para ocultar una realidad inocultable. Es el mismo Banco Central que se autodesenmascara con el cuadro que presentamos a continuación.

²⁷⁹ *Ibíd.*, p. 10.

²⁸⁸ *Ibíd.*, p. 10.

Cuadro 12**Indicadores hoteles, bares y restaurantes. Tasas de crecimiento (%) 2008-2009**

Concepto	08/07	09/08
Valor agregado	3.4	-3.5
Habitaciones disponibles	1.7	1.5
Ingresos por turismo	2.5	-2.4
Tasa de ocupación hotelera	70.4	66.0

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009): Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

He aquí los elementos del autodesenmascaramiento: el sector se hundió en la recesión, pues su valor agregado tuvo un crecimiento de -3.5%, cuando en el 2008 había sido positivo: 3.4%; el crecimiento de las habitaciones disponibles se desaceleró; los ingresos por turismo, entraron en la fase recesiva y la tasa de ocupación hotelera, descendió de 70.4 a 66.0.

Comunicaciones desaceleradas. Como era de esperarse el comportamiento del sector comunicaciones, en el año 2009, el informe del Banco Central lo alaba. Observe, amigo lector: “*Esta actividad continúa evolucionando favorablemente al exhibir un crecimiento de 14.0% (...)*”²⁸¹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Pero no puede dejar de ofrecer las cifras del valor agregado, donde se encuentra la semilla del autodesenmascaramiento: su crecimiento en el año 2008 fue de 19.9%, sin embargo en el 2009, cae a 14.0%, por tanto, el sector fue presa de la desaceleración.

Intermediación financiera, seguros y actividades conexas en desaceleración. En este ítem la manipulación queda elevada a la n potencia. Cuando leemos los dos párrafos explicativos del informe, la sensación que nos dejan es que todo marcha bien en el sector de la intermediación financiera, seguros y actividades conexas: que el sector creció en 8.3%, que la cartera de préstamos de la banca múltiple, en términos reales, se elevó en un 12.1%, que las primas netas cobradas por las compañías de seguros se incrementaron en un 6.6%, etc., etc. Penosamente, el Banco Central no puede alejarse de las cifras que abonan su autodesenmascaramiento. Veamos este cuadro:

Cuadro 13**Indicadores intermediación financiera, seguros y actividades conexas. Tasas de crecimiento (%) 2008-2009**

Concepto	08/07	09/08
Valor agregado	13.7	8.3
Producción intermediación financiera:	12.3	4.3
Producción real corriente	5.8	-23.8
Producción medida indirectamente corriente	16.1	19.2

²⁸⁹Ibíd., p. 11.

Primas netas cobradas por las compañías de seguros	11.3	6.6
Préstamos bancos comerciales	15.4	12.1
Personal ocupado	5.7	3.5

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009): Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

¿Qué se observa en dicho cuadro? La tasa de crecimiento del valor agregado del sector se redujo en 5.4 puntos porcentuales, por tanto se desaceleró; la de la producción intermediación financiera, se redujo en 8.0 puntos porcentuales, la producción real corriente se hundió en la recesión con un crecimiento de -23.8% ; la de las primas netas cobradas por las compañías de seguros se redujo en 4.7 puntos porcentuales; la de los préstamos de los bancos comerciales se redujo en 3.3 puntos porcentuales y la del personal ocupado se redujo en 2.2 puntos porcentuales. Todos estos últimos renglones del sector se hundieron en la desaceleración.

Sector externo en déficit crónico. El análisis que hace el Banco Central, del sector externo, en su informe, va desde la página 14 a la 17, inclusive. Es un análisis completamente desorientador, que procura dibujar un cuadro de una realidad inexistente, retorciendo ideas y manipulando la exposición de los datos. El que lee este análisis podría creer que el problema del sector externo, en el 2009, no fue grave, cuando en realidad fue gravísimo. Miren las alabanzas: “(...) la balanza de pagos del país finalizó el año 2009 con un resultado global superavitario de US\$409.5 millones (...)” “No obstante los efectos adversos que produjo en la economía dominicana la crisis financiera internacional, la cuenta corriente de la balanza de pagos finalizó el año 2009 con un déficit de 5.0% del PIB inferior al 9.9% registrado en 2008 (...)”²⁸² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Examinemos las cifras del propio Banco Central sobre el sector externo. Si lo hacemos con objetividad, forzosamente llegaremos a la conclusión de que el Banco Central no posee razones para regocijarse ante los resultados arrojados por el sector externo. Un déficit de -5.0% con respecto al PIB, por parte de la cuenta corriente de la balanza de pagos, es elevado. Incluso fue mucho más elevado que el experimentado en los años 2004, 2005 y 2006, que fueron de 4.6%, -1.4% y -3.6%, respectivamente. Los ingresos turísticos en todo el período 2004-2008, crecieron positivamente e incluso, en los años 2005 y 2006, las tasas de crecimiento fueron de dos dígitos. Mas, en el 2009 se caen y crecen -2.4%. Las exportaciones nacionales tuvieron creciendo muchísimo, específicamente en los años 2006 y 2007, alcanzaron tasas de crecimiento entre 36% y 38.5%; al finalizar el 2009, cayeron en -29.9%. Las exportaciones de Zonas Francas, en el período 2004-2008, nunca alcanzaron tasas negativas de crecimiento de dos dígitos, incluso en los años 2004 y 2005, crecieron positivamente, sin embargo, en el 2009 cayeron en -13.1%. Las importaciones totales en el período 2004-2008 crecieron positivamente, pero en 2009 cayeron en -23.2%;

²⁸² *Ibíd.*, p. 14.

algo similar ocurrió con las nacionales, solo que la caída fue mucho más fuerte: decreció en 26.6%. La factura petrolera estuvo creciendo a tasas muy elevadas durante todo el período 2004-2008, de pronto en el 2009 se va de bruces y cae en -37.4%. Las remesas familiares tuvieron un comportamiento expansivo en el período 2004-2007, su crecimiento se desacelera en el 2008 y en el 2009, caen en -5.6%. La inversión extranjera directa, en el período 2004-2008, creció a tasas espectaculares, en cambio en el 2009 se desploma, decrece 27.4%. ¡Diga usted, amigo lector, si todas estas cifras, más que elogios, debieran generar preocupación, pues de manera diáfana muestran el predominio completo de la recesión en el comercio exterior dominicano!

A propósito de la inversión privada extranjera, el Banco Central, solamente sabe hablar de sus bondades, que en verdad las tiene. Pero en modo alguno concientiza a la población de sus perjuicios.

Un artículo de investigación económica, escrito hace muchos años, a inicios del decenio de los años sesenta, por G. D. A. MacDougall, bajo el título de *“Costos y beneficios de la inversión privada extranjera: un enfoque teórico”*, examina esta problemática, en la economía australiana de entonces. Entre las conclusiones, se leen estas: *“Las conclusiones principales de este análisis son inequívocas y evidentes. Los beneficios directos más importantes que recibe Australia de una mayor inversión privada extranjera provienen de una recaudación impositiva más elevada sobre los beneficios extranjeros (...), de economías de escala y de economías externas en general, especialmente cuando las firmas locales adquieren conocimientos técnicos y administrativos o se ven forzadas por la competencia extranjera a adoptar métodos más eficientes.*

*“Parece difícil - continúa MacDougall- que la inversión extranjera adicional produzca efectos significativos sobre los términos de intercambio (...) Sin embargo, las consecuencias de aquella sobre la balanza de pagos quizá sean más importantes. Pueden ser favorables; pero el peligro de futuras crisis de la balanza de pagos tal vez aumente. Ello es así porque (...) hay fluctuaciones en el flujo neto de capital privado y una parte, al menos, de los beneficios de los extranjeros debe ser remitida a través del mercado cambiario”.*²⁸³ (El subrayado, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Precisamente, la balanza de renta de inversión, donde se asientan los valores de los beneficios repatriados por los inversores extranjeros, sistemáticamente se constituye en una balanza deficitaria que abona el déficit recurrente de la cuenta corriente de la balanza de pagos de la República Dominicana, hecho que habitualmente ocultan, en el plano analítico, los “interesantísimos” informes del Banco Central.

Déficit financiero del gobierno central. Si el sector externo se hundió en una profunda depresión en el 2009, el sector gobierno manifestó un comportamiento aún más depresivo. Es tan evidente esta situación, que hasta el informe del mismo Banco Central, la admite: dice que durante el transcurso del año 2009, la crisis global impactó negativamente las

²⁹¹MacDougall. “Costos y beneficios de la inversión privada extranjera: un enfoque teórico” pp. 204-205

finanzas públicas, que el gobierno central presentó un déficit de RD\$57,855.4 millones equivalente al 3.5% del PIB, que los ingresos mostraron una caída nominal de 8.4%, que la presión tributaria perdió casi 2 puntos porcentuales, que los ingresos tributarios cayeron 6.7%, que los ingresos provenientes del comercio exterior sufrieron una contracción de 11.6%, que los ingresos no tributarios mostraron una disminución de 45.7%, que los gastos del gobierno disminuyeron en 8.01%, que los gastos de capital se contrajeron en 25.8%, etc., etc.

Amigo lector, advierta las cifras del cuadro que presentamos a continuación, y usted mismo se preguntará, ¿y cómo es posible que el Banco Central niegue que hubo una recesión en la economía en el período enero-diciembre 2009?

Cuadro 14
Ingresos y gastos del gobierno central
Enero-diciembre 2008-2009

Detalle	Variación absoluta 2009-2008	Variación porcentual (2009- 2008)
Ingresos totales	-20.697.21	-8.38
Ingresos corrientes	-20.699.21	-8.38
Ingresos tributarios	-15.792.43	-6.69
Impuestos sobre la renta y los beneficios	-4,406.94	-7.53
Impuestos sobre la propiedad	-1,274.34	-10.49
Impuestos sobre las mercancías y servicios	-7,354.86	-5.26
ITBIS	-4.442.48	-5.98
Diferencial de petróleo	-3.532.03	-10.42
Impuestos sobre el comercio exterior	-2,887.43	-11.63
Ingresos no tributarios	-4.906.78	-45.67
Gastos totales	-24.695.35	-8.01
Gastos corrientes	-3.877.97	-1.71
Transferencias corrientes	-18.636.58	-16.73
Gasto de capital	-20.817.38	-25.75
Inversión fija	-15.979.28	-29.63
Transferencias de capital	-5.012.49	-19.03
Balance Gobierno Central	-2.860.80	5.20

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009): Resultados preliminares de la economía dominicana enero-septiembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

Después de ver el contenido de ese cuadro, solamente cabe esta expresión, ¡RECESIÓN!

Por otra parte, tenemos que en el cuadro de referencia, del informe comentado, se notan claramente graves errores estadísticos. Veamos:

Cuadro 15
Ingresos y gastos del gobierno central y balance del sector público no financiero
Enero-diciembre 2008-2009
(En millones de RD\$)

Conceptos	Diciembre 2008	Diciembre 2009
Ingresos totales	246.910.38	226.213.17
Ingresos corrientes	246.910.27	226.211.07
Ingresos tributarios	236.166.06	220.373.63
Impuestos sobre la renta y los beneficios	58.534.66	54.127.72
Impuestos sobre la propiedad	12.151.92	10.877.258
Impuestos sobre mercancías v servicios	139.766.69	132.411.83
De los cuales:		
ITBIS	74.319.35	69.876.87
Diferencial de petróleo	33.905.14	30.373.11
Impuestos sobre el comercio exterior	24.829.86	21.942.43
Ingresos no tributarios	10.744.21	5.837.43
Ingresos de capital	0.10	2.10
Gastos totales	308.118.77	283.423.42
Gastos corrientes	227.269.38	223.391.42
De los cuales:		
Transferencias corrientes	111.426.65	92.790.07
Gastos de capital	80,849.38	60,032.00
Inversión fija	53,930.18	37,950.90
Transferencias de capital	26,333.49	21,321.00
Balance gobierno central después de donaciones	(54,994.65)	(57,855.45)
Balance SPNF (GC+Resto)	(60,219.02)	(51,610.73)

Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009.

Mis alumnos de la asignatura Economía Dominicana, en verano, cuando el día jueves 10 de junio, discutíamos el informe del Banco Central, correspondiente al comportamiento de la economía en el período enero-diciembre 2009, descubrieron que el cuadro estadístico, ubicado en el página 19, del citado informe, tenía graves errores cuantitativos. Posteriormente, cuando lo sometí a estudios y consultas con otros profesores especialistas en Finanzas Públicas, me convencí de que efectivamente contiene yerros. Para que el lector observe directamente los errores reproducimos arriba, parcialmente, el citado cuadro.

Los ingresos totales del gobierno central, están compuestos por los ingresos corrientes e ingresos de capital; cuando sumamos ambas partidas el resultado arrojado es correcto. Los ingresos corrientes, a su vez, están compuestos por los ingresos tributarios e ingresos no tributarios; cuando sumamos ambas partidas el resultado arrojado es correcto.

Cuando nos internamos en los ingresos tributarios y advertimos la forma como se plantean los conceptos en el cuadro, notamos que los impuestos sobre el comercio exterior son colocados en una forma como si fueran una categoría independiente de los ingresos

tributarios. Fijaos que no tiene sangría, cuando necesariamente debe ser colocado allí con una sangría para que el lector se entere de que sus valores hay que incluirlos en los ingresos tributarios.

De modo que en el formato que presenta el Banco Central cuando sumamos las partidas incluidas dentro de los ingresos tributarios (impuestos sobre la renta y los beneficios, impuestos sobre la propiedad e impuestos sobre mercancías y servicios), obviamente no coincide con el total presentado en el cuadro de referencia; forzosamente tenemos que acudir al impuesto sobre el comercio exterior, conforme plantean los principios de las finanzas públicas. Cuando lo hacemos de esta manera nos acercamos al total de ingresos tributarios planteado por el Banco Central, pero persiste una diferencia, de alrededor de RD\$800 millones. En adición descubrimos otro error en los impuestos internos sobre la mercancías y servicios, cuyos componentes (ITBIS y diferencial del petróleo), arrojan un total de RD\$22,686.9 millones y RD\$27,616.6 millones, para los años 2008 y 2009, respectivamente; en cambio, los totales para esos años, en los impuestos internos sobre mercancías y servicios, son RD\$30,800.7 millones y RD\$35,982.3 millones, respectivamente. Este descuadre radica en el hecho de que el Banco Central probablemente excluyó alguna partida correspondiente a estos impuestos. Este es un error gravísimo.

En el renglón gastos totales el asunto es peor. En la columna conceptos, los gastos corrientes y gastos de capital, que son parte de los gastos totales, aparecen sin sangría alguna, aparentando que no forman parte de éstos. En los gastos corrientes, no se explicitan los gastos en sueldos y salarios. Esta variable fue omitida y solamente aparecen las transferencias corrientes. Por tanto, cuando el lector compara el monto de las transferencias corrientes con el total del gasto corriente, se percata que aquéllas son inferiores a éste. Obviamente el descuadre se debe a la omisión de otras partidas principales. En el renglón gastos de capital también hay problemas, la suma de la inversión fija y transferencias de capital, no coincide con el total de gastos de capital. También aquí se presentan omisiones de otras partidas.

Continúa la acumulación en el sector monetario y financiero. Esta parte del informe del Banco Central, se derrite en elogios a la política monetaria expansiva aplicada a inicios del año 2009. Nos narra los resultados prodigiosos de tal política que llevó a la reducción de las tasas de interés y a estimular el crédito bancario.

Con subterfugios, el Banco Central intenta embellecer su política y embellecer el rol de la banca comercial esquiladora del pueblo dominicano.

Señores del Banco Central ustedes mismos aportan los datos de la acumulación de beneficios extraordinarios de la banca comercial, respecto a la economía doméstica y a la empresa privada, en menor medida. Miren lo que ustedes aseveran: *“El resultado más importante de la política implementada fue la baja sustancial en las tasas de interés del mercado local desde los niveles máximos alcanzados en el mes de enero. La tasa activa promedio ponderado, que se encontraba en 25.17%, descendió 11.35 puntos porcentuales,*

*situándola en 13.82% al finalizar el mes de diciembre; mientras que la tasa pasiva promedio ponderado se redujo en 8.13 puntos, con lo que la misma descendió desde 12.70% hasta 4.57% al cierre de diciembre”.*²⁸⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

Lo que no dice el Banco Central es que la banca comercial mientras paga 4.57% cobra 13.82%, con una diferencia de más de 9 puntos porcentuales. Esta elevadísima diferencia le garantiza beneficios oligopólicos a dicha banca. ¡De esta manera país alguno puede desarrollarse! Ahora bien. A través de la prensa escrita, el pasado 29 de diciembre, el Banco Central de la República Dominicana, publicó un documento evaluando de manera preliminar el comportamiento, en el año 2009, de algunas variables macroeconómicas.

En dicho informe, el Banco Central, aporta datos, de los cuales se puede extraer una afirmación concluyente: mientras la mayoría de los sectores productivos, en el año 2009, se hundieron en la depresión, el sector financiero experimentó un auge inusitado. Veamos:

Dice el Banco Central que el sistema financiero dominicano es sólido y estable, “(...) especialmente la banca múltiple, la cual presenta en la actualidad altos niveles patrimoniales y de solvencia que exceden los parámetros establecidos por el Comité de Basilea y las normas prudenciales en la República Dominicana”.²⁸⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“En un contexto -continúa diciendo el Banco Central- de turbulencia financiera global, [y depresión en los sectores productivos de la nación dominicana, agregamos nosotros] el sistema financiero dominicano, al 23 de diciembre, había logrado expandir sus activos en RD\$73,030.7 millones (12.5%), sus captaciones del público en RD\$77,365.3 millones (16.43%), y su patrimonio en RD\$6,651.2 millones (10.01%) (...)”²⁸⁶ (El corchete, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Y agrega: “Los indicadores del sector financiero en general, se traducen en altos niveles de beneficios del orden de los RD\$12,004.6 millones, lo que implica retorno de activos de 1.8% y de patrimonio de 16.4%, mientras la solvencia había alcanzado 17.1%, esta última medida a octubre de 2009. En cuanto a los bancos múltiples, las proyecciones para el cierre de diciembre 2009 muestran que su rentabilidad promedio sobre patrimonio (...) estaría en torno al 21%, destacándose algunos bancos con niveles de alrededor de 35% de rentabilidad”.²⁸⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Advierta, amigo lector, que las informaciones ofrecidas por el Banco Central, referidas al sector financiero de la República Dominicana, atestiguan un auge del sector financiero en el 2009, cuando precisamente el resto de la economía estuvo sumido en una grave

²⁸⁴ Banco Central de la República Dominicana (2009): “Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009”. Santo Domingo, R.D., p. 21.

²⁸⁵ Banco Central de la República Dominicana (2009): “Informe preliminar de la economía dominicana (2009)”. Periódico HOY, 29 de diciembre 2009, p. 10A.

²⁸⁶ *Ibíd.*, p. 10A.

²⁸⁷ *Ibíd.*, p. 10A.

recesión. ¿Qué revela esta situación? Varias cosas.

Primera, que el Estado dominicano trabaja principalmente para la burguesía financiera; aquél procura que ésta no reduzca sus márgenes de beneficios, en perjuicio de otros estamentos de la burguesía dominicana, particularmente de la burguesía industrial y de la burguesía agraria y las clases sociales proletaria y campesina. El proceso de acumulación de capitales de la burguesía industrial tuvo serios tropiezos en el 2009, a causa de la crisis global que afecta a todos los mercados internacionales, por lo que las exportaciones de bienes industriales se vio reducida y la caída del ingreso disponible de los hogares dominicanos mermó la demanda interna, repercutiendo de manera negativa en la producción industrial.

Por otro lado, la burguesía relacionada con la producción de bienes agropecuarios se encontró con una demanda externa en baja e igualmente la demanda interna, por tanto, la fase de la realización, en el proceso de acumulación de capital, encontró escollos. ¿Qué hizo el Estado dominicano para aliviar esta situación? Nada. Ni siquiera pudo acometer una política de gasto anticíclica, ante la bancarrota de sus finanzas, víctima del derroche y la corrupción.

Segunda, el Estado fue muy diligente para reactivar el sector financiero. Arriba, ya citamos las medidas adoptadas por el Banco Central. Mientras el Banco Central otorga facilidades (reducción del coeficiente de reserva legal o encaje legal), para que la banca comercial posea una mayor cantidad de recursos financieros disponibles para prestar, en ningún momento protegió a los clientes que tienen préstamos bancarios con tasas de interés activas infladas por los bancos comerciales. Éstos se negaron a reducir dicha tasa, a los préstamos “viejos”. Aplastaron a los indefensos clientes que no pudieron disfrutar de la reducción de la tasa de interés activa.

2.7. Situación de la economía mundial refrenda recesión en la economía dominicana

En los análisis económicos hasta el momento efectuados, quedó muy clara la situación recesiva de la economía en el año 2009. Con los propios datos del Banco Central, demostramos que la economía dominicana se recesionó en el 2009, que no hubo tal mejoría, que no hubo recuperación.

Ahora, procederemos a exponer el factor externo, la situación de la economía mundial, cuyo impacto en la economía dominicana, refuerza la tesis recesiva de ésta.

Tal recesión, tuvo un componente externo importante, fue la recesión del capitalismo mundial, la más costosa desde el año 1945.

Y ese impacto, discurrió a través del tipo de modelo económico prevaleciente, el cual une de manera indisoluble a la economía dominicana con la economía capitalista mundial. Nuestras exportaciones nacionales dependen de las ventas al exterior de materias primas agrícolas tradicionales, principalmente a los Estados Unidos, una buena cantidad de

divisas entran a nuestra economía vía el turismo de extranjeros y las remesas repatriadas por compatriotas radicados en otros países y las empresas de zonas francas, dominadas por el capital extranjero, aportan una cantidad apreciable de ocupados. Son esos los ejes dinámicos del modelo, en torno a los cuales gira la economía dominicana en períodos recientes.

En el año 2009, la economía en la mayoría de los países desarrollados, declinó profundamente. *“Dice el Banco mundial que la crisis financiera que estalló en septiembre de 2008, se ha convertido en una crisis mundial de la economía real. Se verificó una amplia liquidación de inversiones, una pérdida sustancial de la riqueza en todo el mundo, mayores restricciones en el otorgamiento de créditos y un crecimiento generalizado de la incertidumbre.*

*“Se prevé que en 2009 el saldo fiscal se deteriorará en alrededor de 3 por ciento del PIB en los países de ingreso alto, y en cerca de 4.4 por ciento en el PIB de los países en desarrollo”.*²⁸⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

Por su parte, *“Dice el FMI que la economía mundial atraviesa por una recesión aguda provocada por una crisis financiera masiva y una grave pérdida de confianza. Si bien la desaceleración debería moderarse a partir del segundo trimestre, se proyecta una contracción del producto de 1,3% en 2009 en general, y una recuperación tan solo gradual en el 2010, con un crecimiento de 1,9%”.*²⁸⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Es evidente, entonces, que la recesión mundial ayudó a destrozarse los ejes dinámicos del modelo económico dominicano. En el 2009, los ingresos turísticos cayeron en 2.4%, las exportaciones nacionales al finalizar el 2009, cayeron en 29.9%, el valor agregado de las empresas de zonas francas declinó en 14.6% y sus exportaciones cayeron en 13.1%, y las remesas familiares cayeron en 5.6%. Todos estos choques se reverteron negativamente en el cuerpo económico dominicano, alentando la recesión.

El Banco Central es muy optimista al enjuiciar la marcha “ascensional” de la economía dominicana. ¡Creceremos aún más en el 2010! ¡La economía dominicana es vigorosa!, se grita en la prensa local.

Mientras el Banco Central nos llena de optimismo, los estudios económicos que se están haciendo a nivel internacional, indican que hay que ser prudente, que la recuperación de la economía mundial se está llevando a cabo lentamente y es muy frágil.

“A comienzos de 2010 -dice Patricio Guzmán- se multiplican muchas señales de relanzamiento de la economía capitalista mundial (...) A las señales de recuperación se une ahora lo que se ha bautizado como la crisis de la deuda. A pesar de la recuperación, la desocupación permanece estancada en cifras muy altas, (...) En España, la economía

²⁸⁸ Citado por Manuel Linares (*El derrumbe de la economía dominicana*, p. 45).

²⁸⁹ Citado por Manuel Linares (*El derrumbe de la economía dominicana*, p. 46).

desarrollada más enferma, se aproxima al 20% (...)

“De acuerdo a la OIT, la tasa de desempleo del Reino Unido es de 7,8%, en Estados Unidos del 9,7% y del 10% en la Euro zona.

*“El zapato chino -continúa diciendo Patricio Guzmán- en que se encuentran las autoridades económicas estadounidenses es que si retiran la ayuda estatal, el sector privado no es capaz de sostener la recuperación, pero la deuda fiscal se está haciendo insostenible, tanto porque la propia debilidad de la recuperación debilita la recaudación fiscal, como porque mantener el ritmo de la economía, con su recuperación forzada, exige mantener nuevos planes de estímulo fiscal (...)”*²⁹⁰ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Acudamos a otras fuentes para captar el panorama para el 2010 que pinta la economía mundial. Veamos:

“La percepción generalizada entre los especialistas es que la debilidad de la demanda consumidora en EEUU y en Europa, impulsado por el alto desempleo, el difícil acceso al crédito y el estancamiento de los salarios, es la principal amenaza a la sostenibilidad de una débil recuperación económica.

“Lo que se puede percibir claramente es un fuerte contraste entre los anuncios de salida de la recesión por parte de la Reserva Federal y los bancos centrales europeos, y los datos oficiales que siguen mostrando tendencias negativas, o una recuperación débil, que no alcanza para una recuperación plena de la economía en variables claves como el consumo, el crédito y el empleo.

“Los paquetes de estímulo y otros programas que han implementado para reactivar sus economías son increíblemente costosos y dejan tras de sí déficit fiscales que reducen y lentifican el crecimiento.

“Si mantienen los planes de ayuda a empresas y bancos, en especial los programas de estímulo fiscal, corren el riesgo de impulsar la inflación, y si los retiran demasiado pronto, podría descarrilar la recuperación.

“En diciembre pasado, el fondo Monetario Internacional pronóstico que los niveles de deuda del Grupo de los 20 países líderes industrializados y en desarrollo promediaran más de 100% del Producto interno Bruto.

“Si los riesgos de una recaída se materializan y la recuperación flaquea, se necesitarán previsiblemente más medidas para apoyar la demanda por el lado fiscal, explicó el FMI en su informe.

²⁹⁰ Guzmán, Patricio, “La economía mundial entre la recuperación y la recaída en la recesión”. CORREO DE LOS TRABAJADORES, www.cctt.cl/correo/index. consultado el 18 de mayo 2010.

“Mediante los estímulos estatales asignados al rescate financiero, Wall Street y las bolsas mundiales reciclaron una nueva burbuja especulativa, no ya con dinero proveniente del sector privado, sino con fondos públicos (de los impuestos pagados por toda la sociedad) puestos compulsivamente al servicio de un nuevo ciclo de rentabilidad capitalista al margen de una ascendente crisis de la economía real que marcha por vía paralela.

“La fiesta especulativa con la que Wall Street y las bolsas mundiales cerraron el año contrasta con la situación de postración que padece la economía estructural de EEUU y las potencias centrales que no consiguen despegar con lo que los especialistas llaman un principio de crecimiento débil que no alcanza para la reactivación del empleo y el consumo.

“Pero la fiesta especulativa de Wall Street y las bolsas choca con la siguiente ecuación que se observa en la economía real de EEUU y las potencias centrales. A) El déficit fiscal impide la reactivación del gasto social por parte del estado, B) la contracción del crédito (destinado a la producción) impide la reactivación del consumo, y D) el desempleo (despidos masivos por falta de ventas) produce el resultante conflictivo social de la no reactivación plena (pese a un crecimiento débil) de la economía.

“El déficit presupuestario de EEUU alcanzó la cifra record de US\$1,4 billones, según informó la Oficina de Presupuesto del Congreso estadounidense.

“Esto significa que el saldo en rojo de la administración pública estadounidense se triplicó con respecto al año anterior.

“El déficit equivale así al 9,9% del PIB estadounidense, una cifra que no se ha registrado desde 1945, según indica la CBO en su análisis mensual sobre el presupuesto.

“Como su consecuencia más inmediata, ante EEUU como los países centrales (donde se observa el mismo fenómeno) debieron endeudarse para solventar esos recursos con déficits en rojo que subieron por encima del 12 por ciento del PIB.

“Simultáneamente, la economía real del Imperio y de la potencias centrales continúan colapsando en todas sus variables, y una crisis social (con desempleo y pobreza creciente) asoma de la mano de los despidos y ajustes económicos masivos en Europa y EEUU.

“En el 2010, la crisis social (consecuencia de la caída del consumo, los ajustes y los despidos laborales) ya se perfila como un emergente inmediato de la crisis recesiva-laboral que detonó escalonadamente como consecuencia de la crisis financiera que extendió desde EEUU hacia Europa.

“Las señales son claras: la crisis financiera que devino en recesión primero, amenaza con convertirse (por el efecto combinado de la desocupación y del recorte del gasto público) en un colapso social de difícil pronóstico en EEUU y en la principales naciones de euro afectadas por la misma pandemia de desocupación y agravamiento de la pobreza entre los

sectores más vulnerables.

“Según sugiere el Nobel de Economía Paul Krugman, son los grandes bancos beneficiados por los rescates los que lanzan pronósticos y versiones de extremo optimismo sobre una recuperación de la economía que la mayoría de los especialistas no avizoran que esté ocurriendo.

“Esta falsa percepción -señala- se extiende a Obama y a su equipo económico que mantienen vínculos demasiado estrechos con Wall Street. “Obama no estaría viendo lo obvio, es decir, no entiende por donde pasa la realidad y eso es demasiado grave”, apunta Krugman.

Joseph Stiglitz, por su lado, afirma que la crisis global no ha concluido; no ha finalizado la expulsión de mano de obra, el consumo sigue siendo débil (y se mantendría así por un buen tiempo), y si se mantiene el desempleo por encima de la tasa del 10 por ciento, habrá mayor morosidad. No se le ha puesto fin a la montaña de las deudas de las familias. Las causas que llevaron a la burbuja creada en los últimos años están presentes, resume el Nobel de Economía.

“La mayoría de los analistas (entre ellos Krugman y Stiglitz) coinciden en que un retiro de los billonarios subsidios estatales a las macro empresas y gigantes bancarios (que impulsan el actual record del Dow Jones) va a producir una recaída de la crisis financiera.

“Y una posible recaída de la crisis financiera en EEUU, a su vez, no solo terminaría con el ascenso bursátil sino que además llevaría a los capitales especulativos internacionales a refugiarse nuevamente en el dólar y en los activos del Tesoro estadounidense, retroalimentando la iliquidez y agravando la crisis del crédito orientado a la reducción y el consumo.

“En suma, un círculo vicioso, que además de terminar nuevamente con la fiesta especulativa en Wall Street, podrá arrastrar a la primera economía imperial (la locomotora de la economía global) a una recaída de la crisis económica con efectos letales de arrastre sobre el resto de la potencias centrales, emergentes y subdesarrolladas”.²⁹¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Como se ve la situación de la economía mundial no es cómoda. Persisten los riesgos de una recaída recesiva. Economías claves para los dominicanos, en términos de ocupación de migrantes, continúan en recesión como es la economía española. En la economía estadounidense el desempleo no cede, la tasa de desocupados sigue cercana al 10%, igualmente en Europa; en España es peor, es de un 20%. Técnicamente el mundo económico desarrollado superó la recesión, pero en la realidad la recesión continúa. De

²⁹¹ Ei panorama para 2010. Los economistas temen un nuevo colapso financiero global, www.iamoticias.com. Consultado el 18 de mayo de 2010.

modo, que aunque el gobierno dominicano aplique dizque una política fiscal anticíclica, para sacar a la economía de la recesión, tiene en su contra que la locomotora de la economía mundial, la estadounidense, sigue afectada por un ambiente recesivo, que debe tener un impacto demoledor sobre las intenciones recuperacionistas locales.

C. Política económica recesionista

La base teórica de la política económica aplicada en la República Dominicana, durante el período bajo estudio, 2004-2009, es una base teórica embrollada, carente de toda coherencia, que sentó bases para la recesión en el 2009.

Se nutre simultáneamente de varios enfoques, haciendo una mezcla completamente deformada.

Para sacar a la luz meridiana tal base teórica hay que hacer un esfuerzo extraordinario, debido a que los gobiernos dominicanos, sin excepción, no exponen ante el público los fundamentos de sus políticas económicas; se mueven entonces, en medio, de un empirismo vulgar.

Adherido a lo arriba explicitado, nos veremos forzosamente a adentrarnos en la evidencia empírica, para a través de ella descubrir el enfoque teórico de política económica dominicana reciente, que alentó la recesión en el 2009.

2.8. Introducción

Para desmenuzar nuestras aseveraciones, procederemos a analizar los siguientes campos: la política de empleo, la política de precios, la política de balanza de pagos y la política de crecimiento.

La política de empleo. *“Partiendo de la interpretación -dice Lindbeck- de que el mercado de trabajo no se vacía, es razonable considerar que el paro es una importante distorsión macroeconómica, sobre todo cuando el paro agregado persiste durante muchos años y los períodos de paro de los trabajadores son largos. El paro también puede considerarse una importante distorsión microeconómica, que varía considerablemente de unos sectores de producción y regiones a otros, así como de unos grupos de población y ciudadanos a otros. El paro también es un problema psicológico y sanitario; existen pruebas de que algunos trabajadores parados sufren graves problemas mentales y físicos”.*²⁹² (Comillas y cursiva son nuestras).

En esta cita que hemos hecho acerca de cómo Lindbeck, neoclásico, interpreta la desocupación, notamos obviamente una denuncia sobre lo nefasto que es dicho fenómeno económico. Genera en los proletarios problemas no sólo físicos, sino mentales. No obstante, discrepamos de él, cuando reduce el desempleo a una perturbación. No, el

²⁹² Lindbeck, Assar (1994): *Paro y macroeconomía*. Alianza economía, Madrid, p. 129.

desempleo es una consecuencia del funcionamiento estructural del régimen capitalista de producción. Tiene que ver con un crecimiento superior del capital constante, en comparación al correspondiente al capital variable. Se encuentra en el mismo centro del proceso de acumulación de capitales.

Ahora, si el paro es tan importante, si hunde en la desesperanza aún más a los pobres, entonces, hay que prestarle la debida atención. Desafortunadamente, en la República Dominicana, los gobiernos burgueses que hemos padecido, desde el ajusticiamiento de Trujillo, hacen caso omiso a esta problemática. Nuestro país nunca ha podido gozar de una tasa de desempleo de un dígito. Solo hemos tenido promesas y promesas, nada de solución. Veamos actualmente cómo se ha afrontado este flagelo.

La intuición que tenemos respecto a la política de empleo aplicada, en el período 2004-2009, es que tiene como soporte el enfoque keynesiano. Este distingue entre el paro voluntario y el paro involuntario. El primero hace alusión preferiblemente al desempleo friccional. El segundo supone la existencia de personas en paro aun cuando buscan emplearse al salario prevaleciente en el mercado. Este paro involuntario tiene como base la insuficiencia de la demanda efectiva. Luego para reducirlo, se amerita el ascenso de la demanda citada, particularmente, de su componente referido al gasto de gobierno. El enfoque keynesiano propone una política fiscal anticíclica, es decir, incremento del gasto en momentos económicos depresivos, y descenso del gasto en momentos que la economía ha alcanzado el pleno empleo. Veamos si se actuó de esta manera.

Según las cifras del Banco Central de la República Dominicana, el crecimiento del PIB se viene desacelerando, específicamente en el año 2008 perdió 3.2 puntos porcentuales con respecto a la tasa de crecimiento de 2007.

Ello supuso un aumento de la tasa de desempleo. En consecuencia se ameritaba la aplicación de una política fiscal anticíclica, una política de expansión del gasto, con la finalidad de parar en seco la desaceleración del producto agregado; sin embargo, dicho gasto, sufrió una contracción de 8.01%, poniendo al descubierto una política fiscal procíclica recesionista.

Esta conducta contradictoria, con el keynesianismo, intentan explicarla o justificarla con el pretexto de que los ingresos corrientes del gobierno habían caído en 8.38%. Este es simplemente un pretexto. En verdad la historia de la política económica dominicana, no hace sino poner en evidencia la aplicación de una política fiscal procíclica, antikeynesiana de hecho.

Luego, ¿cuál es el enfoque teórico al que se atiende la política económica dominicana actual? El enfoque neoclásico. ¿Cómo? Asimismo. Analicemos.

Debemos recordar que el enfoque neoclásico al analizar el mercado laboral, lo hace partiendo de la existencia de una función de demanda de trabajo en correspondencia inversa con el salario real, de donde se desprende una curva de demanda de trabajo con pendiente negativa. *“En definitiva la función de demanda de trabajo se encuentra*

*determinada exclusivamente por la productividad marginal del trabajo; las empresas solo aumentan su demanda de empleo cuando les es más rentable, bien porque el salario real caiga, bien porque aumente la productividad de la mano de obra (...)*²⁹³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En cambio, la curva de oferta de trabajo da cuenta del trabajo que se ofrece en el mercado a los distintos niveles de salario real prevaleciente. A mayor salario real, mayor oferta de trabajo. Luego el salario real fluctúa para igualar la oferta y la demanda y de este modo asegurar el equilibrio en el mercado de trabajo. Si el salario real aumenta por encima del que facilita el equilibrio, se produce un exceso de oferta de trabajo en el mercado, dando lugar al paro neoclásico. Pero este tiende a ser corregido dada la flexibilidad salarial y de los precios, por tanto, el aumento del salario real que hace descender lógicamente la demanda de trabajo, tenderá a buscar el punto de equilibrio en el mercado. Su restablecimiento es automático.

La política fiscal dominicana, que se viste con el traje keynesiano, de hecho ha derivado en neoclásica.²⁹⁴ Sigue el ciclo económico capitalista, bajo los cándidos preceptos neoclásicos de precios y salarios completamente flexibles, predominio de la competencia perfecta, situación de ceteris paribus de los demás factores de producción que inciden en el mercado de trabajo y racionalidad empresarial hacia la maximización de sus beneficios, etc.

Nuestra aseveración encuentra de inmediato apoyo histórico, en fechas relativamente recientes. En un estudio, auspiciado por el Banco Central, y de naturaleza econométrica, denominado “Coordinación de políticas monetaria y fiscal en la República Dominicana”, de la autoría de Raúl E. Hernández Báez, realizado con datos trimestrales para el período 1980-2004, se lee lo siguiente: “(...) las 6 regresiones no presentan evidencia suficiente de que la SF [Secretaría de Finanzas] haya tenido un desempeño contracíclico frente al output gap, ni tampoco se ha utilizado para controlar las desviaciones de inflación”.²⁹⁵ (El corchete, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En las conclusiones del estudio, aparece esta afirmación contundente: “Un ejercicio econométrico sobre las funciones de reacción del BCRD [Banco Central de la República Dominicana] y la SF para el período 1980-2004 permite concluir (...) que la SF no ha

²⁹³ Fernández Díaz, Andrés y otros (1995): *Política Económica*. McGRAW-HILL. Madrid, España, p. 149.

²⁹⁴ Nuestras autoridades debieran escuchar a la profesora Joan Robinson: “Se pueden utilizar varios medios para aumentar la demanda efectiva cuando ésta amenace con decaer; reducir los impuestos o desviarlos de los sujetos más propensos a reducir sus ahorros; favorecer la competencia para reducir los márgenes de beneficio; aumentar los subsidios o los seguros sociales y, en definitiva, cualquier medida que tienda a reducir la desigualdad del consumo” (Robinson, Joan (1966): *Filosofía económica*. Editorial Gredos, Madrid, pp. 106-107, cit. por Linares, Manuel -2001-: *Paradigmas económicos*. Imprenta SOMOS ARTES GRÁFICAS. Santo Domingo, R.D., p. 28). (Comillas y cursiva son nuestras). No la escuchan porque están atrapadas por el enfoque neoclásico.

²⁹⁵ Hernández, Raúl (2006): “Coordinación de políticas monetaria y fiscal en la República Dominicana”, en *Nueva literatura económica dominicana*. Banco Central de la R.D., p. 56.

*tenido un desempeño contracíclico frente al diferencial de producto (...)*²⁹⁶ (Comillas, el corchete, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Si no fue contracíclico, el desempeño de la política fiscal, entonces por inferencia fue procíclico y por tanto antikeynesiano.

Ahora bien, donde el superior gobierno es firmemente keynesiano, pero deformado, es en el gasto dirigido a mantener una burocracia estatal con unos sueldos estrambóticos, sin antecedente alguno en la República Dominicana, conduciendo el gasto corriente como proporción del gasto total a un porcentaje cercano al 80%, mientras el gasto en inversión fija se desploma. Asimismo la política impositiva ha estado dirigida a proteger a los ricos y perjudicar a los pobres. En efecto, en el año 2009, la recaudación de impuestos sobre la renta y los beneficios (impuestos directos), que alcanzó los RD\$54,127.72 representó apenas el 24.6% del total de ingresos tributarios, en cambio los referidos a impuestos sobre las mercancías y servicios (indirectos), montó los RD\$ 132,411.83 millones, representando el 60% del total de los ingresos tributarios; es decir, la política impositiva dominicana castiga de manera indiscriminada a los consumidores, particularmente a los provenientes de los hogares obreros y campesinos, en cambio protege a los ricachones que tienen altos ingresos y a las empresas que acumulan beneficios extraordinarios anualmente, sobre todo las ubicadas en el sector financiero de la economía.

El embrollo neoclásico-keynesiano de nuestra política fiscal, los dominicanos los estamos pagando muy caro, especialmente las familias obreras y campesinas y las capas más bajas de la pequeña burguesía urbana. Resulta que el déficit fiscal del gobierno central, en los años 2008 y 2009, fue de RD\$54,994.6 y RD\$57,855.4 millones, respectivamente. Déficit que ha obligado al superior gobierno a concertar acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI)²⁹⁷, vergonzosos por demás, con el único propósito de conjurar el

²⁹⁶ *Ibíd.*, p. 58.

²⁹⁷ La misma conducta. En el período gubernamental 2000-2004, igualmente el país fue llevado a pactar con el FMI. En aquél momento decíamos: *“El empresariado y el gobierno dominicanos [pedían el acuerdo]. Lo piden a viva voz. Consideran que con tal acuerdo se le pone fin a la crisis cambiaría. Pero en cambio, no se observa ningún sector popular abogando por tal acuerdo. Ningún barrio marginado aboga por el acuerdo. No se observa club popular alguno dándole el visto bueno a un acuerdo con el FMI. Ningún economista progresista ha salido en defensa a ultranza del acuerdo. Los obreros, los campesinos, los chiriperos, los estamentos sociales menos pudientes, guardan silencio. Y tienen razón al actuar así. La historia dominicana enseña que cuando hay que aplicar una política de ajuste, derivada de una crisis económica, los pobres son los más perjudicados. El tirano Trujillo cuando asume el poder, en agosto de 1930, bajo el pretexto de sofocar la crisis económica heredada del gobierno de Don Horacio Vásquez, despide empleados públicos y reduce los salarios. En el 1966, el Dr. Joaquín Balaguer hereda una economía recesionada, por efecto de la guerra de abril de 1965 y de inmediato lleva a cabo una ola de cancelaciones en las oficinas gubernamentales y en las empresas públicas, reduce el sueldo público y lo congela. En el gobierno del Dr. Salvador Jorge Blanco, se aplicó la misma política, con la presencia directa del FMI. En los momentos presentes aunque respetamos el optimismo del señor Presidente de la República, Agrónomo Hipólito Mejía, no tenemos dudas de que la historia se va a repetir”* (Linares, Manuel -2004-: *Tres banderas en el tope*. Imprenta SOMOS ARTES GRÁFICAS, Santo Domingo, R.D., pp. 37-38). (Comillas y cursiva son nuestras). A la postre, con el nuevo acuerdo, firmado recientemente, cosecharemos las mismas consecuencias negativas para el pueblo oprimido.

denunciado desequilibrio en las finanzas del gobierno central; al mismo tiempo aprovecha la situación recesiva que vive la economía dominicana, con un producto agregado declinando, unos ingresos gubernamentales en contracción y un sector externo en bancarrota, para incrementar de manera escandalosa la deuda pública y particularmente la deuda externa, llevando esta última a un 17.6% respecto al PIB.

Es en ese tenor que afirmamos, que mientras el Banco Central de la República Dominicana, vocifera una pretendida recuperación de la economía en el 2009 y un mayor crecimiento positivo en el 2010, lo hace con fines totalmente politiqueros, aferrándose a la economía apologetica y vulgar.

La opinión pública nacional sabe muy bien que el gobierno central estuvo sumido en una profunda iliquidez en el 2009, a causa de la caída de las recaudaciones fiscales y el derroche en el gasto estatal; y que esa iliquidez fue sofocada por un aumento febril de la deuda pública: préstamos provenientes de la banca comercial interna, créditos del FMI, emisión de bonos soberanos, etc., etc. La vuelta a la liquidez es transitoria. ¡Mas, que un embrollo neoclásico-keynesiano de política fiscal, lo que hemos tenido es una política fiscal de “rumba abierta”!

Volvamos al pacto gubernamental con el FMI, pues este pacto confirma el embrollo.

En la prensa escrita nacional, de fecha 8 de octubre de 2009, apareció una carta oficial, dirigida al Sr. Dominique Strauss Kahn, Director Gerente del FMI, firmada por el Gobernador del Banco Central, licenciado Héctor Manuel Valdez Albizu, el Secretario de Estado de Hacienda, licenciado Vicente Bengoa y el Secretario de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo, Ing. Temístocles Montas.

A dicha carta, los funcionarios arriba citados, le anexaron un memorando de políticas económicas y financieras, el cual constituye un programa económico, del gobierno dominicano, para ser aplicado en procura de conjurar la crisis.

En la carta, el gobierno dominicano admite que la economía dominicana está envuelta en una crisis, que esa crisis está determinada por la crisis económica global; que el objetivo principal del programa consiste en estimular la recuperación de la economía en un ambiente de estabilidad macroeconómica y fortalecer las perspectivas de crecimiento; y que la política que se debe aplicar ha de ser contracíclica.

“Como muchas economía del mundo -se lee en la carta-, la República Dominicana ha sido afectada de manera adversa por la crisis económica global y la paralización del crédito en los mercados de capitales, con un panorama externo deteriorado y una disminución de la demanda agregada y de los ingresos tributarios.

“El limitado financiamiento de nuestro presupuesto, ha restringido grandemente nuestra

*capacidad para reaccionar a estos choques externos, por lo que nuestra política fiscal se ha tornado pro-cíclica (...)*²⁹⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En primer lugar, del contenido del párrafo, arriba citado, se infiere que la crisis que hoy abate a la economía dominicana es monocausal, es decir, está determinada por una sola causa. Y esta causa tiene su origen completamente externo, en la crisis financiera global. Esta conclusión es equivocada. En la crisis económica dominicana influyen otras causas, sobretodo, de origen interno, siendo la más importante la política de gasto aplicada.

La política de gasto de nuestro gobierno, es una política un tanto irracional.²⁹⁹ Es de aumento excesivo de los sueldos de algunos funcionarios, es de inclusión en la nómina pública de una gran cantidad de personas, las cuales no realizan ningún trabajo útil, es de destinar el 80% del presupuesto del gobierno central a gasto corriente, es de no implementar los controles debidos en la ejecución del presupuesto, lo que da lugar a que recursos públicos no se destinen a renglones realmente prioritarios.

En segundo lugar, es completamente erróneo afirmar que la política fiscal se ha tornado procíclica, debido a “el limitado financiamiento de nuestro presupuesto”. El carácter de la política fiscal no lo determina el monto de financiamiento del presupuesto, como asegura la carta comentada. Dicho carácter viene influido por la visión de la política económica predominante y los objetivos prioritarios de política económica definidos por el superior gobierno. Precisamente, el superior gobierno, tiene como objetivo prioritario mantener el tipo de cambio tal como está, “estable” como una expresión del triunfo del modelo diseñado y ejecutado. Luego si una política fiscal anticíclica pusiera en peligro dicho objetivo prioritario, sin vacilación el gobierno inmediatamente la entierra.

Analicemos el memorando anexo a la carta de intención. El primer capítulo de dicho memorando está referido a los ANTECEDENTES de la crisis. *“En la primera mitad de 2008, -se lee en el memorando- un agudo deterioro en el intercambio comercial debido a la caída de los precios del níquel y al aumento de los precios de los alimentos y del petróleo condujo a un incremento del déficit de la cuenta corriente externa y a una aceleración de la inflación. La posición fiscal se deterioró como resultado de las medidas de política para amortiguar los efectos de la crisis en los grupos vulnerables que generaron altos subsidios a la energía y a los alimentos, entre otros, mientras que la política monetaria se ajustó para hacer frente a las presiones inflacionarias emergentes.*

²⁹⁸ Véase la carta del gobierno dominicano al FMI.

²⁹⁹ No solamente de despilfarro, sino lo que es peor todavía, de ratificación de los rasgos más grotescos de la política fiscal aplicada en otros periodos. Carlos Julio Camilo, en su estudio “Las fluctuaciones económicas en la República Dominicana, cuantificación y análisis”, publicado por el Banco Central, pone al descubierto la politiquería con se maneja la fiscalidad dominicana, al menos, en el periodo 1974-2003, pues *“Si bien la política fiscal no muestra de manera inequívoca este tipo de manipulación en la economía (aunque sí la política monetaria), lo cierto es que el desempeño de las principales variables macro es bastante peor en años electorales que en periodos postelectorales, lo que sugiere que los años electorales son costosos para la estabilidad y el crecimiento de la economía dominicana...”* (p. 158) (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“En la segunda mitad de 2008, a medida que la economía se ajustaba a los choques de la oferta externa, fue nuevamente golpeada por los efectos de la crisis financiera global (...)*³⁰⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Pensamos que los antecedentes incluyen toda una serie de puntos importantes, que tienen como centro el aumento del precio del petróleo en la primera mitad del 2008 y el estallido de la crisis financiera en la segunda mitad del año arriba referido, pero omite otros que son fundamentales en el desencadenamiento de la crisis. Verbigracia, el gasto desenfrenado y alocado, en obras no prioritarias y en la campaña política presidencial de 2008. Este gasto desenfrenado alimentó el déficit fiscal y hace insostenible los niveles de subsidios con que carga el presupuesto del gobierno central. Naturalmente de nada de ello se habla en los ANTECEDENTES.

En el capítulo IV, políticas macroeconómicas para 2009-2010, en el apartado política fiscal, queda delatada la naturaleza deficitaria de esta política cuando bajo la argucia de que se “pretende ejecutar una política fiscal anti-cíclica por el resto de 2009 y la primera mitad de 2010”, lo que presiona la adopción de una “flexibilización del gasto... que ha estado restringido durante la primera mitad del año debido a la caída de los ingresos fiscales y la reducción en el ritmo de desembolsos de los recursos externos...el programa tiene la finalidad de aumentar el déficit fiscal del Gobierno Central...desde un nivel de 1.9 por ciento del PIB...a 3.1 por ciento del PIB en el 2009”.³⁰¹ ¡Más claro, ni el agua! El gobierno quiere seguir adelante con su política fiscal deficitaria, sin desmontar la estructura actual del gasto público.³⁰²

La política de precios. La política monetaria del Banco Central, para mantener estables los precios, se mantiene adherida a la vieja teoría cuantitativa del dinero, en particular, a la ecuación de cambio fisheriana.

Nuestro Banco Central, frente a la teoría cuantitativa tiene anteojos. No observa a los lados, para percatarse de opciones explicativas distintas para mantener estables los precios.

Por eso mantiene sistemáticamente un dique de contención de la oferta monetaria, que ciertamente impide el ascenso general de los precios, a cambio de generar otros fenómenos

³⁰⁰ Véase memorando de políticas económicas y financieras del gobierno de la República Dominicana.

³⁰¹ Véase memorando de políticas económicas y financieras del gobierno de la República Dominicana.

³⁰² El gobierno dominicano jura una y otra vez, que no habrá un ajuste recesivo de la economía con vista al cumplimiento del acuerdo con el FMI. Este tipo de juramento es histórico. En el período gubernamental 1986-1990, se decía algo similar: El gobierno dominicano ha dicho en múltiples ocasiones que no aceptará imposiciones del FMI que lesionen la soberanía nacional. Parece ser que esa supuesta posición progresista es puro teatro; ya que recientemente el primer mandatario de la nación, dijo: “(...) estamos cumpliendo con todas las pautas que fueron trazadas por el FMI que impuso una camisa de fuerza a la administración pasada”. Esta aseveración del Sr. Presidente es una gran verdad. La política económica y social del gobierno ha estado pautada por la receta y directrices del FMI” (Linares, Manuel - 2000- *Medidas de política económica 1986-1990*, Santo Domingo, R.D., p. 94); (comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros); de modo que es lógico pensar, siguiendo la tradición, que en los próximos meses, el gobierno dominicano, se verá forzado a lanzar todo tipo de medidas contrarias a la población pobre.

económicos no menos indeseables, como es situar el tipo de interés activo en niveles muy elevados, como ocurrió en el período 2004-2008, que obstruyen la inversión productiva y el acceso de los integrantes de las clases sociales proletaria y campesina al crédito bancario, minando su precario estado de bienestar en esta sociedad capitalista.

En efecto, durante el período citado arriba, la inflación fue baja, muy baja, de un dígito, a causa, entre otras, de mantener controlada en extremo el crecimiento de la oferta monetaria. En verdad, al Banco Central, se le fue la mano, y creó las condiciones para llevar el tipo activo de interés a niveles estratosféricos que alentaron la desaceleración y la recesión en la economía dominicana.

La política de balanza de pagos. Los gobiernos del mundo capitalista, pregonan en su política económica estabilizadora la importancia tanto del equilibrio interno (pleno empleo y estabilidad de precios), como del equilibrio externo (estabilidad de la balanza de pagos). Aparentemente la actual política de balanza de pagos, en la República Dominicana, ha seguido el derrotero neoclásico, por lo que será útil examinar esta problemática a la luz de este enfoque.

Para tener éxitos en este análisis es muy importante obtener la ecuación de la balanza de pagos.³⁰³ Veamos:

1) Función de las exportaciones reales $X=X(P, r)$

Donde:

X= Exportaciones reales

P= Nivel general de precios interiores

r= Tipo de cambio definido como el precio en dólares de la unidad monetaria nacional

Diferenciamos la función de las exportaciones reales

$$\partial X/\partial p < 0$$

$$\partial X/\partial r < 0$$

Estas dos últimas expresiones propias del modelo estático comparativo con funciones generales, nos indican una relación inversa entre las exportaciones y el precio y el tipo de cambio respectivamente; lo que sugiere una disminución de las exportaciones cuando el precio y el tipo de cambio aumentan, en consecuencia forzosamente la curva de las exportaciones reales tendría pendiente negativa ante P y r.

2) Función de las importaciones reales $M= (Y, P, r)$

Donde:

³⁰³ Véase a Fernández Díaz, Andrés y otros (1995): *Política Económica*. McGRAW-HILL. Madrid, España, pp. 253-255.

M= Importaciones reales

Diferenciamos la función de las importaciones reales

$$\partial M / \partial Y > 0$$

$$\partial M / \partial P > 0$$

$$\partial M / \partial r > 0$$

Estas tres últimas expresiones propias del modelo estático comparativo con funciones generales, nos indican que las importaciones varían en la misma dirección de los cambios que se operan a nivel de la renta nacional real, del nivel general de los precios y del tipo de cambio; lo que sugiere un aumento de las importaciones, cuando la renta nacional real, el nivel general de precios y el tipo de cambio aumentan, en consecuencia, la curva de las importaciones tendría pendiente positiva ante las variables Y, P y r.

3) Identidad del equilibrio macroeconómico $I + G + X = S + T + M$

Donde:

I= Inversión privada real

G= Gasto público real

X= Exportaciones reales

S= Ahorro real

T= Impuestos reales

A/P= Activos reales

4) Expresemos la identidad del equilibrio macroeconómico, como una función general

$$I(i) + G + X(P, r) = S [Y - T(Y), A/P] + T(Y) + M(Y, P, r)$$

5) Ecuación de la balanza de pagos por cuenta corriente

$$X_m - M_m = P.X(P, r) - (P^f/r)M(Y, P, r)$$

Donde:

X_m = Exportaciones nominales

Mm= Importaciones nominales

P^f/r = Precio interior de un bien exterior

6) Ecuación de la balanza de pagos

Finalmente para obtener la ecuación de la balanza de pagos se añade, a la ecuación de la cuenta corriente, la variable salidas netas de capital al exterior F(i).

$$BP= P.X(P, r) - (P^f/r)M(Y, P, r) - F(i)$$

Donde:

BP= Balanza de pagos

F(i)= Salidas netas de capital al exterior

Discutamos los resultados. En el esquema neoclásico, el saldo de la cuenta corriente y el saldo de la balanza de pagos, vienen determinados por los precios de exportación, el tipo de cambio, la renta nacional y los precios de importación; y para el segundo saldo hay que explicitar, en adición, las salidas netas de capital al exterior. De aquí que la política de balanza de pagos tiene que definir los mecanismos apropiados para incidir en las citadas variables y de este modo configurar en la realidad un sector externo vigoroso que ayude a elevar el bienestar de la nación, pero sobre todo a nivel de las clases sociales depauperadas.

En el caso dominicano sostenemos la tesis de que la balanza de pagos tiende al déficit crónico, agudizado por los mecanismos de ajuste aplicados. La tendencia al déficit crónico queda patentizada en estas cifras:

Cuadro 16
Indicadores del sector externo (año 2009)

Variable	Tasa de crecimiento (%)
Resultado de la cuenta corriente	-48.6
Cuenta corriente/PIB	-5.0
Ingresos por turismo	-2.4
Exportaciones nacionales	-29.9
Exportaciones de zonas francas	-13.1
Importaciones totales	-23.2
Importaciones nacionales	-26.6
Factura petrolera	-37.4
Remesas familiares	-5.6%
Resultado cuenta de capital	-39.8
Inversión extranjera	-27.4

Fuente: Banco Central de la República Dominicana (2009). Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009. Elaborado por Manuel Linares.

Pareciera que el gobierno dominicano ha utilizado el enfoque clásico o neoclásico para

ajustar la balanza de pagos. Enfoque este que le atribuye un rol esencialísimo a la variable precios relativos nacionales. Es esta variable que comanda la compra y venta de bienes y servicios entre las naciones. Si dichos precios, en la República Dominicana, verbigracia, son mayores que los de otras naciones con las que preferentemente comerciamos, nuestro país exportaría menos que sus socios, el saldo de su cuenta corriente tendería a ser negativo y sus reservas monetarias internacionales disminuirían, se contrae la oferta monetaria, lo que da lugar a caídas en los precios relativos. Su competitividad aumenta y puede recobrar el equilibrio de su balanza de pagos. He ahí el enfoque neoclásico, que obviamente tiene como centro la teoría cuantitativa del dinero y otros supuestos explicitados arriba en ocasión de la discusión sostenida respecto a la política de empleos dominicana.

El país asume la política de balanza de pagos conforme al enfoque neoclásico. Propugna por unos precios relativos que favorezcan nuestro comercio exterior. Gime cuando los precios del petróleo aumentan, cuando se incrementan los precios de los bienes de capital, que forzosamente tenemos que importar, cuando los precios de exportación de los productos que exportamos se mantienen inalterados o descienden. Sin embargo cuando los precios relativos mejoran el superior gobierno no aprovecha debidamente la bonanza, como ocurrió en el lapso 2003-2007 (auge financiero, bonanza de precios de los productos básicos y elevado nivel de remesas de los trabajadores migrantes); precisamente desde el año 2005 el saldo de la cuenta corriente viene siendo negativo y en el año 2008, la proporción del saldo de la cuenta corriente respecto al PIB, alcanzó el elevado porcentaje de -9.9%. Este rotundo fracaso del enfoque neoclásico para remediar nuestra balanza de pagos no sólo encuentra explicación en la irrealidad de los supuestos teóricos que lo sustentan, sino que además en un contrasentido inigualable, el superior gobierno ha instaurado un modelo de crecimiento importacionista que hunde en el déficit crónico la balanza de pagos.

El superior gobierno desea que los precios relativos mejoren, pero éstos no pueden mejorar si por ejemplo el tipo de cambio se mantiene inalterado. ¿Cuál es el problema dentro del marco neoclásico? Bueno que el superior gobierno lo asume a medias, particularmente en lo que respecta al automaticismo que le baña, pero el principio de la flexibilidad de precios lo arroja al zafacón, al asumir en los hechos un tipo de cambio fijo. Un objetivo intermedio, la estabilidad del tipo de cambio, dentro de una estrategia que debería concluir con la consecución de los objetivos finales de estabilidad y crecimiento en la economía, es elevado al rango de objetivo final con fines decididamente politiqueros, dando lugar, claro, a una evidente estabilidad de precios, pero a una profundización de la bancarrota de la balanza de pagos, en la medida que en la función general de las exportaciones reales de la República Dominicana, $X = X(P, r)$, la variable r (es decir, el tipo de cambio) es manejada con una torpeza fuera de serie.

Ante el desplome de las exportaciones y el auge de las importaciones, el superior gobierno, para no autoliquidarse le ha echado mano a las salidas netas de capital al exterior, en dos componentes fundamentales: la denominada inversión extranjera directa y el endeudamiento externo. La primera, al inicio del período 2004-2009, creció fuertemente, 48.3% y 23.5%, en los años 2004 y 2005, respectivamente, luego ha ido de mal en peor; en

el año 2009 creció -27.4%. ¿Qué ha sucedido? Simplemente los embrollos de la política económica ejecutada recientemente, envían señales de inconsistencia a los agentes económicos internacionales. Las perspectivas en este renglón son ominosas. La segunda, solo ha servido para atar aún más fuerte la nación dominicana a las potencias económicas capitalistas. La política de balanza de pagos, pues, hunde la economía dominicana en la recesión, aunque el Banco Central, con sus informes, niegue esta realidad.

La política de crecimiento económico. Para la definición de la política económica y lograr que ésta contribuya a alcanzar los fines últimos macroeconómicos, es menester la interacción de la política monetaria y la política fiscal. *“El principal objetivo de la política monetaria es el de mantener el valor de la moneda nacional, lo cual se logra con la estabilidad de precios y del tipo de cambio real. Por el otro lado, el objetivo central de la política fiscal es obtener el máximo nivel de ocupación de la fuerza de trabajo, lo cual se logra a través del crecimiento económico y una equitativa distribución del ingreso. El estado ideal es poder llegar simultáneamente al pleno empleo con estabilidad de precios”*.³⁰⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

En efecto, en el período bajo estudio, el superior gobierno, se ha apoyado básicamente en la política monetaria y en la política fiscal.

En la combinación de la política fiscal con la monetaria, esta última ha predominado ampliamente.

Por lo que al hablar de la política económica de crecimiento, tenemos que partir principalmente de la política monetaria. En consecuencia, en esta ocasión examinaremos a fondo el fundamento teórico de tal política monetaria, guiándonos de la obra *Política Económica*, de Andrés Fernández Díaz.

Los objetivos últimos de la política monetaria dominicana son claros: alcanzar el pleno empleo, la estabilidad de precios, el equilibrio de la balanza de pagos y el crecimiento de la producción agregada real. Para tales fines, usa preferentemente los instrumentos siguientes: coeficiente de reserva legal, redescuento y crédito y operaciones de mercado abierto. El Banco Central de la República Dominicana, al usar los citados instrumentos, arriba citados, se aparta del neomonetarismo, que preconiza una política monetaria reglada, y se aproxima a la política monetaria discrecional. En este último caso se pueden transitar dos caminos. Uno, recurrir a una relación directa entre los objetivos finales y los instrumentos. Dos, recorrer un camino largo: objetivos finales, objetivos intermedios, variable operativa e instrumentos. Si se adopta el segundo camino, se precisa definir dos elementos de la estrategia de la política monetaria. Primero, la relación entre los objetivos últimos y el objetivo monetario intermedio. Segundo, relación entre el objetivo intermedio y la variable operativa.

³⁰⁴ Pellerano, Femando (2006): *Economía pública dominicana*. Editora Búho, Santo Domingo, R.D., pp. 290-291.

El fundamento de la probable interrelación entre los objetivos últimos (particularmente la consecución de un determinado nivel de renta nominal) y el objetivo monetario intermedio (cantidad de dinero, tipo de interés a largo plazo, crédito bancario y tipo de cambio), se expresa en la teoría cuantitativa del dinero, especialmente en la ecuación de cambio fisheriana:

$$M.V.= P.Y_r$$

Donde:

M= Cantidad de dinero en circulación

V= Velocidad media de circulación del dinero

P= índice general de precios

Y_r= Renta agregada nominal

Aplicamos logaritmo

$$\ln M + \ln V = \ln P + \ln Y_r$$

Diferenciamos

$$(1/M)dM + (1/V)dV = (1/P)dP + (1/Y_r)dY_r$$

La última ecuación la expresamos como tasa de variación

$$m^* + v^* = p^* + y_r^* = y_n^*$$

Donde:

m* = Tasa de variación de la cantidad de dinero en circulación

v* = Tasa de variación de la velocidad media de circulación del dinero

p* = Tasa de variación del índice general de precios

y_r* = Tasa de variación de la renta agregada real

y_n* = Tasa de variación de la renta agregada nominal

Supuesto

$$v^* = 0$$

Entonces

$$m^* = p^* + y_r^* = y_n^*$$

En esta expresión matemática hemos establecido un objetivo monetario intermedio, como la tasa de variación de la cantidad de dinero, m^* , compatible con las variaciones de la renta real, y^* , y del nivel de precios, p^* , y por tanto de la renta agregada nominal, yn^* .

Respecto a la relación entre el objetivo intermedio y la variable operativa, desde el punto de vista matemático, operamos del modo siguiente:

Primera ecuación

$$M = E + D$$

Donde

M= Cantidad de dinero en circulación

E= Efectivo en manos del público

D= Depósitos en el sistema bancario Segunda ecuación $B = E + R$ Donde:

B= Base monetaria

R= Activos de caja del sistema bancario

E= Efectivo en manos del público

Tercera ecuación

$$CRL = R/D$$

Donde

CRL= Coeficiente de reserva legal

Cuarta ecuación

$$E = cM$$

Donde

c= Constante

Sustituyendo en la primera y segunda ecuaciones, tendremos

$$M = cM + D$$

$B = cM + rD$, ya que si $r = R/D$; entonces, $R = rD$

Despejando y sustituyendo

$$M - cM = D$$

$$M(1-c) = D$$

$$B = cM + r(1-c)M$$

$$B = M[c+r(1-c)] = [c+r(1-c)]M$$

$M = [1/(c+r(1-c))]B$, que relaciona la variable objetivo intermedio, que es la cantidad de dinero en circulación (M) y la variable operativa, que es la base monetaria (B).

La fracción $1/c+r(1-c)$ se denomina multiplicador monetario.

En este modelo la oferta de dinero depende de tres factores: primero, del coeficiente de reserva legal; segundo, del coeficiente de efectivo mantenido por el público en relación al dinero total (c); tercero, de la base monetaria (B).³⁰⁵

Veamos ahora como la política monetaria aplicada por el Banco Central, en el año 2009, es evaluada en función del modelo arriba explicitado, a fin de inferir su grado de eficiencia, en la consecución de los objetivos macroeconómicos últimos, particularmente el crecimiento del producto agregado.

El capítulo IV del informe económico del Banco Central, que va desde la página 21 hasta la 23, está destinado a analizar el comportamiento del sector monetario en el año 2009. De su lectura se infiere la política monetaria aplicada en el año citado.

“A lo largo del 2009 -dice el Banco Central-, la crisis internacional se manifestó como una desaceleración importante de la actividad en las economías desarrolladas y emergentes, golpeando de manera singular a Estados Unidos, principal socio comercial de la República Dominicana. Sus efectos pudieron sentirse en el país a través del comercio internacional. En este entorno de reducida actividad económica, unido a baja inflación, las autoridades monetarias implementaron un conjunto de medidas profundas que permitieron enfrentar con éxito los efectos adversos de la crisis”.³⁰⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

El análisis comenzó mal. No hablemos de desaceleración, simplemente. El capitalismo mundial fue golpeado por una fuerte recesión, que evidentemente es distinta a la desaceleración. Ésta supone aún crecimiento positivo del producto agregado. Aquélla,

³⁰⁵ Véase a Fernández Díaz, Andrés y otros (1995): *Política Económica*. McGraw-HLLL. Madrid, España, pp. 311-313.

³⁰⁶ Banco Central, informe citado, p. 21.

supone, en contraste, crecimiento negativo. ¿Son o no distintas? ¿Por qué atenuar el grado de profundidad de la crisis económica mundial?

En el párrafo citado, después del punto y seguido, adviene lo habitual en los análisis del Banco Central, que es el “auto bombo”, la apología a sí mismo. Nos habla de “medidas profundas”, que “permitieron enfrentar con éxito los efectos adversos de la crisis”. Señores del Banco Central, medidas profundas se asocian no con la política económica de estabilización, sino con la política económica estructural, de largo plazo. Y lo del ¡“éxito”!, lo veremos más adelante.

Listemos las medidas asumidas por el Banco Central:

Reducción del coeficiente de encaje, que permitió la liberalización de recursos de encaje legal por un monto de RD\$21,790.7 millones.

Operaciones de mercado abierto (se redujeron las tasas para los certificados emitidos al público. En el caso de los títulos colocados a un plazo de 3 años sin redención anticipada la tasa pasó de 18% a 12%). En adición las autoridades cerraron temporalmente la colocación de certificados al público.

Fíjese amigo lector, la manipulación del coeficiente de reserva legal y unas que otras actividades de open market, dos instrumentos cuantitativos tradicionales usados habitualmente por todos los bancos centrales del mundo, es que nuestro banco emisor denomina “medidas profundas”. ¡Esto es lo que se llama una comiquería de mal gusto!

Resultados de las medidas asumidas por el Banco Central:

Reducción de la tasa activa de interés, que estaba en 25.17% a 13.82%, y descenso de la tasa pasiva que estaba en 12.70% a 4.57%.

Aumento del crédito privado en moneda nacional. El aumento acumulado en todo el año fue de RD\$288,802.1 millones.

Crecimiento de 3.1% de la base monetaria restringida, mientras que la ampliada creció en un 3.0%.

Crecimiento de la oferta monetaria: M1, 18.4%; M2, 14.0% y M3, 13.3%.

Analícemos los resultados.

Primero, reducción de la tasa de interés. Ciertamente los tipos de interés cayeron en el año 2009, pero lo que no dice el Banco Central es que la banca comercial mientras paga 4.57% cobra 13.82%, con una diferencia de más de 9 puntos porcentuales. Esta elevadísima diferencia le garantiza beneficios oligopólicos a dicha banca. ¡De esta manera país alguno puede desarrollarse! Mientras el Banco Central otorga facilidades (reducción del coeficiente de reserva legal o encaje legal), para que la banca comercial posea una mayor

cantidad de recursos financieros disponibles para prestar, en ningún momento protegió a los clientes que tienen préstamos bancarios con tasas de interés activas infladas por los bancos comerciales. Éstos se negaron a reducir dicha tasa, a los préstamos “viejos”. Aplastaron a los indefensos clientes que no pudieron disfrutar de la reducción de la tasa de interés activa.

Segundo, aumento del crédito bancario al sector privado. Examinemos las siguientes informaciones estadísticas.

Cuadro 17
Préstamos bancarios por destino (2005-2009)
(Millones de RD\$)

Años	Sector privado	%	Sector público	%
2005	152.429.5	14.2	24.467.6	0.25
2006	176.905.3	16.0	27.638.1	12.9
2007	232.415.0	13.1	22.779.1	-0.18
2008	252.000.8	8.4	42.379.6	86.1
2009	273.142.0	8.4	56.824.7	34.1

Fuente: Página WEB del Banco Central de la República Dominicana. Consultada el 4 de mayo de 2010. Elaborado por Manuel Linares.

Como se ve, el crecimiento del crédito bancario al sector privado, respecto al año 2008, muestra un claro estancamiento, mientras que comparado al crecimiento ostentado en el lapso 2004-2007, es visiblemente menor. Luego, dicho crédito no se vio dinamizado. Sin embargo, el crédito bancario dirigido al sector público, sí creció de manera asombrosa, tanto en el año 2008, como en el 2009. De donde se infiere probablemente dos cosas. Primera, un aumento galopante de la deuda pública. Segunda, cautela del sector privado (la empresa privada y la economía doméstica), ante el contexto recesivo que vive el país.

Tercero, ampliación de la base monetaria. Ésta que está integrada principalmente por el efectivo en poder del público y activos de caja del sistema bancario, admitimos que pudo haber aumentado. Pero debemos recordarle al Banco Central que la base monetaria no es un objetivo último de la política monetaria, es apenas una variable operativa que actúa sobre el objetivo intermedio, como son la oferta monetaria y el tipo de interés. De modo que una ampliación de la base monetaria, apenas es el inicio del camino que conduce al incremento de la renta agregada real. En adición, la tasa de crecimiento de tal base monetaria fue pírrica: 3.0%.

Cuarto, aumento de la cantidad de dinero. Analicemos su parte más líquida, que está referida al medio circulante. En el año 2008, M1 decreció, en el 2009 se producen las medidas de flexibilización monetaria y dicha variable se expande, pero a una tasa de crecimiento inferior a la que alcanzó en el 2007. Dicha variable monetaria, como objetivo intermedio, no reaccionó como se esperaba.

Cuadro 18
Medio circulante (2004-2009)
(Millones de RD\$)

Año	Medio circulante	%
2004	78.899.3	5.8
2005	100.156.3	26.9
2006	113.503	13.3
2007	139.539.0	22.9
2008	126.818.9	-9.07
2009	146.967.7	15.89

Fuente: Página WEB del Banco Central de la República Dominicana. Consultada el 4 de mayo de 2010. Elaborado por Manuel Linares.

Veamos ahora como la política monetaria impactó las variables reales:

Cuadro 19
Tasa de desocupación ampliada (2004-2009)

Año	Desocupación total (%)	Mujeres desocupadas (%)
2004	18.4	30.7
2005	17.9	28.8
2006	16.2	27.0
2007	15.6	25.4
2008	14.1	22.8
2009	14.9	23.2

Fuente: Página WEB del Banco Central de la República Dominicana. Consultada el 4 de mayo de 2010. Elaborado por Manuel Linares.

El pleno empleo de la fuerza laboral, no fue alcanzado ni siquiera de manera tímida. La tasa de desocupación ampliada, en la República Dominicana, nunca ha sido de un dígito.

El período 2004-2009, no podía ser una excepción, solo que esperábamos que ante el toque “mágico” de la política monetaria aplicada, el impulso del producto agregado, según las cifras del Banco Central, en el 2009, se reflejara aunque fuera tenuemente en la superación de esta lacra social. Mas no fue así.

El desempleo se recrudeció en el citado año, siendo una vergüenza la magnitud porcentual del desempleo a nivel de las mujeres.

Cuadro 20
Tasa de inflación e ingresos reales por horas trabajadas (2004-2009)

Año	Tasa de inflación	Ingresos nominales por hora	IPC (%)	Ingresos reales por hora
2004	28.74	47.44	241.36	19.65
2005	7.44	59.25	251.47	23.56
2006	5.0	63.52	270.51	23.48
2007	8.88	63.78	287.13	22.21
2008	4.52	76.62	317.70	24.11

2009	5.76	81.82	322.28	25.39
------	------	-------	--------	-------

Fuente: Página WEB del Banco Central de la República Dominicana. Consultada el 4 de mayo de 2010. Elaborado por Manuel Linares.

Sin duda, la política monetaria alcanzó el objetivo macroeconómico de mantener la inflación en un nivel controlado, en la medida que su tasa de inflación apenas fue de un dígito.

A pesar de ello, los perceptores de ingresos de la República Dominicana, al recibir rentas como fruto del trabajo realizado, por día, las vieron estancarse o aumentar tímidamente.

El bienestar de estos perceptores de ingresos, sobre todo los de origen obrero-campesino, no aumentó en términos reales lo que se esperaba en una situación de baja inflación.

La consecución del objetivo de balanza de pagos fue un fracaso rotundo. La proporción del déficit de la cuenta corriente en relación con el PEB, alcanzó un porcentaje de -5.0%, al tiempo que las mismas cifras del Banco Central apunta una desaceleración del PIB, en el 2009, con respecto al 2008.

De modo que la susodicha política monetaria fue un completo fracaso. Quedaron disipadas las conjeturas que llevaron al Banco Central, al exponer los resultados de su política monetaria, en su informe, capítulo IV, al quedarse a nivel de variables netamente monetarias: reducción del tipo de interés activo, aumento del crédito bancario, crecimiento de la base monetaria y crecimiento de la oferta monetaria. Pero en ninguna página, en ningún párrafo se citó el impacto de tales medidas monetarias sobre las variables reales para alcanzar los objetivos macroeconómicos últimos. Su contenido recesionista fue evidente.

2.9. Conclusión

En el período enero-septiembre de 2009, la economía dominicana se desarrolló, en un ambiente netamente recesivo, debido a que una gran cantidad de actividades económicas, crecieron negativamente o simplemente desaceleraron su crecimiento.

En el período enero-diciembre de 2009, la economía dominicana también se desarrolló en un ambiente netamente recesivo, por las mismas razones, arriba expuestas.

La política económica aplicada, en consecuencia, fue de corte recesivo, en los ámbitos del empleo, precios, balanza de pagos y crecimiento.



CAPÍTULO III RECESIÓN Y ECONOMÍA APOLOGÉTICA

3.1. Introducción

“La situación actual de la ciencia económica presenta, ante todo, una característica que es propia de esta ciencia desde la aparición del pensamiento de Marx, o sea, la división en dos campos: el burgués y, precisamente, el marxista. Como es sabido, la diferencia esencial entre estos dos campos está en el hecho de que el primero no problematiza... la relación capitalista, mientras que el segundo considera a dicha relación como una realidad históricamente determinada”.³⁰⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

En el tomo primero, *El derrumbe de la economía dominicana*, de nuestra investigación, al analizar los informes del comportamiento de la economía dominicana, para el primer trimestre y el primer semestre del año 2009, servidos al público, por el Banco Central, pusimos en evidencia todas las manipulaciones a que recurrió éste, para tratar de ocultar la situación recesiva en los citados períodos.

En el tomo segundo, en el capítulo II, de nuestra investigación, bajo el título ahora de *Recuperación muerta, recesión viva*, al analizar los informes del comportamiento de la economía dominicana, para el período enero-septiembre 2009 y para el período enero-diciembre 2009, nueva vez hemos puesto en evidencia dichas manipulaciones.

En este capítulo III, tócanos revelar los orígenes históricos de estas manipulaciones, o lo que es lo mismo, los orígenes de la economía apologética y vulgar, en la República Dominicana, con la finalidad de abonar aún más la hipótesis segunda plasmada en este tomo segundo.

3.2. Banco Central supeditado al Poder Ejecutivo

Dentro de la estructura del sector público dominicano, el Banco Central forma parte de las instituciones descentralizadas, es decir, se encuentra descentralizada de las funciones del Poder Ejecutivo. Mas, no es una institución autónoma. Por tanto, dicho poder, conserva una influencia decisiva en sus decisiones de política monetaria. Es una institución descentralizada de palabra, pero centralizada de hecho.

³⁰⁷ Napoleoni (1974): *Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx*. Ediciones Oikos-tau, s. a, Barcelona, p. 9.

Si el Banco Central de hecho se encuentra supeditado al Poder Ejecutivo, no podemos esperar que actúe con independencia respecto a éste.

Al encontrarse supeditado al Poder Ejecutivo, sus funciones adquieren de inmediato un contenido netamente político.

Su labor, se ve mediada por el interés de embellecer la política económica del gobierno de turno, dada su dependencia del Poder Ejecutivo. Su labor, entonces, no es de hacer ciencia, es de servir al Poder Ejecutivo, es de colocar la ciencia económica al servicio del Poder Ejecutivo, convirtiéndola en una economía apologética y vulgar.

Ese fue su rol en la época de Trujillo y ese es su rol actualmente.

3.3. Nacimiento de la economía apologética en la República Dominicana

La ciencia económica, distinta, por ejemplo, a ciencias relacionadas con la investigación de la madre naturaleza, se ve directamente asociada con intereses económicos privados, que acuñan las clases sociales que forman las sociedades capitalistas. *“En economía política -decía Marx-, la libre investigación científica tiene que luchar con enemigos que otras ciencias no conocen. El carácter especial de la materia investigada levanta contra ella las pasiones más violentas, más mezquinas y más repugnantes que anidan en el pecho humano: las furias del interés privado (...)”*³⁰⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En la medida que en el seno del capitalismo la lucha entre las clases sociales antagónicas se exagera, la investigación en el campo económico va perdiendo su tinte neutral y se adecúa al interés de estas clases, mutándose en una economía política vulgar, como ocurrió en la Europa avanzada del siglo XIX, particularmente a partir del 1830. *“La burguesía -dice Marx- había conquistado el poder político en Francia y en Inglaterra. A partir de este momento, la lucha de clases comienza a revestir, práctica y teóricamente, formas cada vez más acusadas y más amenazadoras. Había sonado la campana funeral de la ciencia económica burguesa. Ya no se trataba de si tal o cual teorema era o no verdadero, sino de si resultaba beneficioso o perjudicial, cómodo o molesto, de si infringía o no las ordenanzas de policía. Los investigadores desinteresados fueron sustituidos por espadachines a sueldo y los estudios científicos imparciales dejaron el puesto a la conciencia turbia y a las perversas intenciones de la apologética (...)”*³⁰⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En el caso de la República Dominicana, los trabajos del Banco Central, destinados a evaluar el comportamiento de la economía nacional, todos sin excepción, se enmarcan dentro de la economía vulgar, la economía apologética. En el período 1950-2009, los gobiernos dominicanos siempre han tenido una política económica “correcta”, según los

³⁰⁸ Marx (1983): *El capital*, Tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba, p. XII.

³⁰⁹ Marx, op. cit., p. XV.

informes del Banco Central, pues dicha institución, no evalúa críticamente los informes anteriores. Por tanto, estos supuestos trabajos analíticos, en realidad son estudios acríticos. Y nosotros nos preguntamos, ¿es eso ciencia? Respondemos: No, apologías. Naturalmente, esta caracterización que hacemos de la economía bancentralista, excluye muchos trabajos de investigación de jóvenes economistas dominicanos, del Banco Central, preparados en universidades nacionales y extranjeras, que tienden a situarse en una perspectiva de explicación de la realidad sin recurrir a las consabidas manipulaciones del Banco Central. Son trabajos meritorios, independientemente de las objeciones que pudiésemos presentar.

Si bien se puede caracterizar como vulgar y apologética, la economía bancentralista, desde la fundación del banco emisor, cometeríamos una injusticia si no hacemos, dentro de la caracterización, una debida distinción, en lo que concierne al grado de vulgarismo. En la etapa trujillista, el país estuvo sumido en un ambiente de absolutismo. El régimen capitalista de producción, estaba en proceso de desarrollo, pero el absolutismo entorpecía que su contradicción principal, la existente entre el capital y el trabajo, quedara al descubierto en toda su dimensión; por tanto, la naturaleza burguesa de la política monetaria, quedaba enmascarada, bajo el manto de la defensa del interés del “jefe”. La junta monetaria obedecía completamente al “jefe”. Vulgarismo más sumisión, eso era lo que primaba. En la etapa postrujillista se dibuja un cuadro distinto. El régimen capitalista de producción se extiende y se impone definitivamente ante los resabios de regímenes precapitalistas. La clase social burguesa, sobre todo la industrial y la financiera, se desarrollan; algo similar ocurre con la clase de proletarios libres, privados de todo medio de vida, va aumentando en cantidad, ayudada además por la misma descomposición del campesinado, capas del cual se convierten en proletarios rurales a causa de la penetración de las relaciones capitalistas de producción en la agricultura. Asistimos a una agudización de la contradicción principal, entre el capital y el trabajo. Por otra parte, en el campo internacional, una modalidad ultraconservadora de la economía apologética, el neomonetarismo, se impone ante otros enfoques económicos, particularmente frente al keynesiano. Ahora no hay lugar a la asunción de posiciones medianamente científicas, solamente hay una opción: economía vulgar, economía apologética, pero elevada a la *n* potencia.

La manía manipuladora del Banco Central, como expresión de la economía apologética y vulgar que practica, no solo tiene su origen en su subordinación al Poder Ejecutivo, principalmente su fuente radica en el dominio que sobre, dicha institución, ejerce la clase social burguesa.

La clase social burguesa, maniatada y obstruida por el absolutismo económico-político del “Jefe”, luego que éste es liquidado, se lanza con una avidez sin igual, sobre todo el aparato del Estado, lo copa y lo coloca a su entero servicio de clase; solamente en la universidad estatal, encontró una férrea resistencia, pero finalmente ya la conquistó. El dominio sobre el Banco Central fue instantáneo, éste pasó de las manos del absolutismo a las manos del liberalismo burgués.

La enorme fortuna del trujillato, propiedad del pueblo dominicano, la expropia y la coloca al servicio del proceso de acumulación de capitales; la globalización económica mundial, en auge a partir de la conclusión de la segunda guerra mundial, sirve de excusa a la burguesía para atar aún más la nación al capital monopolista internacional, particularmente estadounidense, con lo que facilita su reproducción y fortalecimiento.

La burguesía, tiene un dominio total sobre la República Dominicana, en estrecha alianza con la caduca clase social de los terratenientes. En consecuencia, la labor del Banco Central se acomoda totalmente a los propósitos burgueses de eternizar el régimen capitalista de producción en la sociedad dominicana, cuando sabido es que dada la ley de la aparición y disolución de las formaciones sociales, descubierta por Marx, el capitalismo está condicionado por la transitoriedad. De ahí que la economía, el enfoque económico del Banco Central, sea de naturaleza apologética y vulgar, en la medida que obvia la citada ley y explica toda la manipulación que sale a flote en sus informes económicos.

3.4. Exacerbación de las manipulaciones

La economía apologética y vulgar que practica el Banco Central, en los últimos años se ha visto agravada.

Este agravamiento corre a cargo de la agudización de las perturbaciones estructurales que padece la economía mundial y particularmente la economía dominicana.

Las crisis financieras, las crisis de la economía real, se están verificando con más frecuencia. La economía dominicana fue seriamente afectada por la crisis bancaria 2003-2004, y al poco andar de los años, estalla la crisis financiera estadounidense, en el 2008, que impacta directamente a la economía dominicana y la inserta en un contexto recesivo. No bien quiere emprender la recuperación en el año 2010, cuando ya está amenazada por los aletazos del endeudamiento externo y el déficit fiscal de algunas naciones europeas, que tienden rápidamente a globalizarse y llevar al mundo capitalista a una recaída recesiva. Su impacto en la República Dominicana es ineludible. Estas perturbaciones, que no son coyunturales, sino estructurales, llenan de pavor a la burguesía dominicana. La burguesía, sabe muy bien que la conciencia proletaria está dormida. Sabe que ese gigante formidable, si despierta y se lanza a la conquista de sus derechos, y se alía al campesinado, ahí mismo sonaría la campana de su funeral. Por tanto, formar espejismos, decir que hay una recuperación económica, cuando lo que hay es una recesión, formarle percepciones irreales a las clases sociales explotadas, acerca del futuro de la economía nacional, a través del banco emisor, es clave y fundamental.

De donde, las apariciones sistemáticas de enfermedades en el cuerpo económico del capitalismo y las posibilidades de entrada en escena de la lucha proletario-campesina son las condicionantes, para que la economía apologética y vulgar del Banco Central, hoy se vea exacerbada en toda su magnitud.

3.5. Conclusión

Las agudizaciones estructurales de las contradicciones del capitalismo a nivel mundial, y su reflejo en la economía, acompañadas de la posible aparición en escena, a nivel interno, de la lucha proletario-campesina, exacerbaban las manipulaciones del Banco Central en sus informes económicos.



Mientras el Banco Central y el gobierno de Danilo Medina hablan de bonanza económica, los habitantes pobres de las zonas rurales se mueren de hambre. ¡Viva el capitalismo!, exclama la burguesía. ¡Abajo el capitalismo y viva el socialismo!, exclama el proletariado.

CAPÍTULO IV POSIBLE REACCIÓN OBRERA ANTE LA RECESIÓN

4.1. Introducción

*“La situación de Europa, lejos de ser un caso especial, confirma el carácter global de la crisis. Quien crea que la caída del muro de Berlín fue el “fin de la historia”, el triunfo definitivo del capitalismo y el inicio de una exitosa reorganización socioeconómica y política de los países europeos orientales se equivoca. Aun hoy, o sea años después, los problemas no resueltos... son múltiples y no pocos de ellos graves. Y si lo acontecido hasta 1989 demuestra que no fue posible construir un genuino socialismo, ahora se advierte con claridad que tampoco será fácil lograr un vigoroso y más o menos democrático capitalismo. Tras la fuerte caída de la actividad económica en los años setenta, en Europa occidental se advierte hoy inestabilidad, desempleo, crecientes fricciones e intento de que sean los trabajadores quienes paguen al alto precio que cobra la crisis, y de éstos, de que se reduzcan las jornadas de trabajo sin que ello represente bajar salarios ni aumentar el desempleo. Aunque, como dice Daniel Singer, lo que “la izquierda requiere hoy es sobre todo un proyecto global, una visión del futuro, y lo que podría llamarse una utopía realista”.*³¹⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

En los primeros meses del año 2009, la República Dominicana vivió momentos de mucha convulsión.

El proletariado y el campesinado pobre, así como capas inferiores de la clase social pequeño-burguesa, literalmente estaban en las calles resistiendo los embates de la crisis.

El movimiento popular de lucha y protesta, daba señales de un fuerte ascenso. Y en la práctica las formaciones políticas revolucionarias y las representaciones del liberalismo burgués, hacían acciones conjuntas de oposición a los causantes de la crisis.

Las huelgas comunitarias, en las zonas urbana y rural, y los viacrucis religiosos, combinábanse de manera admirable.

Las organizaciones populares se extendieron a lo largo y ancho del país. Estaban jugando el rol de correas de transmisión entre las formaciones políticas revolucionarias y el pueblo en lucha.

³¹⁰ Aguilar Monteverde, Alonso (2002): *Globalización y capitalismo*. Plaza & Janes, México, p. 101.

Por otra parte, las finanzas del gobierno dominicano, se encontraban completamente extenuadas, acumulando un déficit, en dicho año, de más de RD\$57,000 millones. No podía responder ante los reclamos justos del pueblo trabajador.

Las condiciones objetivas estaban señalando las posibilidades de una agudización de la polarización gobierno versus pueblo trabajador, que pudo conducir a jornadas revolucionarias.

4.2. ¿Cuál era el camino?

Por eso decíamos: *“Las posibilidades de que la contradicción pueblos comunitarios versus gobierno central, se transforme en un desafío del polo popular al dominio del gobierno burgués y antipopular que padecemos, depende en gran medida de que el factor consciente, desde afuera, le inyecte la idea de avanzada a esas masas irredentas y burladas, para que los brotes reivindicativos y espontáneos se transformen en movimientos conscientes, revolucionarios y los mecanismos organizativos que les sirven de soportes se muten en órganos del poder popular. Precisamente las organizaciones populares, comunitarias y sociales, muchas de las cuales están en el Foro Social Alternativo, constituyen el germen de los órganos del poder popular que ha de venir. Tales entidades deben ser cuidadas con mucho celo, para que desempeñen eficazmente el rol que la lucha popular le depara.*

“En la contradicción que estamos analizando, el gobierno, constituye el aspecto dominante de la misma, pero con una nota muy distintiva: los brotes reivindicativos y espontáneos de las comunidades, dada la cantidad y la rapidez con que se suceden, en todo el territorio nacional, han provocado que el gobierno pierda completamente la influencia mediática que poseía sobre ellos, por lo que se ha visto compelido a reprimirlos violentamente, intenta a menudo desacreditarlos bajo la mentira de que responden a los intereses del narcotráfico y últimamente difunden la especie de que están bajo la dirección del PRD.

*“Ahora bien, a pesar de la intervención directa del gobierno en el enfrentamiento directo de los brotes señalados, éstos aún no se perfilan como movimientos revolucionarios. Esta transformación solamente se puede lograr en base a un trabajo tesonero e intrépido de las fuerzas revolucionarias, educando a los proletarios, campesinos pobres, estudiantes, profesores y otros sectores populares en lucha, respecto al carácter antipopular del presente gobierno, la ignominia de la dominación burguesa y la necesidad de la edificación de una nueva sociedad, la sociedad socialista. En caso contrario, las fuerzas que pugnan por la revolución, incurrirían en una política puramente reivindicativa, rendirían culto al movimiento espontáneo y se postrarían ante la ideología del tradeunionismo y el economicismo”.*³¹¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

³¹¹ Linares, Manuel (2009): *El derrumbe de la economía dominicana*. Impresos La Escalera, Santo Domingo, R.D., pp. 108-109.

4.3. Pacto político desarticulador

El gobierno dominicano, acorralado por la lucha popular, maniobró pactando con los liberales, lo que dividió el movimiento de resistencia.

Con dicho pacto logró aprobar su nueva constitución, tomó un respiro, hasta que finalmente la burguesía internacional vino en su auxilio, a través del FMI; obtuvo en créditos millones de dólares que le otorgó liquidez; y políticamente amplió su dominio sobre el congreso y los ayuntamientos. Indudablemente sobrevivió ante el embate popular.³¹²

Ahora, la imposición del factor dominante en la contradicción gobierno central versus pueblo trabajador, en modo alguno anula dicha controversia.

Simplemente lo que ha sucedido es que el factor dominante fue oxigenado por la burguesía internacional, mientras que en el polo popular se produjeron traiciones, deserciones y confusiones. Mas dicha pugna, dada su existencia objetiva, se mantiene y en los próximos meses brotará nuevamente con mayor ímpetu.

Las clases sociales no poseen vocación autoliquidacionista, siempre quieren sobrevivir y desarrollarse, por tanto, la situación que viven las clases proletaria y campesina, completamente adversa de opresión y explotación, ha de llevarlas a la resistencia activa.

4.4. Base económica de la resistencia

Y eso viene, porque mientras “(...) el Banco Central asevera que la economía se recuperó en el 2009, las penurias del proletariado y el campesinado se incrementaron.

“El desempleo aumentó significativamente, al tenor de la situación depresiva que vivieron los sectores de zonas francas, construcción y comercio, que son grandes generadores de empleo. En el área de las empresas de zonas francas, cuyo valor agregado se contrajo en 14.6% e igualmente sus exportaciones se contrajeron en 13.1%, indican que se vieron obligadas a reducir sus volúmenes de producción, particularmente de productos textiles que decreció 24.7% y otros renglones que decrecieron en 6.9%, por tanto diversas empresas de zonas francas, se vieron obligadas a reducir el personal de trabajo. El sector de la construcción estuvo hundido en la depresión: su actividad productiva se contrajo en 3.9%, los préstamos bancarios al sector fueron de -1.9%, las ventas locales de cemento cayeron en 12.2%, la de pintura en 13.7% y las importaciones de cemento asfáltico cayeron en 30.3%. De ahí que los puestos de trabajo en la construcción también disminuyeran. En el sector comercio, su actividad económica decayó en 2.8%, forzando el despido de empleados. Miles de proletarios al ser arrojados a las filas de los parados, se

³¹² Pareciera que en estas circunstancias va adquiriendo mayor grado de veracidad la hipótesis del partido Estado, enarbolada por el escritor dominicano, Andrés L. Mateo, en su obra *Juan Bosch: Moralista problemático* (véase las páginas 75-80 de esta obra).

hicieron más pobres, por tanto, para ellos, la economía empeoró.

“Las más diversas capas de trabajadores, tanto productores de bienes como de servicios, verbigracia, los médicos, exigieron que sus salarios de miseria fueran aumentados. Mas los capitalistas y el gobierno se rehusaron a ello. Sus salarios nominales se quedaron estáticos.

“De modo que aun siendo muy baja la inflación que nos azotó en el 2009, equivalente a un 5.76%, sin hablar de la inflación acumulada, es un indicativo de que el salario real disminuyó, haciendo todavía más precaria la vida de los proletarios y de todo género de trabajadores. Desde este punto de vista, igualmente la economía empeoró.

*“Algo similar ocurrió con el campesinado menos afortunado. Aunque el Banco Central pregona que el sector agropecuario tuvo una portentosa tasa de crecimiento de 12.5%, en el año 2009, durante todo el año las más diversas capas de agricultores estuvieron quejándose en la prensa nacional, respecto a las grandes dificultades que obstruían sus pequeñas empresas agropecuarias. Falta de caminos vecinales, o mal estado de los existentes, precariedad en el crédito por parte del BAGRICOLA, escasez de semillas, etc., dificultades estas que hicieron menos rentables sus actividades, en el mejor de los casos. En consecuencia, para estos campesinos la economía empeoró”.*³¹³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Es precisamente ese estado recesivo de la economía, que afecta a todas las clases sociales que están directamente vinculadas con la producción de bienes y servicios, pero con mayor fuerza a los obreros y campesinos pobres, que se constituye en base para que los explotados luchen y resistan.

4.5. Perspectivas de la economía

“¿Cuáles son las perspectivas de la economía dominicana? El Banco Central de la República Dominicana está eufórico. Dice que la economía dominicana se recuperará completamente en el 2010. Sustenta sus afirmaciones en la esperanza de que la economía norteamericana salga del fondo de la depresión. En efecto, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y otras instituciones de la ONU, pronosticaron que en este año, la economía estadounidense se recuperaría, pero lentamente, y que además sería una recuperación frágil. Ciertamente en los meses que han transcurrido de este año 2010, el gasto del consumidor norteamericano se ha ido alentando, pero hay un indicador que no ha mejorado como se esperaba. Nos referimos al desempleo, por tanto, si el desempleo no cede es porque la recuperación es débil, lo que podría traer como resultado que el consumo privado nuevamente se deteriore, haciendo retroceder al punto inicial la citada economía. Agarrarse a la economía estadounidense, en estos momentos, es como agarrarse de un clavo caliente. Igualmente, en el plano interno el gobierno

³²¹ Conferencia pronunciada por Manuel Linares a dirigentes del Partido Boschista Dominicano, el 24 de abril de 2010.

dominicano ha echado a andar la denominada política fiscal anticíclica en base a una política de endeudamiento público, que si bien pudiera evitar una inmediata bancarrota de la economía dominicana, con el paso del tiempo se verá compelido a contraer el gasto para servir la deuda. En el mediano plazo, pues, las perspectivas son ominosas”³¹⁴, (comillas y cursiva son nuestras), y alentarán la resistencia obrera y popular.

4.6. Los trabajadores resistirán

“Ante esta situación económica, el proletariado y el campesinado conjuntamente con otras clases y capas sociales oprimidas,...están en el deber de luchar resueltamente con vista a superar la crisis prevaleciente e impulsar un proceso transformador que contribuya a edificar un contexto democrático y popular con una perspectiva socialista”³¹⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

Las condiciones materiales de vida de la población, presagian el advenimiento nuevamente de la resistencia popular.

Mas, se verificará en medio de una situación política, que si las fuerzas revolucionarias actúan con inteligencia, puede capitalizarla en gran medida.

Las fuerzas gubernamentales se ven muy deterioradas, por la ocurrencia de variadas formas de corrupción administrativa, sin sanción, el auge del narcotráfico, el uso de los recursos del estado para imponerse en el evento electoral congresual-municipal, el auge del crimen y de la delincuencia y la expansión de la economía en las ruedas de prensa e informes del Banco Central; mientras que las fuerzas propias del liberalismo burgués, sucumbieron de manera aparatosa en el evento electoral, lo que agudiza sus pugnas internas por la dirección del aparato partidario.

En esas circunstancias el proletariado revolucionario y las fuerzas populares tienen que situarse en la vanguardia del movimiento reivindicativo que se avecina, atizar su factor consciente, garantía de su ascenso revolucionario y presionar por la toma del poder a favor de los obreros y campesinos y otras capas oprimidas.

4.7. Conclusión.

La economía dominicana en el 2009, estuvo recesionada. El desempleo aumentó, las remesas se cayeron, el turismo decreció, las zonas francas estuvieron de mal en peor. Esta situación lleva a que el proletariado y el campesinado pobre, resistan. El movimiento popular de resistencia a la crisis, advendrá.

³¹⁴ *Ibíd.*

³²³ *Ibíd.*

**"No puede existir,
no existe, ni existirá
jamás "igualdad"
entre opresores y
oprimidos, entre
explotadores y
explotados"**



CONCLUSIONES GENERALES

La economía dominicana, en el año 2009, se desarrolló en un ambiente netamente recesivo, manifestado en el crecimiento negativo de las principales actividades económicas del país, a causa de la recesión económica que afectó al capitalismo mundial y a la ejecución de una política económica equivocada en el ámbito interno.

Del estudio de los informes económicos, correspondientes al año 2009, emergió claramente la manipulación analítica del Banco Central, su economía apologetica y vulgar, con el propósito de desorientar al público ajeno a la ciencia económica y de este modo validar gestiones partidarias en la conducción de la administración pública.

La política económica aplicada recientemente posee un rostro neoclásico y neoliberal, como resultado de la sumisión de nuestros gobernantes a los dictados extranjeros, particularmente del FMI y el Banco Mundial. La República Dominicana no es independiente, no es un país soberano, en los hechos; la clase social burguesa local, la ata al imperio en los planos político y económico, a sabiendas de que las instrucciones que provienen del FMI y el BM, no exceden el marco del capitalismo, por tanto, sus intereses están completamente garantizados con la asunción de la teoría y la política económica que surjan de dichos organismos.

La resistencia popular a la política económica neoliberal, puede recobrar su ascenso impulsada por el endurecimiento del desempleo, el alto costo de la vida y la reducción del ingreso disponible de millares de hogares dominicanos que dependen de las remesas que envían los dominicanos radicados en el exterior. Su sostenibilidad dependerá del trabajo consciente que haga la izquierda revolucionaria, que cuestiona el capitalismo, que anhela revolución.



BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Monteverde, Alonso (2002): *Globalización y capitalismo*. Plaza & Janes, México.

Anger Egg, Ezequiel (1982): *Técnicas de investigación social*. Editorial HVMANITAS, edición XIX.

Argandoña, Antonio (1981): *La teoría monetaria moderna*, Editorial Ariel, Barcelona, España.

Banco Central de la República Dominicana (2009): “Resultados preliminares de la economía dominicana enero-septiembre 2009”. Santo Domingo, R.D.

Banco Central de la República Dominicana (2009): “Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009”. Santo Domingo, R.D.

Banco Central de la República Dominicana (2009): “Informe preliminar de la economía dominicana (2009)”. Periódico HOY, 29 de diciembre 2009, p. 10A.

Bujarin, N. (1975): *Crítica a la teoría marginalista*. Ediciones de cultura popular. Primera edición, México.

Erias Rey, Antonio y Sánchez Santos, José Manuel (1998): *Política monetaria y política fiscal*. Ediciones Pirámide, Madrid.

Fernández Díaz, Andrés y otros (1995): *Política Económica*. McGRAW-HILL. Madrid, España.

Hernández, Raúl (2006): “Coordinación de políticas monetaria y fiscal en la República Dominicana”, en *Nueva literatura económica dominicana*. Banco Central de la R.D.

Hicks, J. R. (1975): *Ensayos críticos sobre teoría monetaria*. Editorial Ariel, Barcelona, España

Keynes (1977): *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Novena reimpresión. FCE, México.

Krugman, Paul (1999): *De vuelta a la economía de la Gran Depresión*. Editorial NORMA. Colombia.

Lenin (1981): “Nota sobre la teoría de le» mercados”, citando a Marx. Tomo 4. Editorial Progreso, Moscú.

Linares, Manuel (2004): *Seguridad social*. Imprenta SOMOS ARTES GRÁFICAS, Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2001): *Paradigmas económicos*. Imprenta SOMOS ARTES GRÁFICAS. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2004): *Tres banderas en el tope*. Imprenta SOMOS ARTES GRÁFICAS, Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2000): *Medidas de política económica 1986-1990*, Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2009): *El derrumbe de la economía dominicana*. Impresos La Escalera, Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2010): “Conferencia sobre la situación de la economía dominicana”, pronunciada a dirigentes del Partido Boschista Dominicano.

Linares, Manuel (2002): *Dos disertaciones y dos discursos en el plano económico*. Imprenta SOMOS ARTES GRÁFICAS, Santo Domingo, R.D.

Lindbeck, Assar (1994): *Paro y macroeconomía*. Alianza economía, Madrid.

Malthus, Thomas (1998): *Principios de economía política*. FCE. México.

Mandel, Ernest (1983): “La teoría marxista de la crisis y la actual depresión económica”. Versión electrónica de una conferencia dictada por Ernest Mandel en el seminario “Marxismo crítico”, celebrado en Atenas en junio de 1983 y organizado por el Círculo político cultural PROTAGORA. www.rcci.net/globalizacion/2003/fg360.htm. Consultado el 21 de mayo de 2010.

Marx (1983): *El capital*, Tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba.

Mateo, Andrés L. (2009): *Juan Bosch, moralista problemático*. Editorial Publiguias, Santo Domingo, R.D.

Miranda, Nicolás. “Marxismo y keynesianismo: apuntes para una discusión...” http://www.archivochile.com/Debate/debate_izqch/debaticoo 14.pdf. Consultado en septiembre de 2008.

Napoleoni (1974): *Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx*. Ediciones oikos-tau, s. a., Barcelona.

Pellerano, Fernando (2006): *Economía pública dominicana*. Editora Búho, Santo Domingo, R.D.

Ricardo, David (1997): *Principios de economía política y tributación*. Editorial Hemisferio, s.a., México, 1997.

Robinson, Joan (1966): *Filosofía económica*. Editorial Gredos, Madrid.

Smith. A. (2004): *La riqueza de las naciones*. Editorial Alianza, Madrid, p. 37.

Valdez Albizu, Héctor (2007): *Un camino hacia el desarrollo*. Banco Central de la República Dominicana, Santo Domingo, R.D.